

Pueblos de la Comunidad de Madrid



- 156 ▶ Pueblos de la Comunidad de Madrid de la A a la Z
- 160 ▶ Alcalá de Henares
- 168 ▶ Aranjuez
- 184 ▶ Chinchón
- 210 ▶ Monasterio de El Escorial

La Comunidad de Madrid

La Comunidad de Madrid, constituida por 179 municipios y un tanto velada por el brillo de la capital, cuenta, no obstante, con innumerables atractivos. El noroeste y la sierra de Guadarrama ofrecen al visitante numerosos pueblos con gran encanto, parajes naturales de gran belleza, embalses y extraordinarias pistas para esquiar. El sur y el este de la región están marcados por la presencia de grandes hitos de la historia y de la cultura españolas como Alcalá de Henares, Chinchón o Aranjuez.



San Lorenzo de El Escorial
A su patrimonio arquitectónico, cabe añadir el entorno natural privilegiado que enmarca al término municipal e incluso una fiesta de interés turístico nacional, la romería de la Virgen de Gracia. No obstante, su impresionante monasterio, considerado la octava maravilla del mundo, habla por sí solo de este conjunto histórico.

Castillo de Manzanares
En el norte de la comunidad autónoma, junto al embalse de Santillana, Manzanares el Real nos ofrece la magnífica visión de uno de los más bellos castillos de todo el país, cerca del espléndido paraje de La Pedriza.



Alcalá de Henares
La única de las ciudades madrileñas que es patrimonio cultural de la humanidad está muy cerca de la capital y es un destino turístico de primer orden.



Chinchón
Aunque la oferta gastronómica de este municipio del sureste de la comunidad es extraordinaria, no lo es menos el conjunto en sí mismo, reconocido como histórico-artístico por razones obvias.

Aranjuez
Nada menos que paisaje cultural patrimonio de la humanidad. Se ha dicho de esta localidad que es "un inmenso monumento verde". Es Real Sitio desde el siglo XVI.



LA ACEBEDA

Se encuentra a unos 80 km al norte de la ciudad de Madrid, y con una altura sobre el nivel del mar de 1.269 m. El origen de la denominación de esta localidad es la existencia de acebos que pueblan su término. De destacar la iglesia de San Sebastián, del siglo XVII y barroca.

AJALVIR

Este municipio del corredor del Henares se halla a unos 26 km al noreste de la ciudad de Madrid y cuenta con una población que supera los 2.700 habitantes.

En la plaza de la Villa, podemos encontrar la iglesia de la Purísima Concepción, de tres naves y rematada por una cúpula, es del siglo XVIII aunque reconstruida sobre un templo más antiguo. Otras dos construcciones arquitectónicas de relieve son las ermitas de San Roque y de la Soledad.

ALAMEDA DEL VALLE

La capital se encuentra a unos 92 km y el término, en el norte de la comunidad, se eleva sobre 1.110 metros. Se integra en el llamado valle alto del Lozoya. Especial atención merece una imagen medieval, románica, de Santa Ana, en la ermita homónima de las afueras.

EL ÁLAMO

Se halla al suroeste de la capital autonómica, a 32 km de distancia, cerca de Navalcarnero; esta localidad destaca poderosamente por el mercado medieval que desde 1996 organiza cada año en abril o mayo. Del siglo XVI es su ermita de Nuestra Señora de la Soledad.

ALCALÁ DE HENARES

Ver páginas 160 a 165



ALCOBENDAS

Es uno de los más populosos municipios de la comunidad autónoma de Madrid y está en el oriente de la misma, enclavado en el valle del río Jarama. A tan sólo 17 km de la capital, en dirección norte, su espectacular crecimiento se inicia en la década de 1970. Su población supera los 104.000 vecinos, lo que la coloca entre las diez ciudades con mayor número de habitantes de la Comunidad de Madrid. Está muy vinculado a San Sebastián de los Reyes con el que llegan a confundirse sus límites, ambos integrados en el área metropolitana de Madrid, cercanos al aeropuerto de Barajas. Se ha escrito y dicho a menudo que Alcobendas es "la prolongación natural del paseo de la Castellana de la ciudad de Madrid".

No hay muchas localidades que puedan presumir de aparecer en una obra tan inmortal como es El Quijote, Alcobendas sí. Uno de los personajes que puebla la novela dice ser "natural" de ella. Lope de Vega también lleva el municipio a uno de sus versos, aquel que dice "quién tiene mejores prendas desde Madrid a Alcobendas".

Su renacentista iglesia de San Pedro Apóstol es su monumento más interesante, junto a la de San Pedro Mártir, construida esta última en la década de 1950 y

considerada una de las mejores obras de arte sacro de la arquitectura española contemporánea, obra de Miguel Fisac. Aunque no hay que dejar de lado la ermita de Nuestra Señora de la Paz, del siglo XII.

Parte del término municipal de Alcobendas se encuentra dentro de uno de los espacios protegidos de la comunidad, el Parque regional de la cuenca alta del Manzanares, creado en 1985.

Uno de los museos interactivos de la ciencia tiene su sede en esta ciudad: Cosmocaixa, con su propio planetario digital, su completísima programación de actividades y sus talleres experimentales. Otro museo: el del Bonsái, en el Jardín Japonés del parque Arroyo de la Vega. Arte en la Ciudad es un destacable proyecto municipal para acercar al ciudadano la escultura más reciente, instalando de forma permanente al aire libre una serie de obras de distintos autores. Los centros de ocio y de compras de la localidad atraen a visitantes de muchos puntos de la comunidad y aun de fuera de ella.

Las fiestas dedicadas a la Virgen de la Paz tienen lugar en enero y se remontan al siglo XVII. El pinar de San Isidro es el escenario de la romería que se celebra el 15 de mayo en honor de ese santo.



ALCORCÓN

Más ligado que nunca a la ciudad de Madrid desde mediados del siglo XX, fue a partir de la década de los 60 de esa centuria cuando este municipio comenzó su despegue, que le ha llevado a superar los 160.000 habitantes y ser así el sexto más poblado de la comunidad autónoma. El incremento demográfico queda claro si ahora añadimos que en 1955 únicamente tenía 1.370 vecinos. Se trata de un núcleo residencial que actúa como un satélite del área metropolitana de la capital, en la que se integra. De la ciudad de Madrid la separan únicamente 13 km en dirección suroeste y desde hace poco está unida a ella por medio de la red de Metro, en concreto por la línea 12, más conocida como MetroSur. Cuatro de las estaciones de ese recorrido están en la localidad, incluida la primera de toda la línea, la que la conecta con la línea 10, Puerta del Sur. Las otras son Parque Lisboa, Alcorcón Central y Parque Oeste. Antes del desarrollismo de la década de 1960 el término municipal principalmente se dedicaba a abastecer agrícola y ganadería a la entonces capital provincial, como tantos otros, además de a una producción de cerámicas de cierta envergadura.

Se encuentra muy cercano al aeródromo de Cuatro Vientos, incluido en los límites territoriales de Madrid.

Destacaremos aquí su iglesia parroquial de los siglos XVI al XVIII, consagrada a Santa María la Blanca, restaurada en 1992 y situada sobre el alto en el que se cree hubo en la edad media una mezquita. Son muy representativos de la localidad los castillos de los Marqueses de Valderas, más conocidos como castillos de San José de Valderas, por ser éste el actual barrio donde se ubican. De estilo neogótico sajón, originalmente eran tres, el principal de los cuales se erigió en 1917, de planta rectangular y con dos torres circulares. Durante mucho tiempo estuvieron casi abandonados y llegaron a alcanzar un notable deterioro, aunque recientemente se llevó a cabo la reconstrucción de dos de ellos, tras su donación por parte de los herederos al consistorio de Alcobendas. En el de mayor tamaño (conocido popularmente como castillo Grande) se encuentra el Museo Municipal de Arte en Vidrio (MAVA), un museo inaugurado en 1997 por iniciativa de un escultor en vidrio, el abulense Javier Gómez. La colección la integran más de 100 obras de 80 artistas de distintas partes del mundo, la más antigua de las cuales es de 1977: las piezas recogidas en sus salas son una excelente muestra del nivel contemporáneo de este arte. El otro castillo restaurado hace las veces de sede, una de ellas, de la Universidad Popular. El con-

junto de ambos castillos, el universitario y el museístico, se rodea de estanques y surtidores de forma que así queda conectado con la zona verde colindante.

También se conserva la llamada fuente Vieja, construida en 1903 para recoger la primera canalización de agua que llegaba a Alcobendas. Las principales fiestas del municipio son las patronales, con unos 300 años de antigüedad, organizadas en honor a la Virgen de los Remedios a principios de cada mes de septiembre, y las de San José de Valderas, entre el 30 de abril y el 2 de mayo.

ALDEA DEL FRESNO

Situada en la confluencia de los ríos Alberche y Perales, donde ambos forman un gran arenal y un enorme codo, esta localidad está enclavada en el extremo suroeste de la Comunidad de Madrid, cerca ya de la provincia castellano-manchega de Toledo y relativamente próxima al límite con otra provincia, la castellano-leonesa de Ávila. Habitada por unos 1.500 vecinos, la separan de la capital autonómica madrileña 49 km y dispone de un área recreativa donde se puede practicar senderismo y bañarse en medio de los chopos y los pinos. Se puede hacer una idea de ese lugar cuando se entera de que se le suele llamar playa del Alberche. En su entorno asimismo se encuentra un

Sigue en pág. 166



Alcalá de Henares

Historia, Iglesia y cultura se dan la mano en esta ciudad ribereña de la vega del río que le da nombre. Alcalá de Henares es la ciudad de Cervantes, del Arcipreste de Hita, del cardenal Cisneros y de Manuel Azaña; de la Universidad, de la Biblia Políglota Complutense y de la primera Gramática Castellana. En ella reposan, además de Cervantes y Cisneros, Antonio de Nebrija o los santos Justo y Pastor, y reviven personajes de Quevedo o de García Lorca.



En la época romana surge la antigua *Complutum*, enclave que se convertirá con los árabes en una gran fortaleza llamada *Al Quala* –El Castillo–, de donde Alcalá toma su nombre actual. Gracias a la fundación de la Universidad por el cardenal Cisneros, en 1499, la ciudad definió un nuevo estilo y trazado urbano. Calles, plazas y colegios-conventos surgieron entre los siglos XVI y XVII alrededor del considerado primer núcleo humanista de lengua castellana. Todo ello ha merecido la reciente consideración de Alcalá de Henares como ciudad patrimonio de la humanidad.

Ciudad patrimonio de la humanidad

Alcalá de Henares nace sobre antiguos asentamientos iberos en las ricas tierras de la vega del río Henares. Y en ellas surge la antigua *Complutum* fundada por los romanos en el siglo I a. C. Los abundantes restos arqueológicos acreditan sus antiguos orígenes, en forma de mosaicos y termas. La existencia actual de empresas florecientes hacen que sea una de las poblaciones de mayor importancia de la Comunidad de Madrid. La declaración de conjunto histórico-artístico en 1968, la recu-



peración de la Universidad en 1975 y su conversión nuevamente en sede episcopal en 1991, junto con su importancia industrial y la reciente declaración, en 1998, como ciudad patrimonio de la humanidad, hacen de Alcalá una ciudad con luz propia a los ojos del viajero.

Origen romano

La antigua ciudad pasó por varios emplazamientos durante el período árabe. Se levantó en los cercanos cerros que la rodean por el sur, lo que la convirtió en una importante fortaleza de donde tomó su actual nombre *Al Quala* (El Castillo), que ha quedado perpetuado definitivamente al conformar las armas de su escudo la imagen de un castillo sobre el río. La ciudad durante la edad

media se enriquece con las diversas culturas y religiones que en ella se asentaron. Musulmanes, judíos y cristianos conviven e intercambian la variedad de sus culturas. Hoy se conservan bajo las arcadas y soportales de la calle Mayor los restos vivos de los que fueron los comercios judíos de la ciudad.

Será entre los siglos XII al XV, bajo la mano de los obispos de Toledo, diócesis a la que pertenecía, cuando tomarán fuerza sus ferias y mercados. La fundación de la Universidad por el cardenal Cisneros y las actividades que se realizaron en su entorno, la situaron como centro universitario de primer orden entre los siglos XVI y XIX. Los obispos amurallan la ciudad, se inician edificios singulares y suntuosos que reflejan el esplendor del Siglo de Oro, tanto en su arquitectura y urbanismo, como en la actividad intelectual.

Palacio Arzobispal

Prácticamente adosado a la muralla, encontramos el palacio Arzobispal, inaugurado por el prelado Sancho a finales del siglo XIII, que fue sede de los sínodos y concilios de la diócesis de Toledo y albergó a reyes y pontífices en sus visitas. El edificio conjuga estilos que van desde el mudéjar toledano al renacimiento, que reflejan los diferentes momentos y propietarios. El palacio Arzobispal original del siglo XVI tenía cinco patios: el de Columnas, el de Armas, el del Ave María, el de la Fuente y el del Aleluya. Hoy está en nueva restauración al haber sufrido daños irreparables después de un terrible incendio acaecido en 1940, del que sólo se salvó la fachada, que conserva un gran escudo de armas que perteneció al cardenal-infante Luis Antonio de Borbón.



Alcalá en fiestas

Tres de sus fiestas son de interés turístico: la Semana Santa, la Semana Cervantina y Don Juan de Alcalá.



La cuna de Alcalá de Henares A las afueras de la ciudad, en el llamado camino del Juncal, se encuentran los recuerdos de la vieja *Complutum*, la antigua ciudad que fundaron los romanos en el siglo I antes de Cristo, cuna de la actual Alcalá de Henares. Un foro con basilica, termas, mosaicos de antiguas villas romanas –arriba– y un museo arqueológico, donde tienen cabida la prehistoria y la etapa visigoda de la ciudad, son los restos que han sobrevivido y que pueden visitarse.





Hostería de Alcalá de Henares

Está emplazada en el colegio menor de San Jerónimo que fue fundado en 1510 por el cardenal Cisneros. El elemento más representativo es el llamado patio Trilingüe donde se impartían enseñanzas en latín, griego y hebreo; construido en el siglo XVI en estilo mudéjar y renacentista, cuenta con jardín, pozo central, columnas y soportales. El restaurante de la Hostería ofrece cocina tradicional castellana, de la que destacan sus sopas de ajo, el cocido madrileño, los asados y la costada de Alcalá.



Iglesia magistral-catedral

Sobre el lugar en que fueron martirizados los santos niños Justo y Pastor, a finales del siglo XV, el cardenal Cisneros mandó construir la iglesia que sería futura catedral magistral. De estilo gótico tardío, es junto a la Iglesia de San Pedro de Lovaina, en Bélgica, la única iglesia magistral del mundo, categoría concedida por los papas cuando todos los canónigos eran *magister*, o profesores de la Universidad. Destaca, en su exterior, su gran torre-campanario de tres cuerpos, terminada en el siglo XVII. En su interior, formado por tres naves y bóvedas de crucería, se encuentra el sepulcro de los santos niños Justo y Pastor, situado bajo el altar mayor, en una urna de plata del siglo XVIII.

La iglesia conserva parte de su antiguo y rico patrimonio, como son la urna con las reliquias de San Diego, regalo del rey Felipe II, o el Cáliz de Cisneros, así como una valiosa colección de pinturas.

Casa de los Lizana

Antiguo palacio de Juana de Mendoza, cedido posteriormente a las dominicas de Santa Catalina, y sede desde 1607 del colegio para Estudiantes de Teología y Jurisprudencia fundado por Lucas González de Alcides. De estilo plateresco, destaca su bella fachada, en la que sobresalen las figuras de un león y de un leopardo unidos por cadenas, con una bella ventana decorada entre ambos. En la actualidad es propiedad municipal que proyecta destinarla a su anterior condición universitaria.

Convento de San Bernardo

Muy cerca del palacio Arzobispal se alza el antiguo convento de San Bernardo, considerado como el más importante, desde el punto de vista artístico, de los nueve conventos de clausura que aún quedan en la ciudad. Fundado en 1618 por el cardenal Bernardo de Sandoval, arzobispo de Toledo, para las religiosas de la orden Cisterciense. La fachada principal, realizada en ladrillo, presenta tres portadas de piedra con una hornacina con la imagen de San Bernardo en la portada central. El interior del convento, de planta oval, al igual que su gran cúpula, cuenta con seis capillas adosadas, decoradas con obras de Angelo Nardi, pintor de cámara de Felipe III.

Casa Museo de Cervantes

En la calle Mayor vivió Rodrigo Cervantes, médico del antiguo Hospital de Antezana, el más antiguo de España, levantado en 1483 como institución benéfica para pobres, enfermos, transeúntes y forasteros, y que hoy conserva su actividad gracias a una comunidad de religiosas. La Casa de Cervantes, restaurada en 1956, conserva el estilo de la primitiva. Su fachada es de mampostería y ladrillo

con rejería en sus ventanas. Sus dos plantas se articulan alrededor de un patio con ocho columnas de granito y piedra, rematadas por capiteles corintios que sujetan la galería superior.

El mobiliario muestra la vida de una familia acomodada en el siglo XVI. En la planta baja se encuentran las estancias de la vida doméstica, como el despacho, las salas de recibir o la cocina y el cuarto de labor. En la planta superior se instalan los dormitorios con camas, sillones, bargueños de estilo castellano, junto a algunos cuadros y grabados de la época.

Plaza de Cervantes

Andando la calle Mayor, eje de la ciudad de Alcalá de Henares, llegaremos hasta la antigua plaza del Mercado, línea divisoria entre la ciudad medieval y la surgida ciudad universitaria en el siglo XVI. Esta plaza honra hoy con su nombre a Miguel de Cervantes Saavedra, nacido en Alcalá, donde su padre era cirujano sangrador. A un lado de la plaza se conserva la torre de la iglesia de Santa María la Mayor, donde fuera bautizado el insigne autor de *El Quijote*. La iglesia, destruida por un incendio en 1936 durante la Guerra



Civil española, conserva, además de su torre, parte del ábside y algunas capillas que han sido reconstruidas, como la capilla del Oidor, fundada como panteón familiar por Pedro Díaz de Toledo, oidor de Juan II, que guarda en su interior la pila bautismal donde fue cristianizado Miguel de Cervantes.

Palacio de Laredo

Construido en 1882 para Manuel José de Laredo, fue decorado con temas geométricos en sus fachadas, realizadas en ladrillo según los cánones del estilo neomudéjar. En su interior conserva el salón central con pinturas del propio Laredo y algunas estancias decoradas con motivos de la Alhambra granadina. Está declarado monumento histórico-artístico.

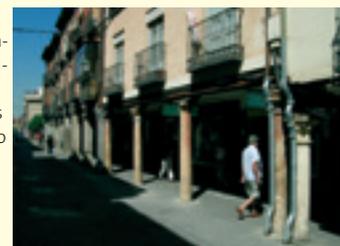
Murallas

Para terminar el recorrido alcalaíno basta una mirada al recinto amurallado, construido entre los siglos XIV y XV aunque sólo conserva diez torreones y dos de sus accesos: la puerta de Burgos y la puerta de Madrid, esta última reedificada por el cardenal Lorenzana en el año 1788. A lo largo de la Vía Complutense, en los jardines que rodean el recinto amurallado, se inauguró en 1993 un museo de esculturas al aire libre, con vocación de convertirse en el más grande de Europa, donde tienen cabida los mejores escultores españoles de las últimas décadas. Su visita es un paseo reconfortante después de comer en alguno de los restaurantes castellanos con que cuenta la ciudad.



Premio Cervantes

Cada año, los reyes de España son los encargados de entregar en el Paraninfo de la Universidad alcalaína el máximo galardón de las letras castellanas, el Premio Cervantes de Literatura. Los Premios Cervantes son de alguna manera el Premio Nobel de las letras hispánicas. Fueron instituidos en 1974 con el propósito de honrar una obra literaria completa. Los candidatos son presentados por el pleno de la Real Academia Española y por las academias de los países hispanos, y los premiados en años anteriores. El jurado se halla presidido por el ministro de Cultura y Educación de España. La ceremonia de entrega del galardón se celebra el 23 de abril de cada año.



La calle Mayor

Arteria tradicionalmente importante de la ciudad, la calle Mayor transforma su nombre en Libreros antes de desembocar en la plaza de la Puerta de los Mártires, junto a la iglesia de la Compañía de Jesús, hoy Facultad de Derecho.

Alcalá. La Universidad

Alcalá de Henares ha sido cuna no sólo de hombres ilustres, también de la cultura desde que en 1499 el cardenal Cisneros fundara la Universidad, con el nombre de Colegio Mayor de San Ildefonso. Desde ese momento, toda la ciudad se transforma cultural y urbanísticamente, alrededor de la nueva Universidad Complutense que en poco tiempo adquiría gran prestigio en toda Europa. En ella estudian gran parte de los grandes personajes del Siglo de Oro español, religiosos, escritores y dramaturgos, médicos y científicos, con un resurgimiento, en paralelo, de su centro urbano. Surgen calles, plazas y conventos que dan cobijo a unos y otros, y se crean grandes obras maestras reconocidas mundialmente. En 1836 Isabel II traslada la Universidad Complutense a Madrid, sin que se volvieran a recuperar las actividades universitarias hasta el año 1977.



A la derecha, libro de matrículas correspondiente a los años 1639 a 1643, en él se apuntaban los alumnos que iban a cursar estudios en la Universidad de Alcalá.



La Universidad Complutense edita la *Biblia Poliglota Complutense*, la primera en el mundo en presentar juntos los textos hebreo, griego, latino y arameo, preparada por el propio cardenal Cisneros y la publicación, por parte de Antonio de Nebrija, del *Arte de la lengua castellana*, primera gramática que se escribió en lengua vulgar.

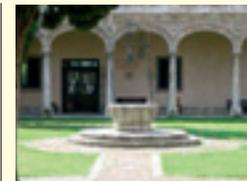


Colegio Mayor de San Ildefonso

La antigua Universidad fundada por el cardenal Cisneros se componía de un colegio mayor, el de San Ildefonso, y un conjunto de colegios menores dependientes de él.

Situado en la plaza de San Diego, el Colegio Mayor de San Ildefonso,

actual sede del Rectorado, presenta una fachada plateresca realizada entre 1537 y 1553 por Rodrigo Gil de Hontañón, en piedra dorada de Tamajón (Guadalajara). En ella destacan las figuras de los alabarderos a ambos lados del ventanal de la biblioteca, el escudo de Carlos V y la figura de Dios Padre Creador, junto a otros detalles que la han llevado a ser considerada como una obra cumbre del renacimiento. Su interior lo forman varios patios, de tres alturas el patio mayor y de una sola altura el resto. Entre ellos se encuentra el patio llamado Trilingüe, ya que en él se impartían clases de latín, griego y hebreo, y da paso a la antigua Aula Magna, hoy Paraninfo de la Universidad actual. El edificio más antiguo de la Universidad es la capilla de San Ildefonso, levantada en 1510 y que guarda el sepulcro de Cisneros, labrado en mármol de Carrara por Doménico Fancelli y Bartolomé Ordóñez.



La Universidad Complutense
Aunque el centro universitario de ese nombre se halla en la actualidad en la ciudad de Madrid, en su origen estuvo entre los muros alcaláinos del Colegio Mayor de San Ildefonso. Desde su fundación a principios del siglo XVI y hasta mediados del XIX, su sede fue Alcalá, que hoy tiene su propia universidad.



El cardenal Cisneros

Francisco Jiménez de Cisneros nació en la también madrileña Torrelaguna, pero si cabe relacionarlo con un lugar de la actual comunidad autónoma ése es Alcalá de Henares. Fiel servidor de los Reyes Católicos, desde 1507 fue cardenal y ya antes regente de Castilla.

embalse, el de Picadas. El magnífico puente de la Pedrera, sobre el Alberche, en los arenales mencionados anteriormente, tiene unos 300 años y es muy recomendable acudir al paisaje que dibuja en medio de la zona que domina. Está a poco más o menos un kilómetro, en dirección sur, del casco histórico de Aldea del Fresno y desde él se disfruta de una panorámica hermosa. La fresneda del sitio nos da una pista sobre el origen del nombre de la localidad.

Otro punto de interés de este término municipal perteneciente a la cuenca del Alberche: la conocida como noria Árabe, situada a orillas del río Perales y probablemente anterior al siglo XII. La iglesia parroquial de San Pedro Apóstol es el único elemento que resta del siglo XVIII, y fue restaurada, mejor dicho reconstruida, en la década de 1970. En la carretera que lleva a Chapinería nos topamos con un conjunto arquitectónico al que llaman granja El Santo, del que cabe destacar la ermita de San Saturio, también llamada de San Saturnín, que puede llevar unos 700 años allí.

Safari Madrid se encuentra en el término municipal. Una manera de admirar animales en libertad desde un vehículo o de disfrutar de un pequeño parque de atracciones. En su página web se puede leer: "por supuesto no es un zoológico" y "sin jaulas, sin rejas".

ALGETE

Al noroeste de la ciudad de Madrid, a únicamente 33 km de distancia, este término municipal se encuentra en la llamada cuenca del Jarama. Dos zonas se distinguen claramente: de un lado, las pequeñas colinas orientales entre las que está el casco histórico, de otro, en el oeste, una meseta a la que se llama llano del Campo; en medio, una llanura que va a dar al



río Jarama. Como en el resto de la zona del valle del Jarama, abundan las abubillas, los abejarcos y los toros. De los casi 2.000 habitantes que recogía el censo de 1975 se ha pasado a los más de 17.000 que viven en la localidad. Aunque parece que ha quedado claro el origen árabe de su nombre, no es seguro asignar a la palabra 'orilla' o al vocablo 'acequia' la significación remota del mismo.

En cuanto a su patrimonio histórico y artístico lo más sobresaliente que atesora esta población madrileña es el retablo del siglo XVII que se puede admirar en su iglesia parroquial de la Asunción de Nuestra Señora, que es un siglo anterior y plateresca, tiene pinturas del notable pintor barroco de origen italiano Vicente Carducho.

ALPEDRETE

En dirección noroeste, 44 km son los que separan a este municipio de la capital de la Comunidad de Madrid, ligeramente próximo al madrileño de Collado Villalba, al que perteneció desde la década de 1630 hasta la primera mitad del siglo XIX. Asimismo está cerca de las provincias castellano-leonesas de Ávila y de Segovia, especialmente de esta última. Se encuentra al pie de la sierra de Guadarrama, a unos 900 m de altitud media sobre el nivel del mar, y en su entorno se puede disfrutar de bosques de encinas y de

fresnos. Su población ronda los 10.000 habitantes, pero se duplica cuando las condiciones climatológicas son benévolas, dado que cada vez más es socorrida segunda residencia de muchos ciudadanos, sobre todo provenientes de la ciudad de Madrid. La denominación del pueblo parece tener una relación con la abundancia de canteras en su territorio, pero los especialistas no se ponen de acuerdo respecto de si el origen del topónimo es árabe o, más antiguo aún, latino. No es extraño que nos encontremos como denominación de la localidad, en ningún caso oficial, la de Valle de Piedra.

Varios conjuntos arquitectónicos especialmente importantes de la comunidad, aunque de muy diferentes épocas, como el monasterio de San Lorenzo de El Escorial, el palacio Real de Madrid, los Nuevos Ministerios y el puente de Toledo, también en la capital autonómica, y el monumental Valle de los Caídos, han sido construidos con piedra extraída de los terrenos de Alpedrete. De todos ellos hay constancia documental, pero es seguro que muchísimos otros edificios e incluso pavimentos han sido llevados a cabo con la materia prima proveniente de esta localidad serrana.

En el casco histórico del municipio nos encontramos con su principal edificio, la iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción, cuyo aspecto remeda el de una fortificación, lo que ha hecho pensar en que bien podría ser que el templo formara parte del palacio del Conde de Adanero. Comenzada a construir en el siglo XV y concluida, en su segunda y muy posterior fase, en el siglo XX, su artesanado mudéjar tiene más de 500 años de antigüedad. La iglesia está en la herreriana plaza de la Villa,

junto al extraordinario edificio del Ayuntamiento. Por último, una curiosidad especialmente llamativa para los aficionados a la pesca: en una antigua cantera especialmente habilitada, se pueden pescar enormes truchas.

AMBITE

A orillas del Tajuña, en este municipio resaltaremos un edificio del siglo XVII, su palacio de los Marqueses de Leganés, y otro una centuria posterior, el templo de la Asunción. Está a unos 61 km al oriente de la ciudad de Madrid, cerca de la provincia de Guadalajara.

ANCHUELO

Está en medio de la zona dominada por la vega del río Henares. A finales del mes de abril y comienzos de mayo, tienen lugar en esa localidad cercana a Alcalá de Henares las animadas fiestas de San Pedro Mártir.



ARANJUEZ

Ver páginas 168 a 171

ARGANDA DEL REY

En dirección sureste desde la ciudad de Madrid, a 27 km de ésta, une las tierras de la llamada Alcarria de Madrid con la vega del río Jarama. Productor de materiales minerales de construcción, de cereal y de vid para la gran ciudad, este municipio es cada vez más una zona de residencia de aquélla, como muestra el hecho de estar ya incluido en el recorrido de su

red de Metro. Tiene alrededor de 35.000 habitantes. Su nombre es de origen árabe, aunque el apellido oficial fue añadido en tiempos de Felipe II, en la segunda mitad del siglo XVI, cuando este rey la incorporó directamente a los dominios monárquicos ajenos a señorío alguno que no fuera el suyo propio.

Casi la mitad de su término municipal está dentro del Parque regional en torno a los ejes de los cursos bajos de los ríos Manzanares y Jarama, más conocido como Parque del Sureste, uno de los espacios naturales protegidos de la comunidad autónoma, y es que en Arganda nidifica la cigüeña blanca. Es además una de las subzonas de reconocido prestigio vitivinícola que produce unos caldos merecedores de llevar la denominación de origen Vinos de Madrid (las otras dos son las poblaciones de San Martín de Valdeiglesias y Navalcarnero). Excelentes son sobre todo sus blancos, habitualmente calificados como pálidos, suaves y de paladar afrutado.

Son atrayentes sus fiestas de la Virgen de la Soledad, que tienen lugar el segundo lunes de septiembre. En ellas, además de los cada vez más concurridos encierros y de los festejos taurinos, se escenifica la rebelión contra el duque de Lerma, el favorito de Felipe IV, que se produjo en el siglo XVII. No es de extrañar que la comunidad haya elevado a Arganda del Rey a la categoría de municipio de interés turístico de la región, dentro de la ruta que une Nuevo Baztán con Alcalá de Henares y con Chinchón. Del siglo XVI es su iglesia de San Juan Bautista, con su retablo churrigueresco y su torre de 57 m

de altura; y una centuria anterior es su castillo medieval, hoy en día hospital. La denominada casa del Rey, de finales del siglo XVI, es la actual sede del Archivo Municipal, además de cumplir las funciones de conservatorio de música y sala de exposiciones. Es tal la cantidad de edificios memorables que pueblan el término municipal que a partir de ahora el lector habrá de conformarse con una somera enumeración, aunque no deberá olvidar visitar cada uno de ellos si dispone de tiempo suficiente: la ermita de Nuestra Señora de la Soledad es una construcción barroca del XVII; la iglesia de Vilches, barroca y del mismo siglo que la anterior; la ermita mudéjar de Valtierra, de la que sólo se conserva una de sus fachadas; la casa del Obispo Sancho Granado, de hace unos 300 años, con una portada barroca; y la casa de Vilches, también del siglo XVII y situada frente a la ermita homónima.

ARROYOMOLINOS

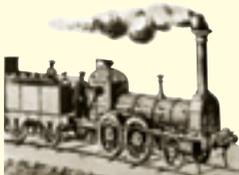
A 28 km al suroeste de Madrid, y cerca del límite con Toledo, en una zona meridional de la región entre las cuencas del Alberche y del Tajo. Está al sur del área metropolitana de la capital, y viven en ella más de 8.000 vecinos. Mucho de su territorio está en el Parque regional del curso medio del río Guadarrama y su entorno, uno de los espacios protegidos de la comunidad.

Sigue en pág. 172



Aranjuez

Saliendo de Madrid hacia el sur, menos de 50 km habrá que recorrer para disfrutar de esta hermosa ciudad, privilegio en anteriores épocas únicamente de los elegidos. Para llegar a ella tendremos que atravesar la localidad de Pinto, con la torre donde estuvo encerrada la princesa de Éboli, o la antigua población de la edad de bronce conocida hoy con el nombre de Ciempozuelos. Salvo ellas, poco o nada de la árida meseta que rodea este camino hacia el antiguo Real Sitio de Aranjuez puede sugerirnos que nos acercamos a un lugar de tan singular belleza. Sólo al llegar a las proximidades de su vega podremos comenzar a sospechar lo que en realidad nos deparará la visita. Por cierto, su feria del Motín, cada septiembre, es fiesta de interés turístico nacional.



El Tren de la Fresa

El viaje por ferrocarril entre Madrid y Aranjuez realizado por la reina Isabel II el 8 de febrero de 1851, en el bautizado como Tren de la Fresa, supuso el nacimiento de la segunda línea de ferrocarril española. El nuevo medio de transporte daría a la localidad de Aranjuez un importante despegue en su actividad mercantil e industrial.

Privilegiado sosiego

Aranjuez y su entorno han estado ligados a la Corona desde los tiempos de los Reyes Católicos. Su amplia y espesa vegetación, la bonanza de su clima y la proximidad con Madrid hizo que el antiguo palacio de los Maestres de la Orden de Santiago fuera elegido por los monarcas como lugar de recreo y esparcimiento. En un principio era tan sólo una pequeña aldea en medio de una fértil dehesa, donde los reyes podían disfrutar del descanso y de sus aficiones favoritas, principalmente el ejercicio de la caza.

Durante siglos el Real Sitio permanecería aislado, con prohibición de construir viviendas. Con Fernando VI llegaría el definitivo asentamiento de la población, las plazas, iglesias y conventos. Y también las casas nobiliarias. Todo ello alrededor del palacio, dando a la entonces incipiente localidad ese aspecto bello y homogéneo que hoy todavía conserva.

Reyes y nobleza crearon alrededor un entorno digno de tan ilustres personajes. Se construye el jardín del Príncipe, se instalan numerosas fuentes y el embarcadero. Con Carlos IV surgen todas las edificaciones interiores: la Casa del Labrador y la Casa



de Marinos, y destacados palacios de la nobleza, como el de Godoy o el de los Duques de Medinaceli.

Si obligado en Aranjuez es visitar su lujoso y monumental palacio, aún lo es más pasear por sus múltiples, frondosos y hermosos jardines, con sus fuentes, lagos, embarcaderos y estancias reales. Y no podemos dejar de conocer todo el entorno del centro urbano, barroco y sereno, del sitio conocido como Alpagés, o "el labrador", durante la ocupación árabe.

La villa. Un trazado barroco

El suntuoso palacio y los bellos jardines no deben hacernos olvidar que todo Aranjuez cuenta con un conjunto urbano, homogéneo, barroco y acogedor, merecedor de ser recorrido. Muchas son las obras de arte que cada reinado dejó en la localidad que sirven hoy de disfrute para propios y extraños. El núcleo central, incluidas sus calles principales, Infantas y del Príncipe, da señas concretas de la convivencia actual del pasado y el presente. Las ya presentes y modernas edificaciones

rodean las calles adyacentes a la gran plaza de San Antonio, en la que confluyen las fachadas de la Casa de los Oficios, —obra de Juan de Herrera de finales del siglo XVI— y la Casa de Infantes— trazada por Juan de Villanueva en 1799. Ambas están unidas por la iglesia de San Antonio, ofreciendo un monumental conjunto histórico-artístico.

Espacios naturales

Una zona protegida por la Comunidad de Madrid es la Reserva natural de El Regajal-Mar de Ontigola, en el término municipal de Aranjuez. Una razón más para apreciar este especial lugar de la vega del río Tajo.

Iglesia y plaza de San Antonio

Giacomo Bonavía, también conocido como Santiago Bonavía, ideó en 1750 este conjunto. La iglesia tiene una fachada tardobarroca y está enlazada mediante arcos —bajo los que discurren galerías— a los edificios que se utilizaron como alojamiento de los sirvientes de los reyes. En el extremo contrario a la iglesia se encuentra la fuente de Venus o de Mariblanca que sustituyó a una estatua ecuestre de Fernando VI.

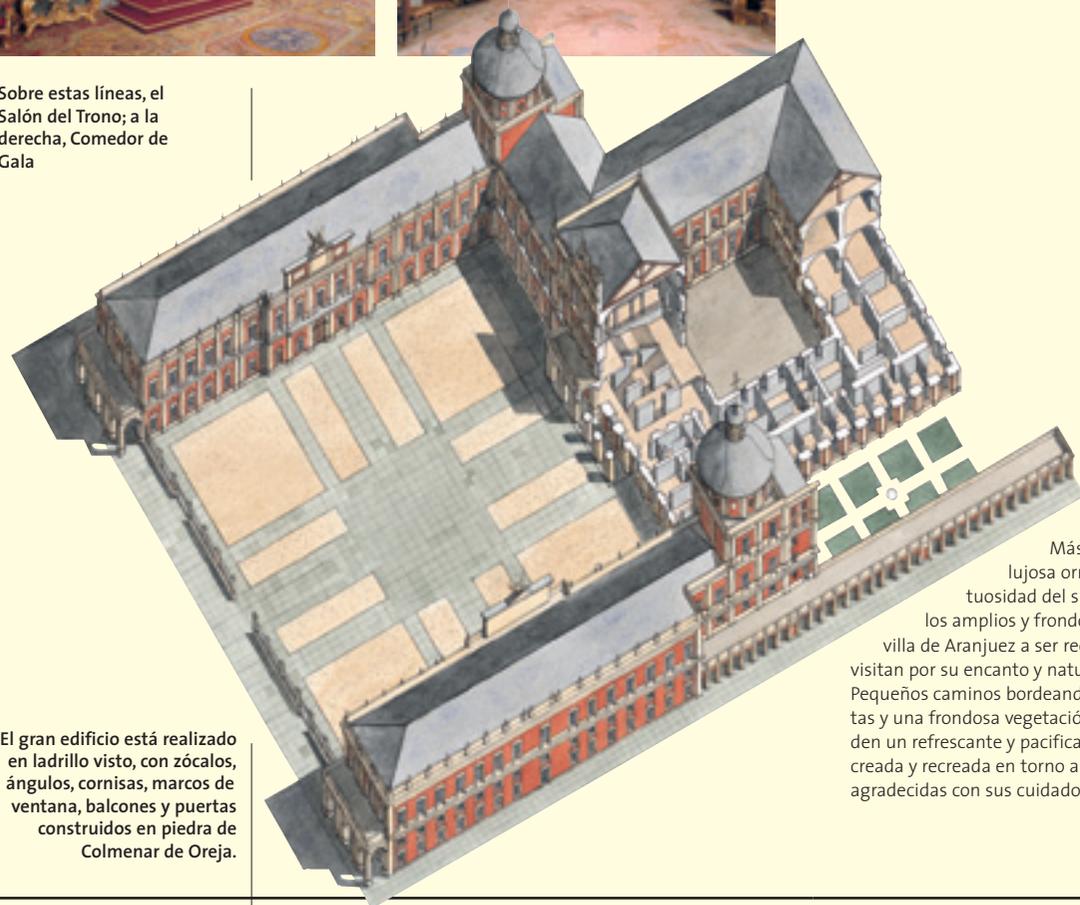


Palacio Real de Aranjuez

A orillas del río Tajo se alza grandioso el palacio Real de Aranjuez. Mandado construir por Felipe II en 1561, sobre los terrenos que ocupara la antigua casa palacio perteneciente a los maestros de la Orden de Santiago. Los arquitectos Juan de Herrera y Juan de Toledo fueron llamados para hacerse cargo del proyecto. Pero a pesar de ser ya elegido por los sucesivos monarcas como lugar de descanso y recreo, las obras del futuro palacio permanecieron paralizadas hasta bien entrado el siglo XVIII. La torre sur y la capilla fueron realizadas con anterioridad, pero no es hasta después de dos incendios sucesivos, acaecidos en 1660 y 1665, cuando se reinicia la reconstrucción del que será palacio definitivo.



Sobre estas líneas, el Salón del Trono; a la derecha, Comedor de Gala



El gran edificio está realizado en ladrillo visto, con zócalos, ángulos, cornisas, marcos de ventana, balcones y puertas construidos en piedra de Colmenar de Oreja.

Una larga historia

La historia de la edificación del palacio de Aranjuez transcurre ligada a los sucesivos monarcas que desde Felipe II, creador de la idea original, se suceden y eligen el Real Sitio para su descanso. El primer proyecto, de los arquitectos Juan de Herrera y Juan de Toledo, se prolonga durante más de dos siglos. Felipe V ordena su trazado al arquitecto Pedro Caro Idrogo en 1717. La fachada principal construida en tiempos de Fernando VI es obra de Giacomo Bonavia, y las dos alas laterales, así como la capilla pública, son obra de Sabatini construidas durante el reinado de Carlos III.

La decoración interior es lujosa, rica y diversa, dando muestras de los gustos y costumbres de los distintos reyes que utilizaron el palacio con fines de recreo. Abundante mobiliario de todos los estilos y épocas, como lámparas y esculturas, colecciones de sedas, tapices, cristales y porcelanas, se distribuyen por igual en las numerosas salas, cámaras, alcobas y comedores. El suntuoso palacio alberga también obras pictóricas de Lucas Jordán, Vicente López o Esquivel, entre otros. La pieza más destacada quizás sea la obra *El Señor*. La pintura *El Bautismo de Cristo* que decora la bóveda de la capilla fue realizada por el artista español Bartolomé Esteban Murillo. De las numerosas estancias que forman el monumental palacio Real de Aranjuez, destaca la llamada Sala de Porcelana, preferida por el rey Carlos III y que figura ya como la mejor obra salida de la Real Fábrica de Porcelanas del Buen Retiro.

HORARIO DE VISITAS

Teléfono: 91 892 43 32

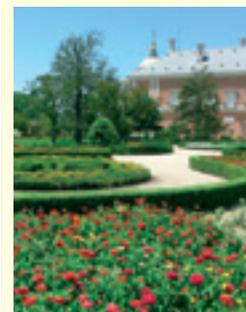
Palacio Real:
De octubre a marzo: de 10 h a 17,15 h.
De abril a septiembre: de 10h a 18,15 h.
Lunes: cerrado.
Precio de la entrada general: 5 euros.

Los miércoles son gratis para los comunitarios.



Los jardines

Más aún que el propio palacio y su lujosa ornamentación —propia de la suntuosidad del siglo XVIII—, destacan a su alrededor los amplios y frondosos jardines que han llevado a la villa de Aranjuez a ser recordada por todos aquellos que la visitan por su encanto y natural grandiosidad. Pequeños caminos bordeando el Tajo, con embarcaderos, huertas y una frondosa vegetación, producen en quien a ellos acuden un refrescante y pacificador encuentro con la naturaleza, creada y recreada en torno al curso de un río y unas tierras agradecidas con sus cuidadores.



El jardín del Parterre, el de la Isla, el del Príncipe, la Casita del Labrador y la Casa de Marinos son los atractivos más importantes de los jardines del palacio.

De hecho, recientemente, se ha llevado a cabo una corrección hidrológica y forestal de los arroyos de la zona de la Moraleja de la Mayor. Por cierto, el nombre de la localidad, Arroyomolinos, anteriormente llamada Arroyo de los Molinos, se explica por sí sólo. El borde occidental del término municipal es el río Guadarrama.

Su torreón gótico del siglo XV, más concretamente de la década de 1470, construido en ladrillo, de planta rectangular y de esquinas curvas, es su edificio más significativo, recientemente restaurado y de propiedad particular. Se encuentra en su mismo casco histórico, cerca de la plaza Mayor, y es probablemente el vestigio del que fuera castillo del Pan, razón por la que al bastión se le llama en ocasiones torre del Pan. Utilizado durante mucho tiempo como granero y como palomar, tiene planta rectangular y esquinas redondeadas. Por su parte, añadiremos a este breve recorrido monumental por Arroyomolinos su iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción, que data de los siglos XVI y XVII.

Una fragua de cerrería artesanal permitirá al visitante adquirir, o al menos contemplar, fabulosos productos de forja tradicional. Sus dos festividades más importantes son la del Corpus Christi, que se celebra a mediados de junio, y la de la Virgen, de principios de septiembre.

En el término municipal se inauguró hace pocos años un gigantesco centro comercial y de ocio que contiene un auténtico parque de nieve, Madrid Xanadú, que permite esquiar en cualquier época del año gracias a sus 18.000 metros cuadrados.

EL ATAZAR

La ingeniería de la presa que ha tomado el nombre de este municipio y el entorno

en el que aquélla se halla son sus dos principales atractivos. Está a unos 76 km de la capital, en el norte de la región, cerca de la provincia de Guadalajara.



BATRES

Esta localidad de la Comunidad de Madrid próxima a la de Navalcarnero se encuentra en el sur de la misma, a 44 km en dirección suroeste de la capital y a una altitud de casi 1.000 m sobre el nivel del mar. Desde 1999, su término municipal forma parte de uno de los espacios protegidos de la comunidad autónoma, el Parque regional del curso medio del río Guadarrama y su entorno. Es el segundo municipio que más territorio aporta al parque, pues el 75% de sus tierras se integran en el mismo. Junto a Arroyomolinos es el lugar que muestra mayor interés de las meridionales tierras madrileñas ubicadas entre la cuenca del río Alberche, al oeste, y la del Tajo, al este; cerca de la provincia de Toledo. La llegada al caserío del pueblo es memorable: un paseo de acacias y de pinos nos escolta hasta que vislumbramos el magnífico castillo del que se habla aquí un poco más adelante. Su población supera los 1.400 habitantes.

El más que probable origen del topónimo de este municipio se remonta al pasado prerromano y tiene asimismo una documentada relación con la presencia romana en la península Ibérica. El señorío del lugar ya existía en la baja edad media, cuando hacia 1430 el tercer señor de Batres, el culto cronista Hernán Pérez de Guzmán y

Toledo, decidió acometer las principales obras del ya iniciado castillo que es santo y seña del municipio. El mayorazgo recayó a principios del siglo XVI en un hermano del gran poeta español del renacimiento, Garcilaso de la Vega. Dos siglos más tarde, el castillo se integraría en el señorío de los marqueses de Riscal. El edificio, que en ocasiones es denominado castillo de Garcilaso de la Vega, y tuvo siempre funciones palaciegas que no defensivas o militares, tiene planta cuadrada y unas peculiares torres romboidales en sus esquinas rematadas por medio de terrazas circulares. La más alta de ellas es la del Homenaje, en el oeste del conjunto fortificado. Su patio renacentista es magnífico, así como tres de las galerías que lo forman, platerescas, y en su centro todavía permanece el pozo de arco gótico. De propiedad particular, concretamente de quien acometió su magnífica rehabilitación, Luis Moreno de Cala y Torres, hoy acoge una escuela de jardinería y paisajismo. En el área del castillo-palacio admiraremos también la conocida como fuente de Garcilaso.

El castillo-casa fuerte de Batres (que ese es su nombre oficial) y la fuente de Garcilaso y sus alrededores fueron declarados en 1970 conjunto histórico-artístico. El otro edificio reseñable de Batres es la iglesia parroquial de la Asunción, evidentemente de un interés menor respecto de la fortaleza residencial pero que también se incluye en la protección monumental descrita.

BECERRIL DE LA SIERRA

Está muy próximo a la provincia castellano-leonesa de Segovia y el área norte de sus tierras se halla dentro de los límites del Parque regional de



la cuenca alta del Manzanares, un espacio natural protegido por la Comunidad de Madrid que se creó en 1985. Este municipio de la sierra de Guadarrama está a 50 km de la ciudad de Madrid, muy cerca del pueblo de Navacerrada, en el noroeste de la comunidad autónoma, y su casco histórico se eleva por encima de los 1.000 metros sobre el nivel del mar, si bien el tercer pico más alto de la comunidad madrileña, el de La Maliciosa, de 2.227 m, está en su término municipal. Un dato de población: en Becerril viven unos 4.000 vecinos.

La iglesia parroquial de San Andrés Apóstol, que fue construida en 1609, es el principal edificio histórico conservado de esta localidad que perteneció a la poderosa casa nobiliaria del Infantado, la cabeza del linaje de la familia Mendoza. Más reciente es la vanguardista iglesia de Nuestra Señora del Valle, erigida a finales de la década de los años 60 del siglo pasado para responder a la demanda religiosa de los numerosos veraneantes y turistas en general que se acercan a la villa.

La principal fiesta del municipio se celebra en honor al Santo Cristo del Buen Consejo, a mediados de cada mes de septiembre, y entre otras celebraciones, incluso taurinas, en ella se ofrece una muy especial cena en la plaza principal del pueblo. Uno de los encantos del lugar es la posibilidad de lle-

var a cabo excursiones por el área circundante serrana que tienen en Becerril la salida o la llegada.

BELMONTE DE TAJO

Este pueblo del sureste de la región se halla distanciado de Madrid por 55 kilómetros. Muy cercano a Villarejo de Salvanés, sus vinos suelen ser reseñados en el entorno. Su iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Estrella corona desde lo alto la localidad. Es del siglo XVI, aunque debido a que fue frente durante la guerra de Sucesión de principios del siglo XVIII resultó muy dañada. Su ermita de San Isidro, del mismo siglo, ha sido restaurada.

EL BERRUECO

A casi 76 km al norte de Madrid, aquí podemos admirar un puente romano y la única picota que en toda la comunidad no ha necesitado ser restaurada. Como resulta obvio, abunda en la zona un tipo de piedra... berroqueña.



BERZOSA DEL LOZOYA

Se sitúa en el norte de la comunidad autónoma, a 80 km de la capital, a una altitud de casi 1.100 metros. En parte de su abrupto terreno se construyó uno de los primeros embalses madrileños, el de El Villar. Su iglesia parroquial data del siglo XVII, pero hubo de ser reconstruida tras la Guerra Civil.

BOADILLA DEL MONTE

Sólo 18 km la aíslan de la ciudad de Madrid, más aún, únicamente el entorno de la Casa de Campo la separa del occidente de la capital de la comunidad autónoma, a cuya área metropolitana pertenece. Cada vez menos agrícola y cada vez más zona de residencia del entorno madrileño, su población supera los 27.000 habitantes. Su término es parte del Parque regional del curso medio del río Guadarrama y su entorno. El arquitecto nacido en la madrileña Cienpuzuelos, Ventura Rodríguez, construyó en esta localidad en el tercer tercio del siglo XVIII el neoclásico palacio para el infante Luis Antonio de Borbón, hermano del rey Carlos III, donde pintó Francisco de Goya. El palacio del Infante Luis es monumento nacional desde 1974 y está previsto que se convierta en sede del Instituto Europeo de Medio Ambiente. Otros edificios con solera en la localidad: el convento de la Encarnación, de la

segunda mitad del siglo XVII, declarado en 1980 también monumento nacional y dotado de una magnífica iglesia; el templo de San Cristóbal, probablemente anterior al citado siglo XVII; y los llamados puente y fuente de Ventura Rodríguez, del XVIII, en la carretera que lleva a Madrid el primero, muy cerca del palacio del Infante ambos. Una aclaración sobre su nombre es pertinente: Boadilla viene de la palabra de *Bobadilla*, diminutivo de *Bobada*, que quiere decir 'lugar de pasto de bueyes', ya que una forma de declinar en latín buey es *bovis*. El apellido que lo completa es más fácil de explicar o de deducir por el lector. La patrona del municipio es Nuestra Señora del Rosario y es fiesta mayor su celebración, en la que hay también corridas de toros, que tiene lugar cada mes de octubre en las proximidades del palacio del Infante. En el término se encuentra la Facultad de Informática de la Universidad Politécnica de Madrid.

EL BOALO

Muy cerca de Manzanares el Real, a unos 50 km al noroeste de la capital de la comunidad autónoma, se haya esta población próxima a tierras segovianas. Situada en el espacio protegido desde 1985 bajo el nombre de Parque regional de la cuenca alta del Manzanares, su principal caserío está a 980 m de altitud sobre el nivel del mar y el término se extiende por la ladera sur de la sierra de Guadarrama, hasta el pie de ésta. Su nombre proviene de un vocablo que significa 'dehesa boyal'. Tres son las entidades o pueblos que forman El Boalo: la pedanía homónima y las de Mataelpino y Cerceda. Entre los tres suman unos 4.000 habitantes, repartidos de forma similar.



Varias son las sendas que se recomiendan por el lugar, pero especial atención merece la que lleva hasta el mirador de la Ponzoiña, a 1.175 m, en Mataelpino. No faltan en las tres pedanías las áreas recreativas para ponernos cómodamente en contacto con la maravillosa naturaleza del entorno.

Las necrópolis del siglo X encontradas en el cerro del Rebollar y en Alcoralejo hablan de un asentamiento remoto en el término. Son enterramientos tallados en piedra, un conjunto de tumbas antropomorfas oradadas en la roca y cubiertas por losas.

Los edificios más importantes de El Boalo son la iglesia de Nuestra Señora la Blanca, gótica de la segunda mitad del siglo XVI y declarada monumento histórico nacional, en la plaza del Cristo de Cerceda; la de San Sebastián Mártir, del XVII, en la plaza de San Sebastián; la de Santa Águeda, probablemente del siglo XVIII, en Mataelpino; la ermita de San Isidro Labrador, enclavada en un paraje singular, la falda meridional de la sierra de los Porrones.

Muchas son las festividades locales que se celebran en el término municipal a lo largo del año: San Sebastián, patrón de la localidad, en enero; Santa Águeda, en Mataelpino y en febrero, más conocida como el Día de las Águedas, durante el cual mandan las mujeres del sitio; San Isidro, el 15 de mayo, con

su popular romería hasta la ermita del santo en la ladera de los Porrones; la noche de San Juan, el 23 de junio, aderezada por un festival musical folclórico iberoamericano; las de primeros de julio, en las que no faltan corridas de toros y encierros; las fiestas de San Bartolomé, en la pedanía de Mataelpino, a finales de ese último mes, asimismo con festejos taurinos entre otros actos; y las fiestas del Cristo de la Esperanza, en Cerceda, en septiembre, con la tauromaquia y las carreras ante los astados también como elemento de diversión multitudinaria. Por último, en el término hay dos grutas, una en El Boalo propiamente dicho, la de Peñacardil, y otra en Cerceda, la de La Calera.

BRAOJOS

Al norte de la ciudad de Madrid, a 81 km de distancia, en Somosierra y a unos 1.192 m sobre el nivel del mar, en su iglesia de San Vicente Mártir no podemos perdernos las obras de Gregorio Fernández ni las de Berruguete. Una fiesta: la de la Pastorela que, por Navidad, recrea una danza de pastores de origen medieval.

BREA DE TAJO

Se encuentra situada esta localidad en el sureste de la región, a unos 67 km de la ciudad de Madrid, casi en el límite con Guadalajara. De finales del siglo XVIII es su neoclásico templo de la Asunción.

Curioso, dispone de un helipuerto para emergencias.

BRUNETE

Al oeste de la ciudad de Madrid, de la que la separan apenas unos 33 km y a cuya área metropolitana se aproxima notablemente, se llega a esta localidad. Una pequeña parte de su término municipal, la más oriental, está dentro del Parque regional del curso medio del río Guadarrama y su entorno, uno de los espacios naturales protegidos por la Comunidad de Madrid. Sus habitantes superan ya los ocho millares.

La palabra brunete significa según el diccionario de la Real Academia Española 'cierto paño basto de color negro' y el origen del nombre del pueblo estaría entonces relacionado con la producción de ese tipo de textiles, probablemente. La historia reciente de España le jugó una mala pasada a la localidad: en julio de 1937 fue escenario involuntario de una cruentísima batalla de la Guerra Civil, y su casco histórico quedó totalmente arrasado por la artillería y la aviación que participaron en el brutal choque. Un caserío inicialmente de estilo herreriano ha surgido de las cenizas y los escombros como si fuera una perfecta representación de la victoria moral de todos los españoles sobre el pasado bélico común. Su hermosa y monumental plaza Mayor, herreriana y neoclásica al tiempo, es buena muestra de la nueva población, la surgida durante la segunda mitad del siglo XX, construida por un departamento estatal creado por los vencedores de aquella guerra: la Dirección General de Regiones Devastadas. Dos inmuebles resaltan en el conjunto, la iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción, con su patio adosado y la larga escalinata que la

une con la plaza Mayor; y el edificio del Ayuntamiento. Como recuerdo de que el municipio estuvo tristemente formando parte de un frente de guerra en el siglo pasado, quedan varios fortines defensivos construidos en aquellos funestos años de la década de 1930.

Las principales fiestas de Brunete son, cómo no, las patronales, que tienen lugar en honor del Santísimo Cristo del Patrocinio cada mes de septiembre, en las cuales los aficionados taurinos tienen una cita ineludible.

BUITRAGO DEL LOZOYA

Junto al río del que toma parte de su nombre, al pie de las estribaciones más meridionales de la sierra de Guadarrama y a 75 km al norte de Madrid, es un municipio de origen prerromano: *Litabrum*. Conserva la muralla medieval tan musulmana como castellana y cristiana que rodea parte de su casco histórico y que, a su vez, es bordeada por el río Lozoya. Gótica es su iglesia de Santa María del Castillo, aunque en la década de 1980 se transformó su estructura original en neomodéjar; y mucho más reciente es el tesoro artístico que alberga su museo donde se exhiben obras del internacional y genial Pablo Picasso. Pero tal vez su monumento insignia sea el alcázar o castillo, situado en el sureste del recinto



amurallado, edificado en estilo mudéjar a caballo de los siglos XIV y XV. Bien de interés cultural, el castillo coincide con la muralla, de un perímetro de cerca de 800 m, el mejor conservado recinto fortificado de la comunidad autónoma en haber sido declarado monumento nacional. Una manifestación arquitectónica reseñable más es su puente del Arrabal, a veces llamado simplemente puente Viejo, que probablemente sea anterior al siglo XIV.

Buitrago está a 975 m de altitud y en sus tierras se remansan parte de las aguas de los pantanos de Puentes Viejas y de Riosequillo. Cuenta también con una estación de seguimiento de satélites artificiales. Bosques de encinas, robles y pinos conforman el paisaje de este enclave serrano. Sus fiestas más importantes tienen lugar a mediados de agosto y se hacen en honor de la Virgen de la Asunción y de San Roque. Menos tradicionales por menos antiguas pero cada vez con más auge son sus Ferias Medievales, organizadas en los meses de septiembre, aprovechando el escenario que facilita el recinto amurallado. Las Navidades tienen una cita en el Belén Viviente que organiza esta localidad, una fiesta de interés regional.

BUSTARVEJO

Cerca de 55 km al norte de la capital de la comunidad, a más de 1.200 m de altitud, se llega a este municipio serrano de las estribaciones de la Cabrera. La principal plaza local tiene una estructura de gradas de granito desde la cual los vecinos pueden presenciar los festejos taurinos. El edificio del Ayuntamiento, que data del siglo XVIII, cierra el conjunto monumental de dicha plaza. De interés son también los seis molinos hidráulicos que todavía se conservan en el término, así como la iglesia parroquial de la Purísima Concepción, cuya torre románica es del siglo XV. Recomendado: recorrer el Vía Crucis que jalonan una serie de cruces de granito y acudir al cerro de la Plata para ver la llamada torre de la Mina.

**CABANILLAS DE LA SIERRA**

Este municipio está en una zona del norte de la comunidad de Madrid que supera los 900 metros sobre el nivel del mar, aunque pertenece a la cuenca del Jarama. Próximo a Guadalupe de la Sierra y separado de la ciudad de Madrid por 54 km, su caserío de los siglos XVII y XIX es una buena muestra de la arquitectura rural tradicional de esta área. Del XVII es asimismo la iglesia de San Juan Bautista, cuyo interior es de estilo barroco y de la que sobresale doblemente su sobria espadaña.

LA CABRERA

Municipio serrano madrileño, muy cercano a los límites con la provincia castellano-manchega de Guadalajara y ligeramente próximo a la castellano-leonesa de Segovia. Está en el norte de la Comunidad de Madrid, a 59 km de la capital y a 1.038 m de altitud sobre el nivel del mar, en el este más elevado de la sierra de La Cabrera. Su población supera los 2.100 habitantes. El edificio más importante es el convento medieval de San Antonio, restaurado el siglo pasado y situado en un paraje privilegiado, pero también muestra interés la iglesia parroquial de la Inmaculada Concepción. En el término han aparecido vestigios de asentamientos prehistóricos.

CADALSO DE LOS VIDRIOS

Esta localidad situada a 83 km de Madrid está ubicada en su punta oeste y recibió su nombre en tiempos de Carlos III, cuando se dedicaba a la fabricación de objetos de vidrio. Hoy es famoso por la calidad del granito de sus canteras, y son destacables entre sus actividades las construcciones de piedra, junto a los vinos y la huerta. En cuanto a su arquitectura, son dignos de mención el palacio de Álvaro de Luna, de estilo renacentista y rodeado de bellos jardines, y la iglesia de la Asunción, que mezcla los estilos gótico y herreriano.

CAMARMA DE ESTERUELAS

A tan sólo 35 km de Madrid, y 5 de Alcalá de Henares, este municipio al este de la comunidad cuenta con la iglesia de San Pedro Apóstol, siglos XIII a XVI, realizada en ladrillo mudéjar, como uno de sus principales atractivos. En su entorno, son también de interés los agradables paseos rurales por la Cañada Real Galiana, que discurre por una zona de protección de aves, entre el Jarama y el Henares.

CAMPO REAL

Al este de la ciudad de Madrid, separada de ella por 39 km, en el límite oriental de su área metropolitana, llegamos a esta población de reconocido prestigio gastronómico. Se encuentra ubicada en la cuenca del río Tajuña, muy próxima a Arganda del Rey, y su población asciende a más de 3.500 habitantes. Se sabe que el nombre definitivo del municipio fue acuñado a finales del siglo XVI, durante el reinado de Felipe II.

La iglesia de Santa María del Castillo fue originalmente un convento templatario que data del siglo XII y fue en 1981 declarada monumento histórico-artístico provincial. Recientemente ha sido restaurada. Subir la escalinata que da al templo permite disfrutar de una vista envidiable del entorno, dada la elevación sobre la que está enclavado. Las otras construcciones arquitectónicas meritorias de la localidad son también religiosas: las ermitas del Santísimo Cristo de la Peña, del siglo XVIII y situada junto a la plaza Mayor; de las Angustias, un siglo anterior, a las afueras del caserío; y la de Nuestra Señora de los Remedios, también del siglo XVI, ya en la entrada al casco histórico del pueblo. En Campo Real se puede visitar el Museo de Alfarería, un

auténtico acopio de los tradicionales instrumentales rurales, ideal para revivir el pasado cada vez más remoto de la zona.

Llegamos a la gastronomía del municipio. Aquí la aceituna es la verdadera protagonista: el pueblo ofrece todas las variedades de ese producto. Eso sí, el aderezo realza la calidad de las olivas, y es que un doble proceso las endulza y las aliña por medio del especialísimo y laborioso uso del ajo, del tomillo, del hinojo, del orégano, del laurel y de la cebolla. A la aceituna, que ha merecido que la Comunidad de Madrid le otorgue la distinción culinaria de la denominación de calidad, unimos el queso de oveja y el aceite de oliva virgen y el aceite de oliva virgen extra. Y no olvidemos los vinos de Campo Real. Las fiestas del municipio, por cierto, son muy animadas y merece la pena asistir a ellas, a la de San Isidro, el 15 de mayo; a la de la Santísima Virgen de los Remedios, el 8 de septiembre; y a las del Santísimo Cristo de la Peña, del 13 al 18 de septiembre, que son las principales.

CANENCIA

Unos 67 km en dirección norte lo separan de la capital autonómica y cerca de 1.150 m del nivel del mar. A su paisaje admirable, espléndidas vistas las del puerto de Canencia, uniremos en estas páginas su parroquia de Santa María del Castillo, del siglo XV y gótica.

**CARABAÑA**

En la cuenca del Tajuña, Carabaña se encuentra a 56 km de la capital en dirección oeste. Por aquí pasaba la calzada romana que unía Mérida con Tarragona, y fue también asentamiento de visigodos, de lo que nos queda una interesante necrópolis. Conocida por el agua mineral de sus manantiales, fue residencia del virrey de Indias en el s. XVII, cuyo palacio, junto con la iglesia parroquial de la Asunción y la fuente de Carlos III en su plaza Mayor, son los monumentos históricos más destacables.

CASARRUBUELOS

Este municipio se ubica en el sur de la comunidad, a unos 40 km de Madrid, en dirección a Toledo. Con algo más de 2.300 habitantes, cuenta con varios edificios de interés, como son el Ayuntamiento, con los escudos de su torre pintados en azulejo, la iglesia de Santiago, o el monasterio de Santa María de la Cruz, también adornado con un panel de azulejos.

CENCIENTOS

Algo más alejada de la capital, a 87 km en dirección oeste, esta localidad es conocida por sus vinos y sus excelentes vistas de la sierra de la Higuera y de la Peña de Cencientos, de 1.252 m de altitud, que linda ya con la sierra de Gredos. Es interesante visitar Piedraescrita, un monolito del siglo III en el que su inscripción y representaciones apuntan a que se trata de un templo romano en honor a la diosa Diana. También de interés son la iglesia gótica de San Esteban Protomártir y la ermita de la Virgen del Roble, ambos patronos del municipio.

CERCEDILLA

Se encuentra al pie de la sierra de Guadarrama, al noroeste de la comunidad autónoma y a casi 60 km de la ciudad de Madrid. Su núcleo histórico se eleva por encima de los 1.100 metros sobre el nivel del mar. A la tradicional ganadería, se le ha unido en las últimas décadas su proyección turística y es que buena parte del término municipal está incluido en los límites del Parque regional de la cuenca alta del Manzanares, uno de los principales espacios naturales protegidos por la Comunidad de Madrid, además de que en el norte de su territorio se halla el puerto de Navacerrada, donde se puede utilizar una de las principales estaciones de esquí de la región madrileña y de todo el sistema Central. La estación de esquí de Navacerrada está a una altitud que oscila entre los 1.700 y los 2.177 metros. En ella se puede practicar esquí alpino en sus 10 km de pistas.

El número de sus habitantes supera ya la cifra de 6.500 vecinos. Un lugar de visita inexcusable para cualquiera que se acerque a Cercedilla pero especialmente para los enamorados de los entornos naturales es el Centro de Educación Ambiental Valle de la Fuenfría, donde se puede lograr información valiosa de





esos parajes, contemplar su sala de exposiciones y disfrutar de su jardín. Es el preámbulo perfecto para adentrarse en el valle de la Fuenfría, en pleno Parque regional de la cuenca alta del Manzanares, al noroeste de la sierra de Guadarrama, un paraíso para el pino silvestre. El centro permite seguir una serie de sendas guiadas o autoguiadas, así como dar paseos temáticos e incluso recibir cursos específicos. Una de sus actividades estrella es el llamado Tren de la Naturaleza, un paseo en ferrocarril entre Cercedilla y el puerto de Cotos: inolvidable.

Por si todo esto fuera poco, en el municipio hay vestigios romanos visibles, del siglo I de nuestra era: varios puentes, el del Molino o del Reajo, el de la Venta, el del Descalzo y el de Enmedio; y restos de una calzada que va desde Las Dehesas, donde se puede uno bañar en su área recreativa, hasta el puerto de Navafría. Todo ello fue declarado en 1983 conjunto histórico-artístico y arqueológico nacional. El principal edificio de la localidad es la iglesia parroquial de San Sebastián, comenzado a construir en el siglo XIII, aunque su nave y su campanario son del XV, su pórtico del XVI y XVII y otras partes son ya del siglo XVIII o incluso del XX, como es el caso de su chapitel de 1954. Está en lo alto del núcleo histórico. De otro lado, la ermita de Santa María, junto a la cual llega la romería que en septiembre se celebra en Cercedilla, es

del siglo XVII, aunque se restauró y amplió a mediados del siglo XX.

CERVERA DE BUITRAGO

En el norte de la comunidad autónoma se halla este municipio, enclavado a una altitud de poco más de 900 metros. De la capital lo separan sólo 60 kilómetros. En parte de su término, en el que descuella la barroca iglesia parroquial de Santa María de los Remedios, hay aguas del embalse de El Atazar.

CIEMPOZUELOS

Cerca ya de la provincia castellano-manchega de Toledo, en la vega del río Jarama, 32 km al sur de la ciudad de Madrid, se llega a este municipio de cuyos suelos han salido vestigios que hablan de lo antiguo de la presencia humana en estas tierras. Y es que, en su término existe un yacimiento declarado bien de interés cultural, el conocido como de las Salinas Espartinas, situadas en el sur de la localidad, junto a unos escarpes de yesos que están a orillas del Jarama. En realidad se trata de un conjunto compuesto por más de doce yacimientos que abarcan la relación del sitio con la explotación de minas de sal desde los muy remotos tiempos neolíticos. De la importancia de Ciempozuelos en el campo de la arqueología habla que uno de los tipos de vasos campaniformes más estudia-

dos es el llamado tipo Ciempozuelos, y asimismo el hecho de que una escudilla encontrada en el pueblo se conserva como un auténtico tesoro en el Museo Arqueológico Nacional sito en la ciudad de Madrid.

Es uno de los términos municipales que se incluyen en uno de los espacios protegidos de la comunidad autónoma de Madrid, el Parque regional en torno a los ejes de los cursos bajos de los ríos Manzanares y Jarama (más conocido como Parque regional del Sureste). Del siglo XIV, aunque acabada cuatro centurias después, es su iglesia de la Magdalena, que conserva dos lienzos atribuidos al pintor español del siglo XVII Claudio Coello, y más reciente, del XIX, el edificio neomudéjar de su otrora famoso sanatorio psiquiátrico. Algo más de 15.000 habitantes tiene Ciempozuelos, el lugar donde nació en 1717 el que tal vez sea el más importante de los arquitectos españoles del siglo XVIII, Ventura Rodríguez, cuyo recuerdo se honra aquí con un monumento escultórico. De interés es su plaza con soportales, así como el convento de las Clarisas y la ermita de Nuestra Señora del Consuelo.

El nombre de este municipio que se halla a 568 m sobre el nivel del mar, se relaciona con la gran cantidad de pozos pequeños, unos cien se decía, que existían ya en época prerromana en el lugar. Aunque se suelen relacionar los citados pozos con el buen abastecimiento de agua potable del sitio, parece ser que más bien servirían para la extracción de caudales salinos.

COBEÑA

En el norte de la comunidad, limitando con el borde septentrional del área metropolitana de la ciudad de

Madrid, de la que la separan únicamente 31 kilómetros. Está en la cuenca del Jarama aunque pertenece a la región que gira en torno del río Henares, a 15 km de la ciudad de Alcalá de Henares, en el centro oriental de la región. Viven en el municipio unos 4.000 vecinos. Del siglo XVI es su iglesia parroquial de San Cipriano, declarada en 1996 bien de interés cultural. Un paraje del entorno: la llamada Dehesa de Cobeña.

COLLADO MEDIANO

Este municipio se encuentra al noroeste de la capital de la comunidad, de la que dista apenas 33 kilómetros. Pese a estar ubicado en medio de la sierra de Guadarrama, su núcleo habitado está a tan sólo 656 m de altitud sobre el nivel del mar, pues se encuentra al abrigo de la sierra del Castillo. La población supera los 5.500 habitantes.

Su cementerio más antiguo, de hecho llamado en ocasiones cementerio Viejo, aunque también es conocido como cementerio Antiguo tiene un especial interés: su capilla es de un estilo románico tardío y fue construida en el siglo XIII. Restaurada recientemente, la iglesia parroquial de San Ildefonso es del siglo XVIII, aunque su altar mayor, procedente del convento madrileño de las Mercedarias, es unos cien años anterior, del siglo XVII. Mucho más reciente es la vivienda unifamiliar llamada de los Varela, de 1964, obra del arquitecto Alejandro de la Sota, maestro español del racionalismo, de la sobriedad y del purismo arquitectónico. El mirador del cerro del Castillo es un magnífico lugar para contemplar excelentes panorámicas serranas. A su pie llegamos a La Cobañera, un monumento rocoso natural. En el cerro de cabeza Mediana, a unos 1.300 m de altitud, se encuentran

las ruinas de una torre telegráfica del siglo XIX que durante la Guerra Civil de 1936 a 1939 fue utilizada como punto de vigilancia. Por último, mencionaremos un paraje natural que está camino de la cercana Navacerrada, el conocido como Reajo del Roble.

Sus fiestas más destacadas son, por una parte, las que tienen lugar en honor del patrón y la patrona del pueblo, las de San Ildefonso y Nuestra Señora de la Paz, el 23 y 24 de enero, así como las del Cristo de la Caridad, que se celebran durante la última semana de agosto.

COLLADO VILLALBA

A menudo llamado, a secas, Villalba, este municipio serrano está en el noroeste de la comunidad, a 41 km de la ciudad de Madrid. El río Guadarrama atraviesa sus tierras, y su núcleo histórico se eleva poco más de 900 m sobre el nivel del mar, ya en la sierra del mismo nombre que el citado curso fluvial. Buena parte de su término municipal se halla inmersa en un espacio protegido de la comunidad autónoma, el Parque regional de la cuenca alta del Manzanares. Con una población por encima de los 57.000 habitantes, dispone del área recreativa de La Poveda, poblada por encinas y fresnos.



Del pasado de la localidad quedan numerosos vestigios desde el prehistórico neolítico, pasando por la romanización, de la que recibe parte de su nombre (*Villae Alba*), y por la presencia medieval de los musulmanes; como algunas fuentes con bóvedas de ladrillo, de las que tan sólo queda una, o distintas sepulturas antropomórficas talladas en piedra.

La iglesia románica del Enebral, con su galería porticada y su torre de sillaría de granito es su principal edifi-



cio. La iglesia parroquial de San Antonio también tiene algún interés. Junto al edificio del Ayuntamiento hallaremos la llamada piedra del Concejo, en la cual se llevaban a cabo las reuniones de los concejos a partir del siglo XVII. La única fuente de la época de dominación musulmana que todavía se conserva es la que recibe el nombre de fuente del Caño Viejo, convenientemente restaurada. Probablemente su monumento estrella por lo extraño y poco habitual de su existencia sea el dolmen de Entretérminos, un auténtico megalito datado hacia el IV milenio a. C. La fiesta mayor de Collado Villalba se celebra en julio, en honor a Santiago Apóstol. Dadas sus características como lugar turístico de primer orden, está bien dotada de hipermercados, centros comerciales y de ocio.

COLMENAR DEL ARROYO

Está enclavada en el suroeste de la comunidad, en la cuenca del río Guadarrama, cerca del límite con la provincia de Ávila pero a la vez próxima a la de Toledo. La separan 59 km de la ciudad de Madrid, a cuyo occidente se encuentra orientada. En su casco histórico destacan el puente románico sobre el arroyo Corralizo y su iglesia parroquial de la Asunción de Nuestra Señora, atribuida al arquitecto renacentista Juan de Herrera. En el término quedan vestigios abaluartados de los combates que se produjeron en 1937 con motivo de la batalla de Brunete.

COLMENAR DE OREJA

Esta localidad se halla a 57 km al sureste de la ciudad de Madrid, cerca de Aranjuez y del límite provincial con Toledo, junto al Tajo. La provincia de Guadalajara también está próxima. La caliza de las canteras de Colmenar de Oreja ha servido para multitud de importantes monumentos madrileños, el palacio Real de Aranjuez, sin ir más lejos. Acoge asimismo una feria comarcal del vino.

Junto a sus vinos son memorables algunos de sus históricos edificios, como su iglesia de Santa María la Mayor o su plaza principal. Sobre ambas se volverá un poco más adelante. Antes, conviene aclarar la denomi-



nación del municipio. Colmenar y Oreja son dos asentamientos ya originalmente distintos. El uno recibe su nombre por razones obvias relacionadas con el cuidado de las abejas. El otro viene del latín, y es que el cónsul romano que gobernaba el territorio se llamaba Aurelio; de ahí, Oreja. Mientras Colmenar crecía a lo largo de los siglos, Oreja no. Cuando en 1833 se produjo la división provincial que en esencia ha perdurado hasta hoy, Oreja quedó en la provincia de Toledo y Colmenar en la de Madrid. Colmenar recibió el nombre oficial completo por el que se la conoce en la actualidad y en 1922 el rey Alfonso XIII le otorgó el título de ciudad: en aquellos años era el tercer municipio más poblado de Madrid, si bien hoy cuenta con una población cercana a los 7.000 habitantes.

Varias son las rutas o sendas que tienen la población como punto de salida o llegada, o simplemente como parte de su recorrido. Una de ellas es la llamada ruta por el Tajo, promovida por los propios organismos de la Comunidad de Madrid. La senda ecológica Vereda del Cristo permite conocer los paisajes de transición entre la comarca de la Alcarria y la comarca de La Mancha, hasta llegar al Tajo.

El ayuntamiento de la localidad recomienda asimismo otras dos rutas, una es la lla-

mada ruta de las Fuentes y permite conocer las más de 10 fuentes que todavía conserva el pueblo; la otra es un recorrido cultural que aquí nos limitaremos a recoger de forma casi meramente enunciativa sólo por una cuestión de espacio. El recorrido puede efectuarse en una visita guiada gratuita.

La iglesia de Santa María la Mayor es impresionante y, si nos centramos en su torre, diremos que es probablemente obra del gran arquitecto español del siglo XVI Juan de Herrera, y mide más de 60 metros. La plaza Mayor, porticada y de estilo castellano, se construyó entre 1676 y 1794. Junto a ella están los jardines de Zacatín. Del XVI y del XVII es la ermita del Cristo del Humilladero, cuyos jardines son también meritorios. El monasterio de la Encarnación data del siglo XVII, si bien su fachada principal es de estilo neoclásico.

La localidad alberga el Museo Ulpiano Checa, que expone obras de ese pintor local. Es extraordinario su Teatro Diéguo. Más lugares de interés: las fuentes y jardines de los Huertos, el conjunto de hornos para la fabricación de las tinajas que tanta fama dieron al lugar y la ermita de San Roque.

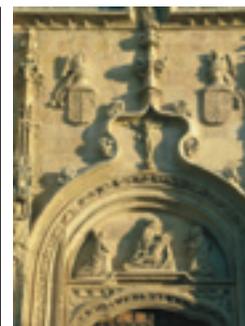
COLMENAR VIEJO

Acercándonos desde Madrid hacia la sierra de Guadarrama, en dirección norte, a 31 km, llegamos a esta población que se eleva a 880 m de altitud sobre el nivel del mar, en una zona de transición entre la llanura y el piedemonte serrano. Es sede del Consejo Regulador de la denominación de origen Carne de la Sierra de Guadarrama, lo que habla de la calidad de su ganado vacuno y de la ganadería, que sigue siendo una ocupación importante aquí. En 1991, Tres Cantos se segregó de su tér-



mino municipal para constituir el suyo propio. No obstante, sigue siendo el segundo municipio de la comunidad autónoma en cuanto a extensión, si exceptuamos el de la propia capital, y su población ha superado los 39.000 habitantes.

Cuenta con la iglesia parroquial gótica de la Asunción de Nuestra Señora, algunos de cuyos elementos pertenecen al renacimiento y al estilo flamígero, declarada bien de interés cultural por la Comunidad de Madrid, edificada entre finales del siglo XV y principios del XVI, y cuyo retablo mayor está compuesto por tablas de entre otros el pintor Alonso Sánchez Coello. Su torre y su portada septentrional son impresionantes. Otro monumento de consideración es la tardo-gótica capilla de Santa Ana, de estilo asimismo flamígero y acabados mudéjares. Notable pasado arquitectónico el de Colmenar Viejo, y es que a esas dos construcciones se pueden añadir sin ningún demérito la ermita de Nuestra Señora del Socorro, del siglo XVI; la de la Soledad, de la misma centuria; la de la Virgen de los Remedios, barroca; la capilla de San Francisco, del XVI; la plaza de toros, en la que se celebran algunos de los mejores festejos taurinos de la comunidad desde que fuera inaugurada en 1891; los puentes medievales del Gramal y de la Marmota; así como el puente



sobre el arroyo del Espino, del siglo XVI.

El oriente de su territorio está incluido en el Parque regional de la cuenca alta del Manzanares. Muchas son las rutas que se pueden acometer desde Colmenar Viejo. Por citar una de ellas, mencionamos aquí la que lleva a conocer los molinos, puentes y batanes diseminados por el término municipal.

Su antiquísima fiesta de la Vaquilla, que tiene lugar el 2 de febrero, está declarada de interés turístico nacional, pero no es la única reseñable. La muy pagana, y vinculada al culto de la Tierra, fiesta de la Maya se celebra cada 2 de mayo: se trata de elegir de entre un indeterminado número de niñas, o mayas, ataviadas según una manera especial dictada por la tradición, cuál de ellas será la diosa de la primavera, tras estar quietas durante unas tres horas sobre un altar levantado a la puerta de su casa. Las fiestas patronales son en honor de la Virgen de los Remedios y acontecen del 24 al 28 de agosto. El ayuntamiento organiza junto a la Comunidad de Madrid la Feria del Comercio e Industria del Norte de Madrid-Exposierra, cuyo objeto es el de apoyar y promover a las empresas ubicadas en la zona norte de la región.

COLMENAREJO

Al noroeste de la ciudad de Madrid, a 37 km, se encuentra este municipio, en la zona de la cuenca del río Guadarrama, junto al embalse de Valmayor. Se eleva su núcleo histórico por encima de los 870 m sobre el nivel del mar y su población supera los 6.700 habitantes. Es uno de los términos que están dentro de los límites del Parque regional del curso medio del río Guadarrama y su entorno, uno de los espacios naturales protegidos de la comunidad autónoma.

La miel de esta localidad es un producto de considerable calidad, no en vano el nombre de la misma está íntimamente relacionado con su elaboración. La iglesia parroquial dedicada al santo patrono local, la de Santiago Apóstol, fue comenzada a construir hace unos 500 años.

Vestigios de la explotación del mineral del cobre son las conocidas como casa de la Fundición y casa de las Minas. Otros restos cuyo pasado es más difícil de determinar son la fuente y las pilas del Navazo. Sus fiestas patronales tienen lugar el 25 de julio y, como es habitual en buena parte de la comunidad autónoma, los encierros y las corridas de toros son unos de sus puntos fuertes. También destacaremos aquí la romería a la Virgen de la Soledad que, cada 3 de septiembre, congrega a vecinos de Colmenarejo y de la zona colindante en la ermita homónima.

Es sin duda su proximidad al segundo embalse más grande de cuantos existen en la región madrileña, el de Valmayor, el principal encanto del municipio. Bajo sus aguas está el puente del Tercio, de estilo herreriano, el cual permitía sobre todo el paso de los reyes hacia el cer-



tantes. Forma parte tanto del área metropolitana de la ciudad de Madrid como de un espacio natural protegido, el Parque regional en torno a los ejes de los cursos bajos de los ríos Manzanares y Jarama, más conocido como Parque regional del Sureste; si bien es pequeña la porción de su término municipal incluido en este último. Prácticamente adosada a la vecina San Fernando de Henares, con quien parece conformar un único suelo urbano, se

encuentra a muy poca distancia del aeropuerto de Barajas. Se tiene por probable su origen romano y se considera que su topónimo puede provenir de la conjunción de dos vocablos latinos, *cos*, 'pedernal', y *late*, 'abundante', que habría dado la palabra Coslate y de ahí Coslada. A ese abundante pedernal, podemos añadir las numerosas y de gran calidad canteiras de yeso y sepiolita. El área septentrional del término está destinada a una zona industrial especializada en la logística y en las actividades complementarias al transporte. Su población creció en medio del desarrollismo de la segunda mitad del siglo XX y pasó de tener menos de 4.000 vecinos en 1960 a los más de 33.000 en 1975 o los ya cifrados por encima de los 85.000 habitantes.

La zona arqueológica de El Calvario tiene incoado desde 1991 el correspondiente expediente para que sea finalmente declarada bien de interés cultural. A las fiestas muy madrileñas de San Isidro, en mayo, que suelen durar unos cuatro días, se unen aquí las fiestas mayores de Nuestra Señora del Amor Hermoso, patrona del término, las cuales se llevan a cabo

cano monasterio de San Lorenzo de El Escorial. En Valmayor, que recoge los flujos de los ríos Guadarrama y Aulencia, se puede practicar la pesca pero también deportes acuáticos. Dos sendas muy recomendables del entorno son la llamada del Camino del Rey y la de las Latas. Un paseo recomendable es el que sigue la vereda de las Tapias y un buen momento para acercarse al municipio es a principios de julio, cuando alberga un mercado medieval, enmarcado en las fiestas patronales. Colmenarejo es una de las sedes de la Universidad Carlos III.

CORPA

Cerca de Alcalá, a su suroeste, en la llamada campiña del Henares, este municipio cuenta con un templo del siglo XII, la iglesia de Santo Domingo de Silos. Afamada es su fuente del Rey.

COSLADA

Muy próximo a la capital de la Comunidad de Madrid, unos 10 km al oriente de ésta, en la vega del Jarama, es un recientemente populoso punto industrial del llamado corredor del Henares, que supera ya los 85.000 habi-

durante el segundo fin de semana del mes de junio. El Centro Cultural Margarita Nelken acoge desde 1994 el Cosl'Art, que pretende servir de apoyo a los creadores más vanguardistas.

CUBAS DE LA SAGRA

Muy cerca ya de la comunidad autónoma de Castilla-La Mancha, en concreto de la provincia de Toledo, llegamos a esta población del sur de la Comunidad de Madrid. Está muy cerca de la madrileña Parla y de la ya toledana localidad de Illescas, y dista de la ciudad de Madrid 31 km en dirección sur. Su iglesia parroquial de San Andrés, del siglo XIV, fue declarada en 1983 bien de interés cultural. Lugar de peregrinación es el convento de Santa Juana.

CHAPINERÍA

Chapinería está situado en la cuenca del río Alberche, a 54 km de Madrid en dirección oeste. El chapín es un chanclo de corcho, forrado de corobán, además de un vocablo que está en el origen de este topónimo, pues al parecer hace unos 400 años se establecieron unos chapineros en la zona. En las afueras del núcleo urbano está el Centro de Educación Ambiental El Águila, ideal para acercarse al ecosistema mediterráneo de la zona, las dehesas del suroeste madrileño. Otros lugares que merece la pena visitar son el palacio de los Marqueses de Villanueva de la Sagra, reconstruido tras la Guerra Civil; la iglesia parroquial de la Purísima Concepción, del siglo XVIII; el conjunto formado por trece cruces y un calvario conocido como Vía Crucis; y la ermita del Santo Ángel de la Guarda. Ya en el siglo XVIII se sabe que existía en la localidad una fábrica de tratamiento del cuero, de donde probablemente arranque, como queda dicho, su nombre.

CHINCHÓN

Ver páginas 184 y 185.

DAGANZO DE ARRIBA

Muy cerca del extremo nororiental del área metropolitana de Madrid, ciudad de la que le separan únicamente unos 30 km, este municipio de la campiña de la cuenca del Henares está a orillas del río Torote y del arroyo Valseco, y es especialmente conocido por el hecho de que Miguel de Cervantes escribiera en el siglo XVII un entremés al que tituló *La elección de los alcaldes de Daganzo*. Cada septiembre se celebran las fiestas del Santísimo Cristo de la Luz y la Santísima Virgen del Rosario, donde las capeas y los encierros protagonizan aunque no exclusivamente el jolgorio local. La iglesia de la Asunción de Nuestra Señora, con un sabor mudéjar admirable; la ermita de Nuestra Señora del Espino, en la zona conocida como el Almazanejo; y la inmemorial fuente de los Cuatro Caños son los principales hitos monumentales del lugar.

EL ESCORIAL

Se halla enclavado en uno de los límites meridionales de la sierra de Guadarrama, en el noroeste de la comunidad, a 46 km de la ciudad de Madrid. El término, que ya ha sobrepasado los 13.000 habitantes, se asienta sobre una pequeña loma, con el río Aulencia, un afluente del Guadarrama, en uno de sus extremos, cerca de las estribaciones de la sierra de Malagón y del pico de Abantos.

El núcleo urbano se halla a una altitud sobre el nivel del mar de 909 metros. En principio era su término el que acogía el monasterio de San Lorenzo el Real, mandado eri-



gir por el rey Felipe II, muy cercano al núcleo histórico, pero acabando el siglo XVIII, otro rey, Carlos III, decidió crear el municipio de San Lorenzo de El Escorial, escindido del que aquí tratamos de la sede del inigualable monumento. Está muy cerca del límite de la Comunidad de Madrid con Castilla y León, sobre todo de la provincia de Ávila, y relativamente cerca asimismo de la provincia de Segovia.

En la plaza de España podemos ver el que fuera hogar del mismísimo Felipe II mientras se construía San Lorenzo, el antiguo monasterio de la villa. Ahora, tras sufrir notables transformaciones, es una mera reminiscencia del pasado de la localidad. Es la iglesia de San Bernabé el monumento por excelencia de El Escorial, no en vano la Comunidad de Madrid lo declaró en 1983 bien de interés cultural. Fue proyectado por Francisco de Mora y se conserva en un buen estado. En un hermoso lugar del término municipal, podemos llegar a la popular Casita del Príncipe, un palacete de recreo construido por el arquitecto Juan de Villanueva en la segunda mitad del siglo XVIII. El príncipe en cuestión que le da nombre era quien entonces poseía el título de príncipe de Asturias, el hijo de Carlos III y futuro rey Carlos IV. La fuente de San Sebastián estaba originariamente en el camino que llevaba al

Campillo y hoy en la avenida de la Constitución. A poca distancia de esta fuente, frente a ella, se encontraba el arca del mismo nombre, que todavía se aposenta en el lugar original, en el mencionado camino al Campillo. La Granjilla también tiene que ver con el rey Felipe II, ya que éste ordenó erigir en La Fresneda un palacio de recreo y un convento de descanso para sus monjes. Más monumentos sobresalientes de El Escorial: la torre-fortaleza del Campillo, del siglo XV; cerca de la cual llegaremos a la iglesia de la Santísima Trinidad, de la misma centuria; más antigua aún es la llamada casa de Monesterio, que remonta sus orígenes nada menos que a la época visigoda; y por último la iglesia de San Matías, también de construcción medieval, aunque hoy muy restaurada.

Navalquejigo es el nombre de un antiguo poblado, hoy en ruinas, al que en ocasiones se nombra o escribe asimismo Navalquexigo. Del sitio sólo resta la iglesia-fortaleza, llamada de la Exaltación de la Santa Cruz, réplica a la ya citada torre-fortaleza del Campillo.

Ni que decir tiene que El Escorial se encuentra de por sí en un entorno natural envidiable, que la extensión de estas líneas no nos permite valorar en su justa medida.

Chinchón

Chinchón es uno de los pueblos más pintorescos y de mayor personalidad de la Comunidad de Madrid, su emplazamiento tan cerca de la capital, a 50 km, no ha impedido que conserve su singularidad.

Sus paisajes pardos, grises y ocres, racimos de casas agrupadas en cerros que cobijan su singular plaza Mayor y sus callejas intrincadas recorren la vida y la historia del pueblo.

La plaza Mayor de Chinchón es una clásica plaza medieval, de arquitectura popular, cuyas primeras casas con soportales y balcones se construyeron en el siglo XV, quedando totalmente cerrada en el siglo XVII.



Plaza Mayor de Chinchón

Plaza Mayor de Chinchón

Está considerada como una de las más bellas del mundo por su armonía y proporciones. Tiene una figura irregular y una estructura sencilla, clara, ordenada y jerarquizada, que forma un conjunto de construcciones de tres plantas, con galerías adinteladas y 234 balcones de madera, denominados "claros" y sustentados por pies derechos con zapatas.

Han sido muy numerosas las actividades realizadas en la misma: fiestas reales, proclamaciones, corral de comedias, juegos de cañas, corridas de toros, ejecuciones, autos sacramentales, actos religiosos, políticos y militares, plató de cine y otros.

Iglesia de la Piedad

Hoy bajo la advocación de Nuestra Señora de la Asunción, se inició en 1534 con un proyecto de arquitectura gótica, de Alonso Cobarrubias y se terminó en 1626, con la colaboración del patrimonio del condado de Chinchón y el proyecto de Nicolás de Vergara el Mozo.

El tercer conde de Chinchón, Diego Fernández de Cabrera y Bobadilla, mayordomo de Felipe II y miembro de su Consejo de Estado, contrató para su finalización a los mejores maestros que habían trabajado en El Escorial.



La Asunción de la Virgen, pintado por Francisco de Goya

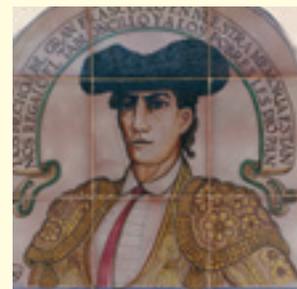
En 1808, es incendiada por las tropas francesas y restaurada en 1828. La iglesia actual es una gran reconstrucción, de grandes dimensiones, sin torre, hecha con muros de sillería, con una mezcla de estilos gótico, plateresco, renacentista y barroco. En el centro del retablo principal destaca el magnífico cuadro de la *Asunción de la Virgen* pintado por Francisco de Goya.

Castillo de los Condes

Al sur del casco urbano, por la calle perimetral que rodea la ciudad, en su parte más elevada y meridional, se yergue el castillo de Chinchón. Con la cesión del señorío de Chinchón a los Cabrera, el castillo se convierte en símbolo y residencia de su poder señorial.

El primer castillo que habitaron los Cabrera nada tiene que ver con el actual. Aquel quedó dañado en el ataque comunero de 1520. El tercer conde, Diego Fernández de Cabrera y Bobadilla, decidió demoler lo que quedó, y comenzó la construcción del actual sobre el emplazamiento del primero y con los materiales del viejo castillo. La autoría y cronología exacta de las distintas fases de las obras son desconocidas hasta la fecha. Su realización fue entre los años 1590 y 1598.

El castillo estuvo bien conservado hasta el año 1705, en que sufrió las consecuencias de la guerra de Sucesión. Posteriormente padeció un incendio en la parte noroeste a consecuencia del almacenamiento de cáñamo. Un siglo después, en 1808, vivió el expolio y nuevamente el incendio. Su último uso fue como fábrica de licores.



La plaza Mayor siempre ha estado unida a la fiesta de los toros. El actual festival a beneficio de los ancianos del asilo de San José comenzó a realizarse en 1923, es por ello el más antiguo festival taurino que se realiza en España.

Otros puntos de interés en Chinchón son: el Teatro Lope de Vega, construido por la Sociedad de Cosecheros en 1891; el convento de San Agustín, erigido en torno a 1626; el convento de las Clarisas, comenzado en 1597 con proyecto de Nicolás de Vergara el Mozo; y las ermitas de San Antón, San Roque, Nuestra Señora de la Misericordia y Nuestra Señora del

Rosario.

Asimismo, merece la pena conocer la Pasión de su Semana Santa, fiesta de interés turístico nacional. El año de Chinchón es una denominación reconocible y de enorme prestigio.

ESTREMERA

Este municipio se halla situado en el vértice suroccidental de la región, en la confluencia con tres provincias de la comunidad de Castilla-La Mancha que enunciaremos en orden de cercanía al mismo: Guadalajara, Cuenca y Toledo. Pertenece a la zona que podríamos denominar de la cuenca del Tajo y lo separan 71 km de la ciudad de Madrid. Uno de sus edificios ha merecido ser declarado bien de interés cultural, la iglesia parroquial de Nuestra Señora de los Remedios, obra del siglo XVI; y otro, la cueva de Pedro Fernández, tiene incoado el correspondiente expediente para catalogarlo como tal. Del mismo siglo que el templo es la fachada del Ayuntamiento y en el subsuelo de Estremera el arquitecto renacentista Juan de Herrera proyectó la llamada ermita del Cementerio.

FRESNEDILLAS DE LA OLIVA

En el oeste de la comunidad, cercana a la provincia de Ávila, esta localidad dista de la capital 59 kilómetros. Está en la cuenca del río Guadarrama, a una altura de 901 m sobre el nivel del mar. Su principal edificio es la iglesia barroca de San Bartolomé Apóstol, terminada de construir a mediados del siglo XVIII. Existen rutas señalizadas por los parajes de su entorno, en el cual una serie de asombrosos elementos arquitectónicos, desgraciadamente vinculados con la muerte, sorprenden a quien a ellos se acerque: son fortificaciones de la Guerra Civil del siglo pasado, pues la zona fue un especialísimo y largo frente bélico. En enero se celebran aquí las muy concurridas fiestas de San Sebastián, también conocidas como de la Vaquilla.

FRESNO DE TOROTE

Junto a las localidades cercanas a este municipio del este de la comunidad, situado al norte de Alcalá de Henares, sus tierras forman parte de una Zona de Especial Protección para las Aves (ZEPA) donde observar perdices o avutardas.

A finales del año 2000, las obras de restauración efectuadas en la iglesia parroquial de Fresno de Torote depararon un singular hallazgo. Se trataba de unos restos humanos, relativamente bien conservados, depositados en un pequeño arca de madera. Lo notable del caso son las circunstancias que rodeaban esta inhumación, que han permitido identificar tales restos como los de Juan Hurtado de Mendoza y Luján, señor de Fresno de Torote.



FUENLABRADA

Es el tercer municipio más poblado de la Comunidad de Madrid, con unos 198.000 habitantes; se sitúa a 22 km al sureste de la capital, en el cinturón industrial surgido en la segunda mitad del siglo XX y está absolutamente integrado en el área metropolitana de la ciudad de Madrid. De su excelente comunicación da buena cuenta que nada menos que cinco de las estaciones de la reciente línea de Metro a la que se le ha dado el nombre de MetroSur se encuentran en Fuenlabrada. En cuanto a su patrimonio artístico, merece atención la iglesia parro-

quial de San Esteban Protomártir, probablemente iniciada en el siglo XVI, cuyo altar mayor está decorado con un retablo de principios del XVIII atribuido a José Benito Churriguera y un lienzo de dos siglos anterior que se considera obra de otro notable artista español, el pintor del siglo XVI Claudio Coello.

Muy unidas a la propia denominación de la ciudad están las fuentes que la decoran, ya que según las crónicas tomó su nombre de una de ellas "labrada a cal y canto", hoy desaparecida y conocida como fuente de Fregacedos. Las que se conservan en la actualidad son la de Cuatro Caños, la más antigua y la más representativa de la localidad; la de la Cruz de Luisa; y la de las Escaleras. Más remoto todavía es el pasado de estas tierras, ya que la zona de Los Granados es uno de los principales yacimientos arqueológicos de la región.

De las numerosas ermitas que debió de haber en la localidad, en la actualidad restan únicamente la de Belén o del Cristo de las Lluvias, en el centro de la ciudad, y la de Santa Ana, ya en los terrenos del cementerio municipal; ambas muy reformadas. Otra construcción sobresaliente es el edificio del viejo Ayuntamiento, con una antigüedad de más de cien años y hoy utilizado como centro cultural.

El parque de La Cantueña acoge un fantástico punto de encuentro para los degustadores de la música juvenil y de las manifestaciones creativas más motivadoras: Festimad Sur. Una de las sedes de la Universidad Rey Juan Carlos está en el municipio y no es la única expresión cultural, ya que la oferta que Fuenlabrada propone en este sentido, incluido el deportivo y el de ocio y también el comercial, es extraor-

dinariamente amplia y variada. Cuenta con uno de los conjuntos de baloncesto más importantes del país, el tercero en discordia en la Comunidad de Madrid, por detrás del Real Madrid y del Estudiantes, los dos grandes equipos de la capital.

Respecto de las fiestas más reseñables del término, diremos que en honor al Cristo de la Misericordia se celebran a mediados de cada mes de septiembre unos animados festejos en los que se llevan a cabo encierros en el interior del núcleo urbano.

FUENTE EL SAZ DE JARAMA

En el noreste de la comunidad autónoma, a unos 32 km al norte y al oriente de la ciudad de Madrid, se encuentra este municipio que, como su propio nombre indica, reposa sobre la cuenca del río Jarama, curso fluvial que recorre su término de norte a sur. De este a oeste es el arroyo Paeque el que lo atraviesa. Buena parte de sus tierras son vegas, donde la agricultura es una actividad generosamente recompensada por las condiciones geográficas... y por el esfuerzo de los lugareños, claro está. Viven aquí más de 5.300 vecinos.

Excavaciones efectuadas en el término, en el llamado cerro Redondo o cuesta de Almodóvar, han sacado a la luz un asentamiento celtibérico de más de 2.000 años de antigüedad, aunque el origen del poblamiento de Fuente el Saz de Jarama es, como el de muchas localidades madrileñas, medieval y vinculado con el proceso repoblador de la Reconquista. Las palabras *fuentes* y *saz* ('sauce') que componen el topónimo nos hablan de la existencia remota de una pila junto a la que creció un determinado árbol. Las aves abundan en el municipio, especialmente las habituales cigüeñas que reposan en sus torres.



La Virgen de la Cigüeña, patrona del pueblo, se celebra el 6 de septiembre por medio de una conmovedora procesión nocturna dotada de antorchas y hogueras, en una práctica que se viene llevando a cabo desde hace 400 años.

Sus dos principales edificios, esos en los que se posan las mentadas cigüeñas, son la iglesia parroquial de San Pedro Mártir, comenzada antes del siglo XVI pero de estilo renacentista; y la recleta ermita de la Soledad, declarada en 1996 bien de interés cultural por la Comunidad de Madrid.

FUENTIDUEÑA DE TAJO

Está en el extremo suroccidental de la comunidad, junto al límite con la provincia castellano-manchega de Cuenca, pero también al lado de la provincia de Toledo y muy próxima a otra de la misma comunidad autónoma vecina, la de Guadalajara. Como su propio nombre indica, se halla en la cuenca del río Tajo y dista de la ciudad de Madrid 63 kilómetros. Su castillo medieval de Santiago, del que sólo quedan restos, más conocido como torre de los Piquillos, fue declarado en 1982 bien de interés cultural. Su magnífica ubicación sobre un cerro permite disfrutar de unas vistas espléndidas. Símbolo del pueblo es su torre del Reloj y el arco bajo

el cual pasa la calle Mayor. Otros lugares de interés, arquitectónicamente hablando, son la iglesia parroquial de San Andrés Apóstol, barroca y esencialmente del siglo XVII, y el puente de hierro del siglo XIX. En realidad, lo que llama la atención es el propio entorno del pueblo, sus magníficos parajes a los que se puede acudir siguiendo una variada red de senderos. Algunos vecinos siguen utilizando como segunda residencia las tradicionales casas-cueva horadadas en la tierra. Su fiesta de la Embarcación de la Virgen de Alarilla tiene desde 2001 la categoría de interés turístico regional y se celebra en septiembre.

GALAPAGAR

El Guadarrama surca este municipio, concretamente su pedanía de La Navata, que está situado a 35 km al noroeste de la ciudad de Madrid, en la sierra del mismo nombre que el citado curso fluvial. Nada menos que dos espacios naturales protegidos por la Comunidad de Madrid tienen parte de sus tierras en este término municipal: el Parque regional de la cuenca alta del Manzanares y el Parque regional del curso medio del río Guadarrama y su entorno. En el primero de ellos se incluye el vértice noroccidental de Galapagar y en el segundo casi todo el resto de su término municipal, que alcanza una población por encima de los 27.000 vecinos.





Su núcleo urbano está a 890 m sobre el nivel del mar. La iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción es una recia construcción del siglo XVI y fue declarada en 1995 bien de interés cultural. Otro lugar de valía es el puente del mismo siglo, que sobre el río Guadarrama proyectó el gran arquitecto e ingeniero del renacimiento español, Juan de Herrera, ordenado construir por el rey Felipe II para facilitar los numerosos traslados suyos y de su corte al muy cercano monasterio de San Lorenzo el Real, en la entonces población de El Escorial.

El edificio del Ayuntamiento, reformado en el siglo pasado pero erigido durante la segunda mitad del XVIII; la iglesia de San Bartolomé o ermita de El Cerrillo, del XV; los puentes del Retamar, del Molino o Viejo de La Navata; la presa dieciochesca de El Gasco; el también dieciochesco puente Herreño; y el puente de Alcanzorra sobre la calzada romana, que cruza el municipio en diagonal de norte a sur y que unía *Complutum* (la actual Alcalá de Henares) con Segovia, son los últimos hitos constructivos que citaremos aquí. Otro resto romano como la calzada y el puente de Alcanzorra: el miliario o mojón que había sobre aquella y que hoy se conserva en la sede

consistorial.

Sus fiestas patronales en honor al Santísimo Cristo de las Mercedes, que cada año e mediados del mes de septiembre atraen a los lugareños y a muchos foráneos, tienen en su feria taurina una cita importante en el calendario de los aficionados.

Y es que, en efecto, siendo una localidad relacionada con la literatura por ser el lugar donde vivió sus últimos años el escritor español, premio Nobel de Literatura, Jacinto Benavente, de quien un monumento local guarda la correspondiente memoria; lo está aún más con el mundo taurino al ser el lugar de pasto, original que no actual, de una de las mejores ganaderías de toros bravos de todos los tiempos, la de Victorino Martín (nacido en Galapagar), los merecidamente afamados vitorinos, y por ser también la patria chica de una de las más grandes figuras recientes de la tauromaquia, el torero José Tomás.

El topónimo tiene un origen muy evidente: una colonia de galápagos que hacía su vida en algunas lagunas de la población. Si hay un paraje emblemático en el municipio, ése es el llamado Canto del Peso, un juego de estática natural en el que unas enormes piedras se sujetan de forma aparente-

mente mágica, y ya por último, una recomendación melómana, su festival veraniego Galapajazz.

GARGANTA DE LOS MONTES

Situado a 1.135 m de altitud y a 78 km al norte de la ciudad de Madrid, su iglesia parroquial del siglo XV, sus veredas, sus arroyos, el río Lozoya y hasta la cola del embalse de Riosequillo son visitas ineludibles en este término municipal de Somosierra.

GARGANTILLA DEL LOZOYA Y PINILLA DE BUITRAGO

En el norte de la comunidad autónoma, a unos 80 km de la capital, se halla a una altitud de 1.134 metros. Dado que son dos términos unidos en uno solo, cuenta con dos iglesias parroquiales, la de San Benito Abad, en Gargantilla, y la de la Santísima Trinidad, en Pinilla.

GASCONES

A 1.045 m de altitud y a 80 km al norte de la ciudad de Madrid, aquí se puede uno acercar a su coto forestal de coníferas. Su iglesia parroquial de Santo Tomás es del siglo XVII.

GETAFE

Se trata del principal núcleo industrial y comercial del sur de la comunidad autónoma, muy próximo a la capital, de cuyo centro marcado por la popular Puerta del Sol le separan apenas 14 km y a cuya área metropolitana pertenece. Tradicional asiento de una base aérea militar, elevada recientemente a la categoría de sede obispal y dotada de un campus propio, el de la Universidad Carlos III, es una de las localidades más pobladas de toda



la Comunidad de Madrid, superando con creces los 158.000 habitantes. En su término, se asienta el cerro de los Ángeles, tenido por el centro geográfico de España. Nada menos que ocho son las estaciones que MetroSur ofrece en el término municipal de Getafe, localidad que asimismo dispone de cinco estaciones de ferrocarril de cercanías.

Su núcleo central ha crecido hasta el punto de estar casi unido físicamente al de una población limítrofe, Leganés, y ha sido declarado por la Comunidad de Madrid, en tanto que zona arqueológica, bien de interés cultural.

Getafe forma parte del Parque regional en torno a los ejes de los cursos bajos de los ríos Manzanares y Jarama, un espacio natural protegido que es más conocido con el nombre de Parque regional del Sureste. Por ello son recomendables varias sendas por distintos parajes de su término municipal. Dispone de numerosos centros de ocio y de compras que atraen a muchos visitantes del resto de la comunidad e incluso a los turistas que se llegan a la misma, así como de una oferta cultural de una gran altura promovida por las instituciones públicas en muchos casos. Uno de los principales clubes de fútbol de la comuni-

dad autónoma tiene su sede en Getafe.

Aunque existieron poblamientos anteriores, incluso neolíticos, como atestiguan los numerosos restos de la edad de los metales o romanos y visigóticos aparecidos, el origen de su nombre es musulmán, pues proviene de una palabra árabe, *jata*, que quiere decir

'camino largo', debido al hecho de que la localidad se desarrolló a lo largo de una ruta que unía las ciudades de Toledo y Madrid.

Su principal edificio es la iglesia, catedral desde 1991, de Santa María Magdalena, una construcción renacentista proyectada por el gran arquitecto Alonso de Covarrubias, que fue construida entre 1549 y 1645, erigida sobre una iglesia mudéjar de mediados del siglo XIV. Conserva pinturas de Alonso Cano, Velázquez y Claudio Coello, y su retablo mayor del XVII fue hecho por el arquitecto y escultor Alonso Carbonell. Juan Gómez de Mora diseñó el proyecto para su rehabilitación en el siglo XVII, de forma que hasta 1770 no quedó final y totalmente terminada. Desde 1958 es monumento nacional, declarado bien de interés cultural.

Un sitio muy especial del municipio es el ya mencionado cerro de los Ángeles, donde se pueden contemplar la ermita de la patrona getafense, Nuestra Señora de los Ángeles; los dos monumentos al Sagrado Corazón de Jesús, el destruido durante la Guerra Civil del siglo pasado y el inaugurado en 1965, que tiene 37,50 m de altura y una gran cripta; y el convento de las Carmelitas.



El tercer lugar en importancia del municipio, arquitectónicamente hablando, lo ocupa el hospital de San José, más conocido como Hospitalillo de San José. Construido en el siglo XVI como hospital de jornaleros, fue abandonado en el siglo XIX a raíz de la desamortización, tras haber cumplido las funciones sanitarias para las que se le creó, y ha sido rehabilitado y ahora sirve de sede a dependencias municipales.

No acaban aquí los edificios singulares, pero nosotros nos vamos a limitar a enunciar los más destacados: el colegio y la iglesia de Escuelas Pías; la iglesia de los Santos Justo y Pastor, situada en la pedanía getafense de Perales del Río, templo del que sólo quedan las paredes debido a las luchas durante la Guerra Civil y al que recientemente se le han restaurado su espadaña y otros elementos; y la antigua cárcel, hoy Biblioteca Ricardo de la Vega.

Las fiestas patronales en honor a la Virgen de los Ángeles se celebran cada primer domingo después de Pentecostés y tienen su principal escenario en el tan traído y llevado cerro de los Ángeles.

GRIÑÓN

A 28 km al sur de la ciudad de Madrid, muy cerca del límite con la provincia castellano-manchega de Toledo, este municipio cuenta con una población de unos 7.000 habitantes. En el término radica uno de los tres cementerios musulmanes que existen en España. Establecido junto al cementerio municipal, el terreno en el que se asienta es propiedad de Marruecos y hace poco se construyó en su interior una mezquita, cuyo autor es el arquitecto Juan Esteban Casas.

El edificio principal de Griñón, no obstante, es el convento de las Clarisas de la Encarnación, fundado en 1523 y de estilo barroco, declarado patrimonio histórico-artístico por la Comunidad de Madrid. La iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción fue construida sobre restos de una más antigua, del siglo XIV, a la que pertenece su torre. Una de las fiestas declaradas de interés turístico por la Comunidad de Madrid tiene lugar aquí: se celebra a mediados de junio y consiste en la escenificación de la aparición del Santísimo Cristo de Griñón.

GUADALIX DE LA SIERRA

Situado en el Parque regional de la cuenca alta del Manzanares y a unos 50 km al norte de Madrid, este municipio se encuentra junto al embalse de Pedrezuela. Su entorno nos invita a disfrutar de actividades como el piragüismo, la vela, el parapente o el ala delta. De sus monumentos son interesantes la iglesia parroquial de San Juan Bautista, del siglo XVI, y la ermita de la Virgen del Espinar, que da nombre a una amplia zona recreativa junto al río, muy próxima al embalse.



GUADARRAMA

En la falda de la sierra homónima, junto al río también de igual nombre, este municipio se halla a 48 km al noroeste de la ciudad de Madrid. Su núcleo urbano se alza a una altitud de 981 m sobre el nivel del mar, al pie del puerto conocido como Alto de los Leones. Ha pasado de los poco más de 3.000 habitantes de 1960 a los más de 11.300 con que cuenta en la actualidad.

Los miliarios hallados en el término son los restos más antiguos de los que se tiene noticia en la zona. El origen del topónimo es medieval y proviene del árabe. El pueblo contó con una inestimable colaboración regia en las primeras décadas del siglo XIX, cuando durante el reinado de Fernando VII se construyó la vía que uniría los sitios reales de La Granja, en la provincia de Segovia, y El Escorial, en la de Madrid, y que pasaría por Guadarrama.

Antes de entrar en la importancia del entorno medioambiental del lugar, conviene que digamos algo de su patrimonio artístico, del que ensalzaremos la antigua iglesia de San Miguel Arcángel, construida en los siglos XV y XVI sobre lo que podría haber sido una mezquita y hoy sede del Centro Cultural La Torre; y la plaza Mayor. Conviene no confundir el citado templo con la

actual iglesia parroquial de igual nombre, que fuera póbito o panera real. Del siglo XVIII son su fuente de piedra, en la plaza del Doctor Palanca; el puente del Rosario sobre el río Guadarrama; y el monumento conmemorativo de la coronación del alto del León, en el ya mencionado alto de los Leones.

Los recursos turísticos, esencialmente relacionados con la naturaleza que envuelve al sitio de forma majestuosa, son variados e innumerables. Un punto de interés es la zona del embalse de la Jarosa, aunque el principal lugar a este respecto es el Monumento natural de interés nacional de La Peña del Arcipreste de Hita, uno de los espacios protegidos por la Comunidad de Madrid, aunque tiene esa categoría desde el año 1930 a petición de la Real Academia Española para conmemorar los seis siglos del *Libro del Buen Amor*. Sus pocas hectáreas comprenden el risco situado cerca del alto de los Leones, entre el collado de la Sevillana y la peña del Cuervo, además de cuanta vegetación rodea al canchal y el manantial que allí brota.

A mediados de agosto tiene lugar en Guadarrama la fiesta de la Virgen de la Jarosa, con romería a la ermita de la Jarosa incluida. Otros actos a los que merece la pena asistir son el Mercado Medieval y el Festival Teatr3s.

LA HIRUELA

Junto a la provincia castellano-manchega de Guadalajara, en el extremo oriental-septentrional de la región, a 1.257 m de altitud y a unos 105 km de la ciudad de Madrid se encuentra este municipio serrano bañado por el recién nacido Jarama.

HORCAJO DE LA SIERRA

Se sitúa en el norte de la comunidad, a 88 km de la capital y a poco más de 1.000 m de altitud, en Somosierra. Es recomendable visitar su iglesia gótica de San Pedro y acercarse, en sus afueras, al puente romano.

HORCAJUELO DE LA SIERRA

A 90 km de la ciudad de Madrid, en el norte de la comunidad, podemos acercarnos a este término municipal que cuenta con su propio museo etnográfico y del que no deberíamos olvidar su iglesia parroquial barroca de San Nicolás de Bari. Parte de sus tierras se encuentran por encima del los 2.000 m de altitud sobre el nivel del mar, en la sierra del Rincón, declarada reserva de la biosfera por la Unesco.



HOYO DE MANZANARES

En dirección noroeste, a 35 km de distancia de la capital, nos encontramos con este bello municipio, enmarcado dentro del Parque regional de la cuenca alta del Manzanares, reserva de la biosfera desde 1993. Entre Moralzarzal, Becerriil de la Sierra, Colmenar Viejo y Torrelotones, Hoyo de Manzanares es la unión más directa de la ciudad de Madrid con la sierra de Guadarrama.

El gran valor ambiental de su entorno reside en las especies de fauna y flora que podemos encontrar aquí y que son muy escasas en el resto de la comunidad. Este parque regional, con una altitud que va desde los 600 m de El Goloso, a los 2.380 m de Cabezas de Hierro destaca por la gran diversidad de ecosistemas que alberga: las zonas húmedas que rodean el embalse de Santillana, las formaciones graníticas de la Pedriza, los encinares arenosos de las zonas ganaderas o los alcornocales, de gran valor ecológico, ya que son los de mayor altitud de toda la península Ibérica.

En su casco urbano, a 1.000 m de altitud, un paseo por sus calles nos sorprenderá con agradables fuentes, plazas y monumentos. Entre ellos destaca la emblemática plaza del Ayuntamiento, elevada del terreno y construida íntegramente con granito. A ella se accede por una escalinata, que nos conducirá a los pórticos de su planta inferior. Construida en dos alturas, en la superior se sitúan dos balcones laterales sobre la fachada enclavada, y uno central, perteneciente a la casa consistorial. Este bello conjunto arquitectónico se remata con la torre del Ayuntamiento, de tres plantas, en la que se ha combinado el granito y la cal.



Junto al Ayuntamiento encontramos también otra de sus plazas representativas, la de la Caldereta. De trazado irregular, destaca la representación que le da nombre, un caldero que hace alusión a este suculento plato, típico de las fiestas de la localidad.

En otra de sus plazas de típica arquitectura, la de Cervantes, encontramos el monumento a los Canteros, homenaje a este oficio que tanta relevancia tuvo para la localidad en siglos pasados, ya que gran parte de sus habitantes dependía de la explotación de las canteras de granitos y pórfidos. De hecho, aún hoy podemos ver en el antiguo camino a El Pardo las marcas que el trasego de los carros dejó sobre las rocas.

Entre sus fuentes no debemos perdernos la fuente del Caño, de finales del siglo XVIII, típica construcción de la sierra madrileña que, con anterioridad a la canalización moderna, servía para abastecer de agua a la población. Se trata de un monolito rectangular de granito, con cubierta a cuatro aguas, del que salen dos caños que vierten sobre un pilón ovalado.

En lo que se refiere a la arquitectura religiosa de Hoyo de Manzanares, no debemos perdernos la iglesia parroquial de Nuestra Señora del Rosario, también de granito, construida en el siglo

XVII, aunque ha sufrido diversas remodelaciones, como la construcción en su fachada sur de un atrio porticado. Hoy acoge el centro cultural y social del municipio y alberga en uno de los brazos del cruce la capilla de la Virgen de la Encina, patrona de la villa. Ya en las afueras encontramos también la ermita de Nuestra Señora de la Virgen del Hoyo, edificada en el siglo XX, sobre una roca, sustituyendo probablemente a una construcción anterior.

HUMANES DE MADRID

Apenas unos 22 km en dirección suroeste separan a este municipio de la ciudad de Madrid, en cuya área metropolitana se integra. Muy cerca de Fuenlabrada y de Parla, en torno a 10.000 asciende la cifra de sus habitantes. El vestigio más antiguo hallado en el término es nada más y nada menos que un dolmen, pero asimismo se han encontrado restos, igualmente prehistóricos, de la edad del bronce. La casi definitiva organización provincial de 1833 dejó a Humanes dentro de los límites de la provincia de Madrid, como de hecho muestra la segunda parte de su nombre. Por cierto, en la castellano-manchega provincia de Guadalajara existe otro pueblo llamado simplemente Humanes.

Como muchas de las localidades próximas a la gran urbe capitalina, abasteció a ésta con sus productos agrícolas, fundamentalmente cereales u hortalizas, y ganaderos, como cerdos u ovejas. Muy distinto es el municipio actual, que creció especialmente en la década de los años 70 del siglo pasado y se ha convertido en un núcleo industrial considerable. No obstante, todavía sus zanahorias y lechugas ocupan un lugar destacable en la gastronomía madrileña. Goza de una buena infraestructura de servicios públicos en la que

no falta el Teatro Municipal, que lleva el nombre de la autora y actriz Ana Diosdado. Tiene interés la iglesia de Santo Domingo, que honra al patrón local y que fue erigida en el siglo XVII. Poco queda de ella debido a los avatares bélicos de la Guerra Civil del siglo pasado, pero puede contemplarse su torre de estilo mudéjar toledano, restaurada en 1953 y similar a las cercanas que podemos observar en las localidades de Cubas de la Sagra, Griñón y Móstoles. Otro vestigio del templo son las paredes de la capilla, restaurada a su vez en 1963. En su interior se guardan una talla del siglo XVII que representa al Cristo de la Columna, de madera policromada, y la Virgen del Guía, un siglo anterior y asimismo policroma y de igual material.

LEGANÉS

Dentro del área metropolitana de la ciudad de Madrid, unido su núcleo fundamental de población prácticamente con el del vecino municipio de Getafe, está en el sur de la comunidad autónoma y forma parte del llamado cinturón industrial de la capital, de la que dista tan sólo unos pocos kilómetros. Su aceleradísimo crecimiento demográfico se remonta tan sólo a la década de 1970 y hoy supera ampliamente los 180.000 habitantes, lo que la convierten en una de las localidades madrileñas con mayor población. Como tantos otros pueblos de la región, ha dejado de ser una suerte de huerta, abastecedora de la gran urbe próxima, a ser una ciudad en sí misma en la que el sector primario apenas tiene importancia. Leganés es uno de los municipios recorridos por el MetroSur, de forma que se encuentra comunicado perfecta y directamente con el sur del área metropolitana capitalina y, por supuesto,

con la propia ciudad de Madrid. Seis de las estaciones de esa línea 12 están en el municipio.

Ampliamente dotada de una oferta de ocio y comercial, con grandes superficies destinadas a ambos fines, de una de las cuales hablaremos al final de este texto; no debemos ignorar su patrimonio histórico-artístico, del que destaca sobremanera en cuanto al arte religioso la barroca iglesia de San Salvador, edificada entre 1660 y 1700, aproximadamente, que acoge retablos de José Benito Churriguera. Otros edificios reseñables son la iglesia de San Pedro Apóstol, en Polvoranca, del siglo XVIII; y las ermitas de San Nicasio, de Nuestra Señora de Butarque y, la más antigua de las tres, la de la finca de La Mora. La arquitectura civil destacable tiene, por su parte, en la casa de Santa Isabel, sede del primer centro psiquiátrico de la región; y en el cuartel de las Reales Guardias Walonas sus más importantes manifestaciones.

Más viejos todavía son los vestigios puestos a la luz por las excavaciones arqueológicas, que llevan a miles de años atrás el arranque histórico del lugar que hoy es una de las sedes de la Universidad Carlos III de Madrid.

Sus fiestas locales son cuatro, la dedicada a la patrona, Nuestra Señora de Butarque, que celebra su día el 15 de agosto; la de San Nicasio, el 11 de octubre; la de San Juan, que se pone en animada práctica el 24 de junio; y la de San Fortunato, patrón del barrio de La Fortuna, en el mes de julio.

Desde 1997, Leganés dispone de una sala multiusos, La Cubierta, que fuera plaza de toros y que ahora permite además de esa actividad la celebración de conciertos,

ferias y la práctica de deportes u otras actividades de ocio e incluso de moda. Su techo es muy especial: en realidad son dos semiesferas, una fija y otra móvil.

LOECHES



Este municipio del este de la comunidad de Madrid está situado a 40 km de la capital, en la cuenca del Henares. Cuenta con una relevante historia que nos ha dejado varios edificios importantes, que no debemos pasar por alto al visitar esta localidad.

Entre ellos, en la plaza de la Duquesa de Alba, encontramos el monasterio de la Inmaculada Concepción, conocido popularmente como el convento Grande, donde, además, podremos aprovechar la visita para degustar los famosos dulces de las dominicas. Este convento fue fundado en 1640 por el conde-duque de Olivares y, desde entonces, alberga el panteón familiar de sus descendientes, hoy la Casa de Alba.

Es también destacable el monasterio de San Ignacio Mártir, que data del siglo XVI, y cuya iglesia, de estilo barroco, alberga en su cúpula unos



tondos de notable valor artístico, dedicados a San Juan de la Cruz y San Elías, así como un retablo también del siglo XVI. La iglesia guarda además numerosas reliquias, entre las que se encuentran algunas cartas autógrafas de santa Teresa de Jesús.

Por último, es también interesante la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción, de estilo renacentista, que está datada a mediados del siglo XVI, aunque podemos encontrar en su interior restos de un calvario de piedra del siglo XIII, pertenecientes a una edificación anterior.

Además de su patrimonio, Loeches es conocido por sus aguas medicinales y por su gastronomía típicamente manchega, como son las migas del pastor o las gachas.

LOZOYA



Junto al límite de la Comunidad de Madrid y la provincia de Segovia, en el noroeste de aquella, este municipio serrano se encuentra al pie de la sierra de Guadarrama, junto al embalse de Pinilla. Se halla a una distancia de 85 km respecto de la ciudad de Madrid. Es una zona de alta montaña, cuyo núcleo se encuentra a una altitud de 1.114 metros, con el puerto de Navafría cerca, que ofrece las áreas recreativas de Hoya Encavera, Peralta, El Mirador y Las Lagunillas, en algunas de las cuales se puede practicar

incluso la escalada. En la de Hoya Encavera, junto al mentado embalse, la pesca o el baño son habituales. Del siglo XVI son su iglesia de El Salvador y el antiguo convento, un siglo posterior es el edificio del Ayuntamiento y medieval el puente del Congosto.

LOZOYUELA-NAVAS-SIETEIGLESIAS

A unos 68 km de la capital de la comunidad, en dirección norte, este municipio existe con este nombre e integrando a las tres localidades desde 1973: Lozoyuela, Navas de Buítrago y Sieteiglesias. Está situado a más de 1.000 m sobre el nivel del mar, rodeado de sierras, dominado por el pico de la Miel y junto al embalse de El Atazar. De relieve montañoso, los paisajes adeshados alternan con los robledales y los prados surcados por arroyos. En torno a la iglesia del siglo XVII de San Pedro Apóstol, en Sieteiglesias, y excavadas sus tumbas antropomorfas en la roca podemos ver una auténtica necrópolis medieval.

Al citado templo podemos añadir, en Lozoyuela, la de San Nicolás de Bari, de los siglos XVI o XVII. En Sieteiglesias, hay también un puente romano.

MADARCOS

En el área septentrional de la región, en Somosierra, parte de este término accidentado geográficamente está bañado por el embalse de Puentes Viejas. Se encuentra a 85 km de la capital y a 1.062 metros de altitud media. Del siglo XVII es su iglesia parroquial.

MAJADAHONDA

Situado a 18 km al noroeste de la ciudad de Madrid, poco o nada queda de la antigua dedicación de sus habitantes

al cultivo del cereal o de la huerta y a la cría de vacas y ovejas. El sector industrial e incluso el de servicios ha reducido a la mínima expresión al agropecuario y un gran crecimiento demográfico ha elevado el número de vecinos de la localidad hasta los más de 50.000 que hoy viven en ella. Si poco queda de la primigenia ocupación de los majarriegos, escasos son los restos de lo que fue el pueblo: si acaso la plaza principal, el edificio consistorial o la iglesia parroquial de Santa Catalina y poco más. Y es que la Guerra Civil que enfrentó a los españoles entre 1936 y 1939 arrasó la casi totalidad de lo edificado en el lugar ante lo encarnizado del frente bélico en esta zona y hubo de construirse prácticamente una nueva población. Fue a lo largo de la década de 1960 cuando el municipio creció para comenzar a transformarse en una ciudad e incorporarse al área metropolitana de la capital del Estado, unos años antes de que en la carretera del Plantío comenzaran a aparecer urbanizaciones que seguían el esquema típico de una ciudad-jardín.

El nombre del municipio parece proceder de la palabra majada, que hace referencia al "lugar donde se recoge de noche el ganado y se albergan los pastores". Parte de su territorio pertenece al Parque regional del curso medio del río Guadarrama y su entorno, creado en 1999 precisamente para acabar con las muy serias amenazas de transformación urbanística o de usos extractivos que pesan sobre el medioambiente de ese tramo del curso fluvial en cuestión.

La facultad de Informática de la Universidad Pontificia de Salamanca tiene su sede aquí. Majadahonda es además un especial punto de cita con las compras y la diversión como muestran sus centros comerciales y de ocio.

MANZANARES EL REAL

A una distancia de 53 km en dirección noroeste respecto de la capital de la comunidad, este municipio se halla en la cabecera del río del que toma el nombre, junto al embalse de Santillana. Con una población que ya ha sobrepasado los 5.700 habitantes, su núcleo histórico se eleva por encima de los 900 m de altitud sobre el nivel del mar. Su término municipal se encuentra en el norte del Parque regional de la cuenca alta del Manzanares, y es el que más territorio aporta a ese espacio natural protegido tan importante de la Comunidad de Madrid. El especial y muy visitado paraje de La Pedriza, en plena sierra de Guadarrama, es un espectacular canchal de formas caprichosas berroqueñas, que ya era un espacio protegido desde 1930, antes de que se incluyera en 1985 dentro del parque regional.

El mencionado embalse de Santillana es un refugio de aves en el que no es difícil contemplar ánades reales, somormujos, garzas e incluso águilas reales, por citar algunas de ellas. Una aportación medioambiental más de la localidad es el Centro de Educación Ambiental Manzanares, en el propio camino de La Pedriza, imprescindible lugar de visita previa para adentrarse en el Parque



regional de la cuenca alta del Manzanares. Por si todo esto fuera poco, tres son las áreas recreativas de las que se puede disfrutar aquí, las tres en la mismísima Pedriza: La Garganta, la llamada Chopera de Samburriel y la que recibe el nombre de Canto Cochino.

La Pedriza, el embalse y el otro símbolo, tal vez el más reconocible, de Manzanares el Real es el castillo, mejor dicho los castillos, pues dos son estas maravillas de la arquitectura militar medieval, concretamente de los siglos XIV y XV. Bien de interés cultural el nuevo desde 1931, en tanto que monumento histórico-artístico el viejo a partir de 1949. En la falda meridional de La Pedriza, el castillo Viejo, pues así es llamado, está muy cerca del río y más próximo a la población el nuevo, que también es el más conocido, el más reconocido, el denominado habi-



tualmente castillo de los Mendoza. Mientras el viejo sirvió como fortaleza, el nuevo fue creado con la intención de servir de residencia palaciega y ha sido restaurado desde la década de 1960. Perteneció, temporalmente, a la Comunidad de Madrid pues fue donado por la Casa del Infantado por seis décadas. Es obra del arquitecto Juan Guas, de mediados del siglo XVI, poco tiempo después de ser construido, resultó abandonado. Hoy además es a la vez museo de castillos y exhibe una colección de tapices.

Otras manifestaciones artísticas de Manzanares el Real son las pinturas rupestres de la edad del bronce encontradas en La Pedriza; la ermita de nuestra Señora de la Peña Sacra, del siglo XVI y muy deteriorada tras la Guerra Civil de la pasada centuria; la iglesia de Nuestra Señora de las Nieves, de finales del XV y románica y gótica a partes iguales; las fuentes renacentistas; y las ruinas de los dos molinos históricos. Tiene el pueblo también un museo etnológico y arqueológico. Por si todo esto fuera poco, se recomienda acudir a sus multitudinarias fiestas de agosto.

MECO

En el noreste de la Comunidad de Madrid, esta villa del corredor del Henares dista de la capital 39 km y se encuentra enclavada en la comarca natural de la Alcarria madrileña. Su entorno, fuertemente marcado por los cultivos de secano, constituye un importante núcleo de aves esteparias, por lo que forma parte de la Zona de Especial Protección para las Aves de los ríos Henares y Jarama. Esta situación lo convierte en punto de partida de numerosas rutas de bicicleta de montaña o senderismo, ya que, además, forma parte de la Cañada Real Galiana.

En su casco antiguo, dominado por casas señoriales y palacetes del barroco, podemos encontrar escudos, fuentes y fachadas muy bien conservadas, especialmente a lo largo de su calle Mayor. También destaca la iglesia de la Asunción, de considerables dimensiones, con el coro de piedra, varios retablos policromados y una interesante reja del siglo XVI.

MEJORADA DEL CAMPO

A sólo 26 km al este de la ciudad de Madrid, lindando con San Fernando de Henares, este municipio está enclavado en la confluencia del Henares con el Jarama, dentro del Parque regional del Sureste, que recorre los cursos bajos de los ríos Manzanares y Jarama, y del que podemos destacar, a su paso por Mejorada, el paseo fluvial de Las Islillas, que cuenta con zonas habilitadas para actividades recreativas, observatorio de aves, paseos en bicicleta y merenderos. Esta localidad tiene un gran interés paleontológico, ya que en su término municipal podemos encontrar restos de asentamientos del paleolítico y el neolítico, así como de la posterior romanización, junto con algunos vestigios musulmanes.

En las calles de este municipio, declarado villa de realengo por Felipe II, en 1593, encontramos como monumento más destacable la iglesia parroquial de la Natividad de Nuestra Señora (siglo XVI), de estilo barroco temprano. En este edificio podemos apreciar cierta influencia italiana en las esculturas de mármol que albergan las hornacinas de sus pilares, o en su decoración basada en elementos vegetales. También es digna de mención la capilla de San Fausto, que encontraremos

en su interior (donde se guardan los restos del santo), una obra de arte que destaca ante todo por la policromía de su decoración.

Muy cerca de la iglesia podemos disfrutar de la emblemática y arbolada plaza de España, que con sus bancos y fuente es uno de los puntos más vivos y concurridos de la villa.

Pero el edificio que sin duda llamará nuestra atención es la basílica de Nuestra Señora del Pilar, en un curioso estilo neorrománico, que está siendo construida únicamente por uno de sus ciudadanos, Justo Gallego, de ahí que se la conozca ya como la catedral de Justo. Edificada sobre unos terrenos de su propiedad y con materiales cedidos por particulares y empresas, esta "catedral" de enormes dimensiones cuenta con todos los elementos de las catedrales clásicas.

MIRAFLORES DE LA SIERRA

Se halla a 49 km de Madrid, en dirección norte, cerca del puerto de la Morcuera y junto a la presa de Miraflores, en medio de un valle entre serranías del sistema Central. Aunque su centro histórico está a 1.147 m de altitud, hay zonas, como su más alta cota, el pico de la Najarra, que llegan a los 2.106 metros. Todo su término municipal está dentro de los límites de



uno de los principales espacios naturales protegidos de la comunidad: el Parque regional de la cuenca alta del Manzanares. Jabalíes, zorros y cabras montesas pueblan sus alrededores, entre otros animales. En su área recreativa de la Fuente del Cura se puede practicar la escalada.

Viven en Miraflores de la Sierra unos 5.000 vecinos. El primer nombre del pueblo fue Porquerizas, que cambió hacia el siglo XVII por el actual.

Pasemos a su patrimonio histórico-artístico. Su iglesia de la Asunción es del siglo XVI, y numerosas son sus ermitas, la de Santo Tomás, la de San Sebastián, la de Nuestra Señora de la Paz, la de San Blas. Otro edificio de interés es el antiguo hospital, en la actualidad residencia de ancianos. Los festejos taurinos se celebraron durante siglos en la plaza Mayor, más tarde en un prado en el que se estableció un acondicionamiento portátil y, desde 1989, en la plaza de toros construida como tal para disfrute de los apasionados de la tauromaquia, ese arte tan vinculado a Miraflores incluso desde las propias ganaderías de astados que han pastado y pastan en sus suelos.

Para finalizar, unas palabras sobre la reciente evolución del pueblo. A partir de la década de los años 50 del pasado siglo, tiene lugar el crecimiento de la población tanto en número de habitantes como en espacio urbano. En 1970, se construyó la presa que abastece de agua a la localidad.

EL MOLAR

En la cuenca del Jarama, 42 km al noreste de la capital autonómica, este municipio de más de 4.000 habitantes es uno de los accesos a la sierra madrileña. El senderismo y la bicicleta de montaña tie-

nen en su área recreativa de La Ermita un lugar privilegiado para sus respectivas prácticas.

Al parecer estuvo aquí el emplazamiento de dos de las atalayas que los andalusíes dispusieron durante los siglos X y XI a lo largo de estas sierras. De una se conoce tan sólo el emplazamiento, muy cerca de la fuente del Junco, pero no hay vestigios. De la otra, ni rastro. Si hay algo por lo que es conocido El Molar es por sus cuevas, que suman más de dos centenares. De origen medieval y musulmán algunas, en muchas maduran los vinos que se producen en el sur de la localidad y cada vez es más frecuente que sean usadas por sus propietarios como restaurantes que incrementan la extraordinaria oferta culinaria de El Molar.

La iglesia parroquial de la Asunción es de estilo gótico-isabelino, fue construida a finales del siglo XV o principios del siguiente y se destaca habitualmente, con razón, su pórtico renacentista. Junto al edificio del Ayuntamiento, el templo, recientemente restaurado, supone un excelente marco de la plaza Mayor local. Ya de finales del XIX es su ermita de San Isidro, enclavada en el cerro de la Corneja, más joven todavía es la de la Virgen del Remolino y del siglo XVI es la ermita más antigua, la de la Soledad.

Un rasgo distintivo del sitio es el hecho de que en El Molar se da una especie ovina autóctona, la rubia de El Molar.

LOS MOLINOS

Este municipio se encuentra a unos 55 km al norte de la ciudad de Madrid, en el área septentrional de la comunidad autónoma, al pie de la sierra de Guadarrama. Muy cerca del límite con la provincia castellano-leonesa



de Segovia, cuenta con una gran cantidad de rutas para practicar el senderismo a lo largo de unos parajes privilegiados. Su iglesia parroquial de la Purísima Concepción tiene un depurado estilo herreriano, como corresponde a la zona, y exhibe un magnífico altar barroco. Otro monumento local es el santuario de la Virgen del Espino.

MONTEJO DE LA SIERRA

Esta localidad se encuentra en el extremo septentrional y oriental de la comunidad, en el límite con una provincia de Castilla-La Mancha, Guadalajara, y muy cerca de la provincia castellano-leonesa de Segovia. A 82 km de la capital, junto al recién nacido río Jarama, en las faldas de Somosierra; el núcleo urbano se encuentra a una altitud de 1.148 metros sobre el nivel del mar y su población apenas supera los 300 habitantes.

En ella se encuentra un paraje singular, un lugar único en la comunidad, el popular hayedo de Montejo, pequeño y frágil, declarado en 1974 sitio natural de interés nacional, uno de los espacios protegidos de la región. Hayas, robles, jabalíes, becaudas...; se recomienda antes de entrar en el hayedo, o en el caso de que lo reducido de las visitas admitidas no nos los permitan, pasarse antes por el Centro de Educación Ambiental Hayedo de Montejo, donde se nos expli-



cará que es el único bosque de hayas de la comunidad autónoma, además de uno de los más meridionales de Europa.

Montejo de la Sierra está situado en la sierra del Rincón, declarada reserva de la biosfera por la Unesco, lo que nos termina de dar una idea de la calidad medioambiental de esta población serrana madrileña. Muy recomendable es sin lugar a dudas el área recreativa La Alberca y la Tejera, junto al río Modarquillos.

Si de arte se trata, el mejor exponente del mismo es la renacentista iglesia de San Pedro. Otros puntos arquitectónicos de interés son la ermita de la Soledad, del siglo XVI, y la ermita de Nuestra Señora de Nazaret.

MORALEJA DE ENMEDIO

Se halla fuera del límite suroccidental del área metropolitana de Madrid, a sólo 23 km de la capital. El término está incluido dentro de un espacio protegido de la comunidad, el Parque regional del curso medio del río Guadarrama y su entorno, ya en los aldeaños de la provincia de Toledo. Su iglesia de San Millán conserva un retablo barroco del siglo XVIII. Un lugar muy peculiar: su parque-jardín botánico.

MORALZARZAL

Este municipio está en el noroeste de la región, a 46 kilómetros de la capital. Su población rebasa los 9.000 habitantes y su núcleo urbano se sitúa a 979 metros de altitud sobre el nivel del mar. En pleno Parque regional de la cuenca alta del Manzanares, al pie de la sierra de Guadarrama, en el valle del río del mismo nombre, al citado número de vecinos se añaden muchísimos visitantes en los meses de verano y en los fines de semana propicios. Las razones no son otras que el especialísimo entorno y la tradicional calidad de sus aguas.

Su iglesia parroquial de San Miguel Arcángel fue erigida en los siglos XVI y XVII, recientemente restaurada. Otro elemento de renombre es el reloj que luce la fachada del Ayuntamiento, regalo que fue de uno de los gigantes del toro del siglo XIX, Salvador Sánchez Frascuelo. Al reloj, que se encuentra en ese sitio desde 1886 se le llama popularmente *Frascuelo*. El último fin de semana de septiembre, el pueblo celebra sus fiestas patronales en honor de la Virgen del Rosario y de San Miguel Arcángel.



MORATA DE TAJUÑA

Situada en el curso bajo del río Tajuña, 35 km al sureste de la ciudad de Madrid, los batanes, los molinos, los lavaderos y las fuentes que abundan en esta población nos hablan de su vinculación, que viene de antiguo, con el agua. La abundancia de molinos harineros en la zona ha llevado a que en la localidad se asiente el denominado Museo de la Molinería de Tajuña, asentado en uno de esos artefactos arquitectónicos felizmente recuperado al efecto y de entrada gratuita. El mencionado curso fluvial del Tajuña, que da parte de su nombre al pueblo, corta el término de oriente a occidente, al sur de su núcleo histórico. Otro paisaje distinto es el que procuran los llanos que hay sobre el valle, donde podemos acercarnos hasta un área de pinares residuales. El territorio de Morata se encuentra dentro de uno de los espacios protegidos de la Comunidad de Madrid, el Parque regional en torno a los ríos Manzanares y Jarama, más conocido como Parque del Sureste.

Dos construcciones arquitectónicas civiles merecen resaltarse por encima del resto aquí, ambas del siglo XIX: el edificio del Ayuntamiento y el de la familia Mac-Crohon. En cuanto al arte religioso, reseñaremos la renacentista, aunque muy restaurada, iglesia parroquial de la Inmaculada Concepción, del siglo XVI. De una centuria más tarde es la ermita de la Virgen Antigua. A ella se pueden añadir otras dos ermitas, la del Cristo de la Sala y la de la Soledad y de Fátima. Para los amantes del cicloturismo van dirigidas las siguientes líneas: existe una vía verde en el término habilitada como carril para bicicletas, aunque también

para paseantes o senderistas; fue abierto en 1999 y transcurre sobre lo que en su momento ocuparon las vías del antiguo ferrocarril que unió Madrid con la localidad de Alocén, en Guadalajara.

En Semana Santa, más de 400 vecinos, de un total de habitantes que ronda los 6.000, representan cada Jueves Santo la Pasión Viviente de Cristo en lo que es una de las celebraciones más destacadas de la comunidad y que ya ha merecido ser reconocida como fiesta de interés turístico regional.

MÓSTOLES

Es el más poblado municipio de la comunidad después de la capital (alrededor de 200.000 habitantes), y se encuentra situado al sur de ésta, concretamente en el kilómetro 18 de la autovía de Extremadura (A-5). Goza de una excelente comunicación con Madrid, a través de una importante red de autobuses, tren de cercanías, y más recientemente de Metro (la línea 12, MetroSur, recorre el término municipal). No en vano pertenece al área metropolitana de la ciudad de Madrid.

A pesar de que sus orígenes y su denominación no están claros, sabemos que desde 1565 es considerada una villa con fuero propio, momento en el cual dejó de ser una aldea de la ciudad de Toledo, gracias a un privilegio concedido por Felipe II. Hoy, debido a su situación geográfica y socioeconómica, la importancia de Móstoles dentro de la Comunidad de Madrid es notoria y se la considera la capital del llamado 'Gran Sur' de Madrid, que concentra más de un millón de habitantes en su conjunto, el área comprendida entre los municipios de Navacerrada, Alcorcón, Fuentidueña de Tajo y Aranjuez.

En su casco urbano, que alberga la mayor parte de la población, junto con algunas de las urbanizaciones de su cinturón, podemos encontrar algunos lugares de interés. En la plaza de Ernesto Peces, por ejemplo, se halla el edificio más antiguo del municipio, la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción; está construida sobre una mezzquita del siglo IX de estilo bizantino, aunque hoy los restos más antiguos que se conservan en ella son un ábside mudéjar, de clara influencia toledana, con rasgos del románico tardío del siglo XIII, una torre también mudéjar y una puerta del siglo XV.

En honor a la patrona de Móstoles, encontramos también en el casco de la ciudad, la ermita de Nuestra Señora de los Santos, levantada a principios del siglo XVIII en el lugar de nacimiento del beato Simón de Rojas. Destaca su retablo barroco (siglo XVIII), las esculturas del XIX y algunas pinturas de gran valor con imágenes de santa Ana y san Joaquín.

No podemos dejar de visitar tampoco la plaza del Pradillo, céntrica y espaciosa, en la que contemplaremos el monumento al Alcalde de Móstoles, inaugurado por Alfonso XIII en 1908, en honor a Andrés Torrejón García, que lideró el levantamiento contra los franceses de Móstoles, primer pueblo de España que lo hizo, en aquel año de 1808. Este antiguo alcalde mostoleño da nombre además a la calle que albergó su casa y que ha sido acondicionada por el Ayuntamiento como museo, en el que podemos recorrer la historia de la ciudad. También en la plaza del Pradillo está la fuente de los Peces, de 1852, en la que dos tritones por cuya boca mana el agua, refrescan y dan vida al centro de la ciudad.

Otra gran fuente de la que se puede disfrutar, recientemente, es la de la Constitución, en la plaza del mismo nombre, entre la calle Mayor y la de Echegaray. De grandes dimensiones, son dos estanques circulares concéntricos, con juegos de agua y cascada.

NAVACERRADA



Este tranquilo municipio se encuentra a 50 km de la ciudad de Madrid, en dirección noroeste, en pleno corazón de la sierra de Guadarrama. Situado a 1.200 m de altitud, con su embalse y el puerto al que da nombre (a 1.800 m sobre el nivel del mar) atrae a un buen número de madrileños los fines de semana, gracias a los bellos parajes de su entorno, su clima y gastronomía. Lugar de tránsito entre Segovia y Madrid, además de una intensa actividad económica (madera, ganado y turismo, principalmente), tiene una gran oferta deportiva (esquí, montañismo o ciclismo) que se ve favorecida por la excelente comunicación con la cercana Cerdedilla, por medio de un pintoresco tren eléctrico de montaña.

Navacerrada se enmarca dentro del Parque regional de la cuenca alta del Manzanares, declarado reserva de la biosfera. Cuenta con la estación de esquí más cercana a la capital (a tan sólo 60 km), la estación de montaña Puerto de Navacerrada, la segunda más importante de la cordillera del sistema Central.



Y después de la nieve, y con las maravillosas vistas de la sierra aún en la retina, nada mejor que bajar al pueblo y disfrutar de su típico chocolate con churros o bizcochos, sus carnes a la brasa o simplemente del hogareño pan de pueblo. Y es que Navacerrada, declarada villa en 1636, también nos puede ofrecer otros atractivos. Por ejemplo su iglesia parroquial, la de la Natividad de Nuestra Señora, del siglo XVIII, que está construida en mampostería y encalada en blanco. Como es costumbre en estas nevadas altitudes, destaca el campanario de su torre, rematado a cuatro aguas. Y en su interior podemos admirar también un fresco de Eduardo de Vicente.

Paseando por sus empinadas calles, si llegamos a la plaza del Ayuntamiento veremos la fuente de los Ángeles, típica construcción serrana de granito. Y si lo que queremos son vistas del municipio y su entorno, podemos visitar la ermita de San Antonio, en la Dehesa de la Golondrina.

NAVALAFUENTE

Sierra, a poco menos de 60 km de la capital, llegamos a esta localidad sita en la ladera meridional de las estribaciones de la sierra de Guadarrama, a 910 m de altitud. Es un ejemplo de transición paisajística desde el campo madrileño hacia la zona montañosa.

NAVALAGAMELLA

Situado en la zona de la cuenca del río Guadarrama, a 50 km de la capital de la comunidad, en dirección oeste, es el río Perales, afluente del Alberche, el que bordea el término municipal. Cinco antiguos molinos harineros y el puente medieval de El Pasadero se encuentran a lo largo del Perales. El pantano de Cerro Alarcón embalsa desde 1970 las aguas del río con una intención meramente recreativa. En el entorno de la localidad no faltan encinares, enebros y fresnos, además de abundantes conejos y algunos zorros; pero asimismo aparecerán a ojos del visitante una serie de fortines que recuerdan la dura batalla de Brunete de 1937, un terrible combate de la Guerra Civil. Su principal construcción es la iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Estrella, comenzada en el siglo XV. Merece la pena acercarse a sus tres ermitas o a su torre del Reloj de la plaza de España y contemplar dos vestigios señoriales del pueblo, los dos arcos, uno de medio punto y otro escazano.

NAVALCARNERO

En el suroeste de la región, a unos 35 km de la capital, se llega a este término del valle del río Guadarrama, que cuenta con una población que ronda los 15.000 habitantes. Disponemos hasta de la fecha exacta de su fundación, en 1499, el día 10 de octubre. Ya en 1628 adquirió el título de villa tras solucionar sus pleitos con Segovia. Por aportar otro dato histórico, es habitual citar que en octubre de 1649 contrajeron matrimonio en la ya villa el rey Felipe IV y su sobrina Mariana de Austria, padres del que sería último monarca de los Austrias en España, Carlos II.



Su riqueza agrícola la convierte en un lugar agroalimentario privilegiado de la comunidad autónoma. De hecho, sus apropiadas condiciones naturales para el cultivo de la vid y una antigua tradición productora han llevado a que la localidad sea una de las zonas cuya producción vitivinícola ha merecido desde 1990 la categoría de denominación de origen llamada Vinos de Madrid. Las otras dos áreas son las de San Martín de Valdeiglesias y Arganda del Rey. Los vinos son tintos, rosados, blancos y espumosos, generalmente sabrosos y afrutados. En 2001, se creó el llamado Museo del Vino, que tiene su sede en un edificio usado como bodega en el siglo XIX. Degustar aquí el excelente queso de oveja y un buen asado es casi una obligación, como lo es adquirir los productos de su huerta, especialmente sus lechugas y garbanzos y probar la tradicional olla del segado, exquisita variación del cocido madrileño que aprovecha la calidad de las citadas leguminosas. Un buen remate es el postre típico: bollos de aceite y manteca con azúcar.

En lo que se refiere a la



arquitectura del lugar, no podemos pasar por alto su plaza de Segovia, porticada, construida en los siglos XVI y XVII, ni la renacentista iglesia de Nuestra Señora de la Asunción, de principios del XVI, donde tuvo lugar la boda regia citada. Este templo tiene una torre mudéjar de estilo toledano con chapitel barroco y es su interior decorado al gusto barroco del XVII e incluso del XVIII lo que se tiene por más interesante, sobresaliendo la capilla de Nuestra Señora de la Concepción. Una y otra, la plaza y la iglesia forman un conjunto histórico que ha recibido la categoría de bien de interés cultural.

La llamada casa de la Cadena es también conocida como Carro o Carroza de la Virgen y es una reproducción muy fiel de la casa donde pasaron los días siguientes a su boda el rey Felipe y la reina Mariana. No faltan blasones en las fachadas del lugar, lo que habla de un pasado noble o al menos hidalgo. Los encierros taurinos de la localidad se remontan al siglo XVII y cada septiembre se repiten en medio de las fiestas patronales que sirven para adorar a Nuestra Señora de la Concepción. Un monumento dedicado a esta actividad engalana la localidad, en la cual durante los meses de septiembre y octubre tiene lugar el Festival de Cine de Humor. En 1985 se rehabilitó el Teatro Municipal de finales del siglo XIX.

NAVARREDONDA Y SAN MAMÉS

Como su nombre indica, dos son sus núcleos principales, separados entre sí por más de un kilómetro. Está en el norte de la comunidad, a unos 85 km de la capital, y a 1.220 m de altitud. Recomendamos su entorno de bosques de robles, fresnos y encinas.



NAVAS DEL REY

Localidad de la cuenca del Alberche, en el suroeste de la comunidad. Está a 55 km de la ciudad de Madrid, en dirección a occidente, y muy próxima a los embalses de San Juan y de Picadas, en una zona de transición entre las sierras de Guadarrama y Gredos. Su iglesia barroca de San Eugenio Obispo y los restos de un torreón probablemente de los tiempos de la dominación musulmana de aquellas tierras son sus dos principales riquezas patrimoniales arquitectónicas de carácter histórico. Un museo etnográfico y un centro de recuperación de aves completan en esencia las suficientes razones para llegarse hasta aquí.

NUEVO BAZTÁN

En la zona de influencia de la ciudad de Alcalá de Henares, de la que sólo dista unos 20 km, en la llamada Alcarria de Madrid, podemos llegar a un municipio que es conjunto histórico-artístico, categoría con la que ha sido reconocido con suma justicia. Se halla a 45 km de la ciudad de Madrid, en el sureste de la comunidad autónoma, se eleva sobre los aproximadamente 830 m de altitud sobre el nivel del mar y en la actualidad cuenta con una población que supera los 4.400 habitantes.

La creación de esta localidad cercana a la actual provincia de Guadalajara se debe al arquitecto y escultor español José Benito Churriguera y fue llevada a



cabo entre 1709 y 1723 por encargo de un potentado de la época, Juan de Goyeneche, quien tenía unas posesiones en lo que hoy es el municipio de Olmeda de las Fuentes. Goyeneche adquirió el bosque de Acevedo, a poco menos de 4 km del mencionado término, para ampliar sus explotaciones industriales. El nombre de Nuevo Baztán con que bautizó lo que había sido Acevedo, tiene una sencilla explicación: es una forma de honrar el valle navarro pirenaico donde nació el magnate.

El conjunto construido en aquella época, y conservado cuando en la primera mitad del siglo XX mereció la categoría de monumento histórico-artístico y ya en 1980 la de conjunto histórico-artístico, estaba formado por el palacio de Juan de Goyeneche, la iglesia de San Francisco Javier, comunicada con el anterior, y dos plazas. Se ha dicho del pueblo que es un lujo del barroco, pero es que además fue un auténtico prelude de la idea modernizadora que habría de extenderse a lo largo del siglo XVIII. Junto a las plazas, el palacio y la iglesia, el trazado original incluía edificios industriales para fabricar vidrio, tejidos, aguardiente y otros productos, y las propias viviendas de los obreros, todo ello erigido con una exquisita sobriedad en piedra berroqueña caliza y con un estilo austero alejado de la actividad artística



habitual de Churriguera, más preocupado aquí por facilitar el funcionalismo de lo proyectado sin perder el carácter monumental.

Desde 2003 se puede contemplar una escultura en bronce que representa a Juan de Goyeneche y que fue llevada a cabo por Gonzalo de Lossada. En la actualidad, el conjunto es propiedad de la Comunidad de Madrid, que además de declararlo bien de interés cultural, ha instaurado en las antiguas bodegas de la localidad un centro de interpretación que hace asimismo las veces de museo etnográfico.

Por si fuera poco, el término municipal de Nuevo Baztán dispone de una serie de recorridos a través de la naturaleza del entorno, como la llamada senda de Valmores, durante la cual no dejaremos pasar por alto los curiosos vestigios de los hornos de cal y yeso.

OLMEDA DE LAS FUENTES

En la vega del río Tajuña, a casi 50 km al oriente de la ciudad de Madrid, en esta localidad cercana a la provincia castellano-manchega de Guadalajara destaca la ermita de Valmores, en sus afueras. La zona donde se encuentra Olmeda de las Fuentes es la llamada Alcarria de Madrid.

ORUSCO DE TAJUÑA

Antes de llegar a la provincia de Guadalajara, en el este regional, relativamente cerca de Arganda del Rey, nos encontramos con esta localidad de la vega del río Tajuña. La iglesia de San Juan Evangelista, del siglo XVII, y la ermita de la patrona del municipio, la Virgen de Bellaescusa, que data del siglo XIII, son sus dos principales monumentos.

PARACUELLOS DE JARAMA

Esta localidad se encuentra asentada sobre un cerro que domina la vega del cercano río Jarama, que lo atraviesa de norte a sur. Está cerca del aeropuerto de Barajas, al noroeste de la ciudad de Madrid, de la que la separan 20 km y a cuya área metropolitana en realidad pertenece pese a estar adscrita al partido judicial de Alcalá de Henares. Además de una serie de urbanizaciones, también la integra una pedanía, Belvis de Jarama. Su población es de unos 7.000 habitantes.

La magnífica panorámica de la capital de la comunidad autónoma que ofrece desde el promontorio que sirve de solar a la localidad hace que en ocasiones se la llame el 'balcón de Madrid'. Pero el municipio cuenta con otros centros de interés. Uno de ellos, situado en la plaza de la Constitución, es la iglesia de San Vicente Mártir, de tres naves, comenzada a construir a finales del siglo XVI y cuya decoración interna se corresponde con el estilo barroco tardío. Un segundo punto de atracción arquitectónica del municipio es el palacio de Medinaceli, que todavía conserva su estructura, un escudo y su patio castellano con columnas de piedra para recordar la vinculación del pueblo con esa casa ducal. Hoy el palacio alberga la lla-

mada Casa de Niños Picón de Jarama, centro educativo perteneciente a la Comunidad de Madrid. Un tercer lugar notorio es el Museo de Usos y Costumbres, que se halla en la citada pedanía de Belvis de Jarama, privilegiado lugar de exhibición de los antiguos útiles de labor y, en general, de recuperación de la memoria etnológica comarcal.

En un tramo del río Jarama existe un área recreativa en la que entre otras especies arbóreas se pueden contemplar arces, además de animales como los ánades reales. Sus animadas fiestas patronales se celebran en honor del Santísimo Cristo de la Salud, de la Virgen de la Rivera y de San Nicolás de Bari, y tienen lugar a finales de mayo y principios de junio.

PARLA

Dentro del área metropolitana de la ciudad de Madrid, a unos 20 km al sur de ésta, es uno de los municipios más poblados de la comunidad, superando los 92.000 habitantes tras el notable crecimiento experimentado en las décadas 70 y 80 del pasado siglo. De ese ascenso demográfico da buena fe la población parleña en 1960: únicamente 1.781 vecinos. Muy próxima al límite con la provincia castellano-manchega de Toledo, su tradición agraria sigue manifestándose en su cultivo y producción frutícola, de forrajes, cereales y verduras, así como en sus explotaciones ganaderas; si bien es además y sobre todo un centro industrial notable de cuantos conforman el cinturón del sur capitalino. Es asimismo un lugar comercialmente en expansión, dotado de una infraestructura de ocio cada vez más interesante.

Su ambiente lúdico queda especialmente marcado en junio, cuando tienen lugar sus animadísimo fiestas del

Agua. No son estos los únicos festejos locales, ya que en septiembre se llevan a cabo las fiestas patronales de Nuestra Señora de la Soledad, durante las cuales los encierros parecen marcar el símbolo de la diversión del municipio. El principal edificio de su patrimonio histórico es la ermita dedicada a la patrona, erigido en el siglo XVII e igualmente vinculado con el líquido elemento: al pozo de su interior, llamado de Calderillo, acuden los vecinos para aprovechar las capacidades milagrosas de sus aguas. Otra construcción con cierta importancia es la iglesia parroquial de la Asunción, del siglo XVI aunque muy transformada. Un lugar de esparcimiento: el cerro de la Cantueña, especial para hacer volar cometas.

PATONES

Esta localidad de la cuenca del Jarama está en el norte oriental de la comunidad, cerca de la provincia de Guadalajara, a unos 60 km de la capital. Declarado conjunto histórico en 1999, el pueblo se halla a 832 m sobre el nivel del mar. Es un lugar muy visitado, pues de mérito es el paisaje que lo circunda y las pizarras de sus suelos, como provechosa es la cercanía del embalse de El Atazar o la existencia en su término de la vieja presa del Pontón de la Oliva, las presas de Navarejo y de la Parra o la multitud de arroyos que lo surcan. La cueva del Reguerillo, declarada monu-



mento histórico-artístico en 1944, con grabados rupestres prehistóricos y enlazada con la presa del Pontón de la Oliva, es una visita inexcusable si nos llegamos a Patones. Cuando en el siglo XX se formó un nuevo núcleo poblacional al que se llamó Patones de Abajo, con una emigración generalizada desde la zona de arriba a partir de la década de 1960, los edificios primigenios del primer centro histórico del pueblo quedaron abandonados. Así, mientras Patones de Abajo es una localidad nueva en todos los sentidos, Patones de Arriba es un auténtico museo en sí mismo, un paraíso de la rehabilitación de un entorno habitacional rural.

Su patrimonio histórico está formado asimismo por la iglesia de San José, del siglo XVII y hoy centro de iniciativas turísticas. En Patones se puede practicar el piragüismo, por supuesto el senderismo y el cicloturismo, y además la escalada e incluso, en la mentada cueva, la espeleología.

PEDREZUELA

En el noroeste de la Comunidad de Madrid, junto al embalse homónimo, esta localidad pertenece a la zona de la cuenca del Jarama y está próxima a la castellano-manchega provincia de Guadalajara. La separan 44 km de la capital y se ubica ante las primeras estribaciones de la sierra de Guadarrama. Indispensable es comer en ella su exquisito cabrito asado, como imprescindible es degustar sus gachas dulces, adquirir o como poco admirar sus artículos de piel o pasear por su hermoso entorno de encinas, enebros, robles y prados, y acercarse al citado embalse o a la espectacular garganta de Peñáguila, ambos en el cauce del río Guadalix; lugares donde al senderismo y el



cicloturismo se puede añadir el piragüismo y la escalada. La iglesia parroquial de San Miguel es del siglo XVI, de un estilo gótico tardío. Por último, mencionaremos algo verdaderamente único en el panorama constructivo de la región: los casitos, unas peculiares construcciones rurales de forma circular similares a las casas de los castros celtíberos.

PELAYOS DE LA PRESA

En la cuenca del Alberche, muy cerca del vértice suroccidental de la comunidad, se llega a este lugar tan unido al embalse de San Juan y separado por 63 km de la capital. Próximo a las provincias de Toledo y Ávila, se halla rodeado excepto por el oeste de rocosos cerros y su principal monumento es el monasterio de Santa María de Valdeiglesias, monumento histórico-artístico nacional que, a poco más de un kilómetro al oriente del pueblo, nos ofrece sus ruinas deslumbrantes. Su capilla mozárabe es del siglo XII, su iglesia se construyó entre fines del XII y el XV, en tanto que su claustro bajo es del XIII.



PERALES DE TAJUÑA

Localidad del sureste de la región, enclavada en la zona de la cuenca del río Tajuña, junto a cuyas aguas se encuentra el principal núcleo de población. Dista

unos 38 km de la ciudad de Madrid y gran parte de su interés se centra en las cuevas horadadas por pobladores neolíticos en los altos farallones que se encuentran camino de Tielmes. Aunque desde 1931 gozando de la categoría de monumento de interés turístico, en la actualidad se encuentran bastante descuidadas. Se trata de varias decenas de viviendas habitadas hasta hace relativamente poco desde los tiempos prehistóricos, donde se han hallado huellas del pasado hasta la presencia musulmana incluida. Al conjunto se suele llamar risco de las Cuevas.

Las sorpresas en este sitio no acaban aquí. No conviene pasar por alto una visita a la especialísima isla de Taray, en una bifurcación del Tajuña. Dos recomendaciones más: sus peras y la ruta que se puede hacer siguiendo el viejo trazado ferroviario hoy inutilizado. En medio de los edificios locales se mantienen los restos de un castillo medieval de los siglos XII y XIII, asimismo de interés histórico-artístico. Junto a ellos está la iglesia parroquial barroca erigida en el lugar que precisamente ocupó la fortaleza. El municipio supera los 2.300 habitantes.

PEZUELA DE LAS TORRES

Enclavada en el este de la comunidad, casi en el límite con Guadalajara, en la vega del Tajuña, esta localidad se encuentra en un páramo elevado a 900 m sobre el nivel del mar. Forma parte de la a veces denominada Alcarria de Madrid y está a unos 50 km de la capital de la comunidad. Merece la pena su iglesia de la Asunción de Nuestra Señora, construida entre los siglos XVI al XVIII.

PINILLA DEL VALLE

En el norte de la comunidad, a unos 90 km de la capital y elevado a casi 1.200 m de altitud sobre el nivel del mar, aquí, en el valle alto del Lozoya, los bosques de rebollos y los pastos son los reyes junto a los fresnos y a los álamos. Tiene el término restos prehistóricos en su yacimiento de los alrededores.

PINTO

Este término municipal está enclavado a 21 km de la ciudad de Madrid, en dirección sur, forma parte del área metropolitana de ésta y del Parque regional en torno a los ejes de los cursos bajos de los ríos Manzanares y Jarama, el denominado habitualmente Parque del Sureste, uno de los espacios naturales protegidos de la comunidad autónoma que ocupa el tercio de la superficie local que coincide con el entorno del arroyo Culebro. Su función de abastecedor de cereales y productos de la huerta a la gran urbe cercana pasó en la segunda mitad del siglo XX a ser la de una zona industrial, sobre todo de manufacturas metálicas, y residencial. La población de este municipio de la llamada corona sur metropolitana supera los 35.000 habitantes. Limita al norte con Gatafe, al sur con las localidades de Torrejón de Velasco y Valdemoro, al este con la de San Martín de la Vega y al oeste con las de Parla y Fuenlabrada.

Son dos edificios de visita obligada la torre de Éboli, y la iglesia parroquial de Santo Domingo de Silos, del siglo XVI, aunque iniciada una centuria antes y acabada ya en el XVII; con elementos de cobertura gótica, pilares propios del renacimiento y un púlpito plateresco. La torre de Éboli, también llamada torre de Pinto, sin más, es de 16,50 m de largo por 10 m de ancho, data de mediados del siglo XIV y se yergue sobre una altura de 30 metros. Usada por los reyes españoles durante los XVI y XVII como prisión, en ella estuvo internada durante seis meses de 1579 la afamada princesa de Éboli por orden de Felipe II. El propio secretario regio, Antonio Pérez, fue en ella confinado diez años más tarde.

Otras construcciones reseñables son la iglesia-convento de las Madres Capuchinas dedicada a Nuestra Señora de la Asunción, patrona de Pinto, que data de los siglos XVI y XVII; la ermita del Cristo del Calvario, del XVII y del XVIII; la ermita de San Antón, construida en el siglo XVIII; y la neomudéjar iglesia de la Sagrada Familia, más reciente, ya que fue erigida en el XIX. Un edificio civil que no deberíamos olvidar al hablar de esta localidad es la llamada casa de la Cadena, levantada en el siglo XVII y actual sede del museo etnográfico local.

Los primeros asentamientos en el área se remontan a tiempos prehistóricos y se produjeron en torno a los dos arroyos del término, ambos afluentes del cercano río Manzanares, el de los Prados y el Culebro, en las proximidades de la cueva de Cuniebles. Hasta cinco yacimientos arqueológicos distintos tiene Pinto, paleolíticos, calcolíticos, de la edad del hierro y de las épocas romana y visigoda; desgraciadamente ninguno de ellos todavía permite ser visitado. Pero no hay problema, recomendamos asistir al Parque Arqueológico Municipal Gonzalo Arteaga, el ya popular Arqueopinto, inaugurado en 2001 en el parque Juan Carlos I de la localidad sobre una superficie de 18.000 metros cuadrados.

PIÑUECAR-GANDULLAS

A los pies del Cabeza de Piñuecar, un otero de 1.222 m de altitud, se halla este pueblo serrano que dista 85 km de la ciudad de Madrid. El pino que le da nombre decora y personaliza este término municipal en el que destacamos su iglesia del siglo XVI dedicada a San Simón.

POZUELO DE ALARCÓN



A únicamente 10 km de la ciudad de Madrid, dentro de su área metropolitana, en concreto en el noroeste de la misma, se encuentra este municipio que desde hace algunas décadas ha sustituido paulatinamente su pasado agrario por un presente residencial y comercial. Más de 73.000 habitantes tiene ya, una cantidad muy superior a los poco más de 7.000 con que contaba en 1960 o los cerca de 25.000 de comienzos de la década de los 80 del pasado siglo. Numerosos son los centros comerciales a los que quien viva o visite la localidad puede acercarse a cubrir sus necesidades.

Sus parques lineales y periféricos, unidos al gran número de los urbanos hacen de esta localidad un lugar cercano a la naturaleza. Dos de esos parques periféricos, el llamado Monte Pozuelo y el forestal de Somosaguas, son en realidad la continuación natural del monte de El Pardo

y de la Casa de Campo, respectivamente. La Ciudad de la Imagen; el Complejo de Radio Televisión Española, en Prado del Rey; uno de los campus de la Universidad Complutense de Madrid, el de Somosaguas; además de la Universidad Francisco de Vitoria, son algunas de las entidades audiovisuales o educativas de relevancia que tienen en Pozuelo de Alarcón su acomodo. De la oferta cultural del municipio destacaremos aquí Animadrid que, desde 2001, es una cita fundamental para los profesionales y degustadores del cine de animación; y Pozuelo Escénica, la apuesta local por llevar a los espacios

abiertos al aire libre la ópera, el flamenco, la danza el circo...

Tal vez la culpable de la escasez del patrimonio histórico de Pozuelo de Alarcón sea la Guerra Civil de la década de 1930. Para hacernos una idea del daño sufrido por la localidad, enclavada en pleno frente bélico, tal vez baste decir que las autoridades hubieron de solicitar al acabar aquélla un plano de la villa al Instituto Geográfico para volver a trazar las calles. No obstante, haremos ahora un breve repaso por sus edificios singulares: la iglesia y el colegio de San José de Cluny o la residencia de los Misioneros Oblatos de Emaús, ambos de finales del siglo XIX; y la iglesia parroquial que en 1940 sucedió a la destrozada por la guerra.

POZUELO DEL REY

Este municipio de escasamente dos centenares de habitantes se halla en la

cuenca del río Tajuña, en el sureste de la región, entre Torres de la Alameda y Nuevo Baztán, a 41 km de la ciudad de Madrid. Su iglesia parroquial de Santo Domingo de Silos y su ermita de San Roque son lo más destacado de su patrimonio histórico.

PRÁDENA DEL RINCÓN

Su iglesia románica y mudéjar, del siglo XII, consagrada al Santo Cristo de Silos, no es el único lugar de visita obligada en este municipio del norte de la Comunidad de Madrid. Sus múltiples rutas que facilitan el senderismo hacen de él un lugar de la serranía regional de visita obligada. Está a unos 90 km de la capital autonómica, a una altitud de 1.104 metros.

PUEBLA DE LA SIERRA

En el norte de la región, a casi 100 km de la ciudad de Madrid, en las estribaciones de Somosierra, llegamos a esta pequeña localidad situada a 1.161 m de altitud, a los pies de los cerros de la Mujer Muerta. Aislada debido a las condiciones de su enclavamiento topográfico, nos ofrece la maravilla de su mismo entorno natural y la posibilidad de contemplar la ermita de Nuestra Señora de la Soledad, del siglo XVI.

PUESTOS VIEJAS

Su sede municipal se encuentra en una de las pedanías en que se subdivide: la de Mangirón. Está a unos 70 km de la capital, en el norte de la comunidad



autónoma, y se eleva 1.012 m sobre el nivel del mar. En su territorio hay aguas de tres de los embalses de la región: El Villar, El Atazar y Puentes Viejas.

QUIJORNA

Al este de la ciudad de Madrid, de la que dista 39 km, en la zona de la cuenca del río Guadarrama y a sólo 539 m de altitud sobre el nivel del mar, llegamos a este municipio del suroeste de la comunidad, de unos 2.000 habitantes. El término está entre los ríos Guadarrama, que queda a su oriente, y el Alberche, al oeste, aunque el que fluye por su territorio es el Perales.

Al igual que la vecina Brunete, que dio nombre a la batalla que destruyó a ambas, Quijorna sufrió enormes destrozos durante la Guerra Civil del siglo pasado. Salvo los muros de la iglesia parroquial, todo quedó en ruinas. Casi como única prueba de los combates es el fortín que, en una de las carreteras ya fuera del núcleo habitado, todavía atestigüa aquellos malhadados años, y es que los vencedores de la guerra se pusieron al acabar ésta manos a la obra para reconstruir el lugar.

El pasado del municipio estuvo íntimamente relacionado con los hornos de cal, pero hoy sólo queda uno completo. En cualquier caso, el embalse de Valmayor y la iglesia parroquial de San Juan Evangelista, el uno como cercano lugar de esparcimiento y como embellecedor natural del término y la otra como realce y prestancia de su patrimonio histórico, son probablemente los dos sitios de mayor interés. El templo es del siglo XV y se halla en el centro de la población, en un área elevada y dominante de la misma. Las fiestas patronales son tal vez, aunque no las únicas ni

mucho menos, las más animadas, y en ellas se pone en práctica la muy madrileña afición de correr delante de los toros. Vamos, que hay encierros. Tienen lugar en octubre y se celebran en honor de la Virgen del Pilar.

Una recomendación gastronómica: degustar el llamado cocido de Quijorna, con garbanzos de la tierra. Y dos deportivo-ecológicas: recorrer la ruta de la Cañada Real Segoviana y la ruta de la Vereda de los Morales.

RASCAFRÍA

En el área septentrional de la región, el casco histórico de esta localidad serrana se halla a una altura de 1.163 m sobre el nivel del mar. Está situada en la cabecera del valle del Lozoya, a 73 km al norte de la capital provincial. Permanente lugar turístico a la vez que ganadero, y muy dedicado a la explotación forestal, su municipio integra el Parque natural de la cumbre, circo y lagunas de Peñalara y en él se encuentran dos de las estaciones de esquí de la comunidad autónoma, la de Valcotos y la de Valdesquí. Cuenta con más de 1.600 habitantes.

Dos apuntes históricos: desde que en el siglo XIV se fundara el monasterio, o cartuja, de El Paular, su historia corre pareja a la del cenobio, hasta hace algunas décadas; y desde 1833 con la reforma administrativa y territorial dejó de pertenecer a Segovia para formar parte primero de la provincia y recientemente de la comunidad autónoma de Madrid.

Al monasterio, del que hablaremos un poco más adelante, cabe unir en cuanto a notoriedades patrimoniales la iglesia parroquial de San Andrés Apóstol, del siglo XV, gótica y renacentista según algunas de sus partes y las fechas en que fueran construidas. En su interior hay



pinturas de los artistas españoles del siglo XVII Juan Sánchez Cotán y Alonso Cano. Un siglo más antiguo, como El Paular, es la Casona, que fuera hospital. Ya del XVIII es la antigua casa de Postas. Por último, citaremos, antes de acudir a El Paular, la conocida como casa de la Madera, dieciochesca construcción juno a la cartuja, su antigua serrería; los molinos de Bartolo, de Briescas y del Cubo, de los siglos XVIII y XIX; el antiguo molino de papel de los Batanes, también de la cartuja antiguamente; la casa del Guarda de los Batanes, de hace dos siglos; el puente de El Perdón, frente a la omnipresente cartuja, de la primera mitad del siglo XVIII; y el puente de la Reina, que desde el siglo XVIII comunica El Paular con la casa de la Madera.

El monasterio de El Paular está a unos dos kilómetros del núcleo de población de Rascafría, en medio de un paraje magnífico de robles y de pinos, al pie de Peñalara. La denominación más correcta para referirse a él es la de cartuja de Santa María de El Paular y fue fundado en 1390 por el rey castellano Juan I para donárselo a los religiosos cartujos. Algunos de los arquitectos que trabajaron en su construcción fueron, en el siglo XV, Juan Guas, y, en el XVI, Rodrigo Gil de Hontañón. La edificación de este magnífico ejemplo de la arquitectu-



RIBATEJADA

Integrada en Guadalajara hasta el siglo XIX, esta localidad centro-oriental madrileña permite establecer rutas de senderismo o de bicicleta de montaña a través de la Cañada Real Galiana. Perteneciente al área de la vega del Jarama, tiene una iglesia mudéjar del siglo XV.

RIVAS-VACIAMADRID

Este municipio se encuentra en el este del área metropolitana de la ciudad de Madrid, a una distancia de 19 km del centro de la capital. La vega del curso bajo del río Jarama, donde está el término municipal, facilitaba la producción agrícola que lo convirtió tradicionalmente en uno de los abastecedores de Madrid en cuanto a productos hortícolas o frutales, pero también en cultivos de secano, especialmente vinos y cereales. Recientemente, se ha ido convirtiendo en un área residencial íntimamente vinculada a la expansión de la capital, lo que le ha llevado a incrementar extraordinariamente su población, que ya se eleva por encima de los 45.000 habitantes.

ra religiosa duró hasta el siglo XVIII. No es de extrañar que sea desde hace más de cien años monumento histórico-artístico de interés nacional. A mediados del XIX, en medio del proceso desamortizador, fue abandonado y desde 1954 parte del monasterio se cedió a los benedictinos, en tanto que el resto comenzó a funcionar como hotel. No conviene dejar de probar los quesos que elaboran los religiosos.

El puerto de Cotos, el de la Morcuera, las estaciones de esquí mencionadas, las áreas recreativas de Las Presillas y La Isla, los animales y la vegetación del entorno... Rascafría está, mejor dicho, es el Parque natural de la cumbre, circo y lagunas de Peñalara, un espacio protegido por la comunidad que hace décadas era ya sitio natural de interés nacional. Antes de adentrarse en el mismo no está de más pasarse por el Centro de Educación Ambiental Puente del Perdón, frente a El Paular.

REDUEÑA

En el norte de la Comunidad de Madrid, en la cuenca del río Jarama, a poco más de 800 m de altitud, sólo 53 km separan a este municipio de la capital de la comunidad autónoma. De los siglos XIV y XV es su iglesia de San Pedro Advíncula.

municipal está recorrido por los ríos Jarama y Manzanares, y en él confluyen ambos.

Con tal nombre, Rivas-Vaciamadrid existe desde 1945, cuando se fusionaron los municipios de Rivas del Jarama y Vaciamadrid. El uno, Rivas, situado en la orilla del río Jarama, frente al escarpe de yesos; y el otro, Vaciamadrid, en la carretera que une Madrid con Valencia.

Sus construcciones más significativas son la iglesia de San Marcos; el edificio del Ayuntamiento; la iglesia o ermita y palacio-convento del Cristo de Rivas, monumento nacional el convento, barroco y del siglo XVII el conjunto; el palacio del Negralejo, del XIX, hoy dedicado a la hostelería; y el puente metálico para el antiguo tren de Arganda.

Tiene asimismo importancia histórica la zona arqueológica conocida como Casa Eulogio. En 1949, se declaró monumento de interés histórico al castillo de Rivas del Jarama, emplazado sobre el cerro a cuyo pie se halla la ermita y del cual casi no quedan vestigios.

En la localidad se puede asistir a la Universidad Popular Municipal, un centro de educación de personas adultas de enseñanzas no regladas, destinado a facilitar la igualdad de oportunidades. Una de las actividades por la que es más conocido el municipio tiene que ver con la ermita del Cristo de Rivas, que cada 29 de septiembre desde hace siglos se convierte en un centro de peregrinación con motivo de la romería que llega hasta ella.

El núcleo urbano fue destruido durante la Guerra Civil, que tuvo lugar entre 1936 y 1939, y reconstruido antes de que la localidad, como queda dicho, en 1945 pasara a denominarse Rivas-Vaciamadrid.

ROBLEDILLO DE LA JARA

A 80 km al norte de la ciudad de Madrid, en las estribaciones de los cerros de la Mujer Muerta, podemos llegar a este municipio, ya a más de 1.042 m de altitud sobre el nivel del mar. La presa de El Villar anegó parte de su territorio.

ROBLEDO DE CHAVELA

Situado en la sierra occidental de Madrid, entre las de Guadarrama y Gredos, esta localidad se encuentra a 62 km de la capital, y a 20 km de San Lorenzo de El Escorial. Además de su casco urbano, cuenta con numerosas urbanizaciones que han ido surgiendo en los últimos decenios y con la entidad de población La Estación, que pertenece a su término municipal.

Dentro del mismo, encontramos también varios valles y arroyos, el pequeño embalse del Cofio y una notable riqueza forestal basada en pinares y encinares, que proporcionan el entorno necesario a gran diversidad de flora y fauna. Ejemplo de ello son los encinares del río Cofio, dentro de una Zona de Especial Protección para las Aves, donde podremos avistar estorninos, grajos, pintos, alondras o perdices; o el



espacio natural del monte Almenara (1.259 m) que además de ofrecernos unas vistas espectaculares alberga, entre sus robles, pinos y encinas, a jabalíes, zorros, liebres y águilas.

En este municipio se encuentra la Estación de Seguimiento Espacial INTANASA, que con sus impresionantes antenas (de hasta 70 m de diámetro) realiza labores de apoyo en materia de comunicación y seguimiento espacial desde la década de 1960. Cuenta con un centro de atención al visitante en el que se pueden ver gran cantidad de maquetas y se realizan proyecciones y conferencias.

Dentro del casco urbano podemos visitar también algunos monumentos, como la iglesia parroquial de la Asunción de Nuestra Señora, edificio del siglo XV, a caballo entre el románico y el gótico, que fue construida sobre el antiguo castillo feudal. De ella destacan su precioso retablo y una talla de la cabeza degollada de San Juan Bautista, ambos del mismo siglo XV.

También podemos visitar la casa consistorial, que fue construida en una magnífica sillaría de granito, en el siglo XVIII, con un pórtico adintelado en el primer piso. Las afueras nos ofrecen la posibilidad de visitar varias ermi-



tas, como son la de Nuestra Señora de Navahonda, del siglo XVIII, en un bonito entorno con merenderos y en la que se realizan numerosas romerías (carretera a San Martín de Valdeiglesias); la de San Antonio de Padua, del siglo pasado (carretera a Fresnedillas); o la de Nuestra Señora del Dulce Nombre de María La Antigua, en el paseo de La Antigua, también del pasado siglo.

En la colonia de La Estación, como nos apunta ya su nombre, podemos ver una típica estación de ferrocarril del siglo XIX, responsable de la creación de esta colonia, en un principio como lugar de veraneo.

ROBREGORDO

Casi en el límite septentrional de la región, en la zona de Somosierra, a 91 km de la ciudad de Madrid y a una altitud de prácticamente 1.300 m sobre el nivel del mar, se llega a este término municipal. De hacia el año 1700 es su iglesia parroquial de Santa Catalina. Recomendado: su área recreativa de El Plantío.

LAS ROZAS DE MADRID

En el noroccidente del área metropolitana de la ciudad de Madrid, se encuentra este núcleo residencial, ampliamente dotado desde el punto de vista de la oferta comercial y de ocio. Unos 20 km en dirección noroeste lo separan del centro de la capital auto-



San Miguel Arcángel, cuya ubicación urbana tiene poco que ver con lo habitual en los templos parroquiales medievales: lejos de ser el núcleo central de la población, se erigió sobre una elevación del terreno, a

un lado del pueblo, apartada de las demás construcciones. Como muchos edificios de Las Rozas, fue destruida durante la Guerra Civil del siglo pasado y hubo de ser rehabilitada a continuación.

nómica. Lo que une a Las Rozas con el municipio de Madrid es el monte de El Pardo, en tanto que el río Guadarrama le sirve de límite con los municipios de Galapagar y Villanueva del Pardillo.

En el aspecto medioambiental, conviene dejar claro que prácticamente la mitad de su término municipal se integra en el Parque regional de la cuenca alta del Manzanares, uno de los principales espacios protegidos por la Comunidad de Madrid. La altitud media sobre el nivel del mar de su casco urbano es de 718 metros. Su crecimiento demográfico se remonta a la década de 1970, cuando comenzaron a construirse las urbanizaciones que son hoy buena parte del santo y seña de su carácter y que han elevado su población por encima de los 76.000 habitantes. No son pocos los investigadores que sitúan la romana *Miacum* en Las Rozas, lo que llevaría al asentamiento de la localidad hasta una antigüedad de unos 2.000 años.

La fiesta de San Miguel, que se celebra cada 29 de septiembre y en la que no faltan los encierros y otras expresiones relacionadas con lo taurino y la romería de Nuestra Señora de Retamar, que tiene lugar el primer lunes de mayo, son los dos principales festejos que el visitante, y el lugareño, tiene que anotar en su calendario lúdico anual.

Su principal vinculación con el pasado es la iglesia parroquial tardogótica de

estilo renacentista bastante purista, su portada está labrada en piedra caliza. La iglesia consta de dos naves, con cabecera rectangular, y tiene una esbelta torre rectangular construida a base de cal y piedra.

El entorno de San Agustín cuenta también con múltiples atractivos. Los acueductos de La Sima y La Retuerta, a únicamente un par de kilómetros el uno del otro, son algunos de ellos. Construidos en piedra tallada, en 1854, forman parte del primitivo Canal de Isabel II y conservan todavía su antiguo trazado. Los arcos de medio punto de sus dos cuerpos tienen el encanto de las construcciones antiguas, con sillares de piedra desgastada por el riguroso paso del tiempo. El de La Sima consta de ocho arcos de medio punto sobre un arco escarzano y el de La Retuerta tiene siete arcos también de medio punto, levantados sobre un gran arco inferior.

Otro de los encantos del término de San Agustín es el entorno completamente natural del río que le presta su apellido, el Guadalix, y al que podemos acceder dando un agradable paseo desde el pueblo. Allí encontramos, antes de su desembocadura en el Jarama, la conocida laguna de los Patos, que acoge a distintos tipos de reptiles y anfibios y a gran variedad de aves, como el ruiseñor, el petirrojo, la oropéndola o el jilguero. En lo que se refiere a la flora, destacan los alisos, sauces, fresnos y chopos de su bosque de ribera.

Cuenta también con una zona recreativa y un pequeño núcleo zoológico. Es asimismo posible visitar la Dehesa de Moncalvillo, de gran interés y alto valor ecológico, donde existen formaciones arbóreas de encinas, enebros, cornicabras y quejigos.

SAN FERNANDO DE HENARES

Está en el este del área metropolitana de la ciudad de Madrid, en la confluencia de los ríos Henares y Jarama. El centro de la capital se halla a 17 km, en dirección oeste. Como muchos otros municipios de la región, la tradicional dominación de la agricultura como sector productivo, apoyada en la enorme necesidad de abastecimiento de la gran urbe madrileña, ha sido sustituida por el poderío industrial. De hecho, San Fernando de Henares es una de las poblaciones del corredor del Henares donde el sector secundario es más activo. Ese cambio de tendencia ha ido acompañado de un notable impulso demográfico, a partir de la década de los años 70 de la centuria anterior, que ha elevado hasta más de 39.000 el número de sus vecinos. El ensanche del núcleo habitado principal ha coincidido con el de la vecina Coslada, razón por la cual ambas ciudades parece que se unen hasta formar una.

Parte de su término municipal está comprendido dentro de un espacio natural protegido, el Parque regional en torno a los ejes de los cursos bajos de los ríos Manzanares y Jarama, que es más habitualmente conocido como Parque regional del Sureste. A este respecto, en la localidad tiene su sede uno de los centros de educación ambiental creados para servir de preámbulo al propio parque: el Centro de Educación Ambiental Caserío de Henares, ubicado en las afueras del principal núcleo de población de San Fernando, en una finca de la vega del río Henares, ya en el interior del espacio natural. Cuenta con un aula, una sala de exposiciones, una zona de recreo, unos huertos de ocio e itinerarios educativos por la ribera del Henares.

El asentamiento humano en la zona se remonta al neolítico, como muestran los yacimientos arqueológicos locales. Pero el verdadero nacimiento de San Fernando de Henares tuvo lugar en 1746, cuando el rey Felipe V ordenó que se creara una fábrica de paños superfinos, al modo de las otras reales fábricas que se iban levantando en España, en un lugar cercano a la ciudad de Madrid y de Alcalá de Henares llamado Torrejón de la Ribera. A partir de entonces, inicialmente, la fábrica y el trazado del nuevo núcleo iban a ir parejos, pero el proyecto sucumbió antes de que arrancara completamente. En 1868, el municipio dejó de pertenecer a la monarquía, dejó de ser el Real Sitio de San Fernando de Henares, y se constituyó con su propio ayuntamiento.

Monumentos de interés del municipio son el castillo de Aldovea, declarado bien de interés cultural en 1949, y el propio núcleo urbano primitivo del término, que desde 1983 es conjunto histórico. El castillo de Aldovea es en realidad dos cosas en una, es un castillo y es un palacio. Primero fue una fortaleza erigida durante la época de la Reconquista, a finales del siglo XI, o principios del XII, para defender la ribera del Henares. En el siglo XVIII sus propietarios decidieron construir allí, donde languidecía el castillo decadente, un palacio. Mientras éste se conserva en buen estado, lamentablemente poco o nada queda de lo que fuera el castillo. Al ser de propiedad privada, no se puede visitar su interior.

Por lo que respecta al núcleo urbano, lo que ha recibido la declaración de conjunto histórico es cuanto se edificó alrededor de la fábrica de paños, es decir, las viviendas de los trabajadores de la misma, la plaza cuadrada que había y hay frente a la facto-

ría, hoy plaza de España, unida por medio de un eje con otra plaza, redonda, la actual plaza de Fernando VI. De la fábrica sólo queda su fachada principal, que es la del actual edificio del Ayuntamiento.

Para finalizar este breve recorrido, en San Fernando de Henares se puede asistir a un importante parque acuático, Aquópolis.

SAN LORENZO DE EL ESCORIAL

Ver páginas 210 a 213

SAN MARTÍN DE LA VEGA



Es un municipio madrileño emplazado a orillas del río Jarama, poco antes de que éste se una al Tajuña. Se halla a una distancia de 23 km de la capital de la comunidad autónoma en dirección sureste y su casco histórico está a una altitud de tan sólo 515 m sobre el nivel del mar. Todavía posee relevancia como centro productor de hortalizas, frutas, forrajes o legumbres y olivares, así como de cabezas de ganado lanar y vacuno. Cerca de 14.000 habitantes viven en su término municipal, que se encuentra casi todo él dentro de los límites del Parque regional del Sureste, uno de los espacios protegidos de la región.

Sigue en pág. 214

Monasterio de El Escorial

Concebido para conmemorar la victoria de San Quintín del 10 de agosto de 1557, día de San Lorenzo, sobre las tropas francesas, el monasterio de El Escorial es la más grande obra de Felipe II. Allí vivió y murió este controvertido monarca español, profundamente religioso y principal exponente de la contrarreforma católica. Felipe II quería una gran obra y la tuvo. No reparó en gastos ni en buscar los mejores arquitectos, maestros orfebres, pintores y escultores por Europa. Todo en El Escorial es grandioso. El monumental conjunto del monasterio, la magnitud y frialdad de sus fachadas y patios, la valiosa decoración de sus paredes interiores, con frescos de Lucas Jordán, Cambiasso, lienzos de Velázquez, Goya, Ribera, Tiziano, El Bosco, retratos de los monarcas pintados por Carreño Miranda, Sánchez Coello o Pantoja de la Cruz. Su biblioteca, con más de 40.000 volúmenes, o el panteón de Reyes, donde reposan todos los monarcas españoles desde Carlos I a excepción de Felipe V, Fernando VI y Amadeo de Saboya. Todo en El Escorial es grande y majestuoso. Y todo es sereno.



Guadarrama al fondo

El paisaje de la carretera que nos conduce desde Madrid hasta San Lorenzo de El Escorial está salpicado por multitud de colonias residenciales y ciudades dormitorio. Avanzado el camino, en los apenas 50 kilómetros que dista de Madrid nuestro objetivo, la vegetación que se irá haciendo más frondosa y el aire fresco que anuncia la cada vez mayor proximidad de la sierra de Guadarrama, se unirán a un camino de trazado más difícil en su tramo final. Avisos de que nuestro trayecto llega a su fin. Aún queda subir hasta lo alto del monasterio para admirar lo que tanto se nos ha anunciado. Nadie que llegue hasta él permanecerá impasible. El tiempo parece detenerse ante esta monumental obra de un rey que quiso convertirla en el mejor exponente pro-

gramático de la monarquía y consiguió, al tiempo, el más perfecto ejemplo del renacimiento hispánico.



Estilo herreriano

La construcción del monasterio comenzó en 1563. Las obras, que se prolongaron hasta 1584, fueron dirigidas en su primera etapa por el arquitecto Juan Bautista de Toledo al que sucedería, a su muerte, su discípulo Juan de Herrera. A Herrera se debe no sólo el conjunto arquitectónico. También el interior y su decoración, y el espíritu del conjunto del monasterio. Tanto que a partir de esta su más grandiosa obra sería profusamente imitado comenzando a hablarse ya para la posteridad de un estilo herreriano.



El conjunto

El resultado final de Herrera es un enorme paralelogramo, de 207 m por 161 m de planta, con una torre en cada uno de sus cuatro ángulos, terminadas en forma de pirámide y rematadas con veleta y cruz de hierro. Sólo estas torres rompen la monotonía lineal de la fachada recorrida por dos pequeñas molduras y los idénticos huecos de las ventanas. Toda la construcción es de piedra granítica excepto los tejados, de pizarra y planchas de plomo.

De sus cuatro fachadas, dos son las que dan acceso al monasterio. La fachada principal, la de poniente, sirve de entrada al templo, al convento, a la biblioteca y al colegio. La entrada norte lleva al antiguo palacio, a las habitaciones.

Las fachadas

Tres portadas componen la fachada principal. La central y más grande, de estilo dórico en su cuerpo bajo y jónico el alto, se remata por un frontón bajo el que se representan el escudo de Felipe II y la imagen de San Lorenzo, junto a dos parrillas invertidas, en recuerdo del martirio del santo. Si el camino lo hemos realizado desde Madrid, lo primero que encontraremos del monasterio es su parte norte, con tres grandes puertas que sirven de entrada al antiguo palacio, al colegio de los padres agustinos y a las habitaciones reales.

Una cuarta puerta más pequeña, en la torre de las Damas, era la usada de forma habitual por Felipe II.

Arriba, a la izquierda, el salón de Embajadores; sobre estas líneas, un despacho regio.



Jardín de los Frailes

La fachada del mediodía es la más antigua, al haberse comenzado en ella la construcción del edificio. También es la más sencilla y la única realizada por el primer arquitecto del conjunto, Juan Bautista de Toledo. Sus tres pequeñas puertas comunican con el llamado jardín de los Frailes, sobre una gran terraza de 77 arcos, con una cuidada ornamentación formada por setos y fuentes en el centro. Desde allí se puede contemplar el magnífico paisaje que rodea al monasterio y, en días luminosos, alcanzar con la vista casi hasta Madrid. Desde aquí podremos descender hacia el llamado jardín de la Huerta, donde se encuentra el estanque, en el que se refleja todo el conjunto.



Biblioteca

El empeño de Felipe II en crear un centro de investigación orientado a la defensa de la religión católica derivó en una de las estancias del monasterio más cuidada y con mayor valor.

El municipio de San Lorenzo de El Escorial

A unos 50 km al norte de la capital de la comunidad autónoma madrileña, esta localidad surgió como tal siglos después de la construcción del monasterio, ya en el XVIII, a iniciativa del rey Carlos III. Se encuentra próxima a la sierra de Guadarrama, cerca del límite con Castilla y León, junto al embalse de Valmayor. Además del monumento que ha merecido el interés mundial y la declaración como tal a cargo de la Unesco, aquí conviene disfrutar del Centro de Naturaleza Cañada Real; del arboreto Luis Ceballos, en el especial paraje de Abantos; y del impresionante y dieciochesco Real Coliseo Carlos III, lugar que es asimismo una convocatoria permanente con el arte musical. Otro sitio que suele atraer el interés turístico es el Valle de los Caídos, también en el término municipal, en Cuelgamuros.



Patio de los Reyes

Nada más entrar al monasterio por la portada principal encontraremos el patio de los Reyes o "antesala de la eternidad" que debe su nombre a las seis estatuas de los reyes de Judea, realizadas por el escultor Juan Bautista Monegro en granito y piedra. Este patio de reyes conduce directamente al atrio de la iglesia, en el que se puede admirar su famosa bóveda completamente plana, de tan difícil concepción, teniendo en cuenta su construcción en piedra y el hecho de que sobre ella descansa el peso del coro alto.

Basilica

Al templo se accede por tres grandes arcos en el coro de los seminaristas, que dan a otras tantas puertas cerradas por verjas de bronce. El interior es de tres naves y forma de cruz griega, construido igualmente en piedra berroqueña, con el coro en lo alto y una gran cúpula de 92 metros.

Capilla Mayor

Es en esta capilla donde más puede sobreponernos la admiración de toda la grandiosidad que los creadores del monasterio quisieron darle



al conjunto. Su retablo mayor, de 26 metros de alto por 14 metros de ancho, es un diseño de Juan de Herrera, con 15 esculturas de bronce obra de Leoni, padre e hijo, y mármoles de Juan Bautista Comane y Pedro Castello. También de Juan de Herrera es el trazado del Tabernáculo, con un bellissimo sagrario realizado por el orfebre Trezzo entre 1579 y 1586. A los lados del altar, sendos oratorios formados por grupos escultóricos en bronce con representaciones de monarcas españoles en actitud de oración y otras figuras reales. El coro ocupa un amplio espacio con 124 escaños. Destaca la silla prioral adornada con un lienzo, el *Nazareno de San Sebastián*, y una imagen de San Lorenzo.

Los palacios

El palacio de los Austrias es de gran sobriedad, más destacada en las habitaciones que acogieron a Felipe II en sus últimos años; en él sobresalen los salones de Embajadores y del Trono. De estilo barroco es, por el contrario, el palacio de los Borbones, con mobiliario y decoración suntuosa propia de los años de reinado de esta dinastía.



Relicario de bronce, obra del orfebre Juan de Arfe



El Valle de los Caídos

La abadía benedictina de la Santa Cruz del Valle de los Caídos incluye una enorme basilica sepulcral donde se haya enterrado Francisco Franco.

HORARIO DE VISITAS

Teléfono: 91 890 59 02

Monasterio y palacio.
De octubre a marzo: de 10 a 17 h.
De abril a septiembre: de 10 h a 18 h.
Lunes: cerrado.

Precio de la entrada general: 9 euros.

Los miércoles son gratis para los comunitarios

Arriba, a la izquierda, panteón de los Reyes



Destacaremos en cuanto a su patrimonio artístico, la iglesia parroquial de la Natividad de Nuestra Señora, de origen gótico y con una admirable capilla de estilo barroco, declarada en 1996 bien de interés cultural de carácter monumental. Pero si hay algo relevante dentro del pasado de San Martín de la Vega, es lo destacado de sus zonas arqueológicas. Hasta tres yacimientos ocupan el suelo local: el de Las Cañadillas, el situado en el margen derecho del río Jarama y el situado en el margen izquierdo del citado río. El recorrido prehistórico que permiten esos enclaves a los investigadores va desde el paleolítico inferior hasta la menos remota edad del hierro. No obstante, en el municipio se han hallado vestigios más recientes, de la época visigoda e incluso del período de dominación islámica.

La localidad viene siendo especialmente conocida últimamente, sobre todo entre los más jóvenes, por el reciente establecimiento en sus tierras del parque temático de ocio de una popular productora estadounidense de películas: el Warner Bros. Park.

SAN MARTÍN DE VALDEIGLESIAS

Municipio enclavado en la cuenca del río Alberche, cerca del embalse de San Juan y de las estribaciones del sistema Central, en el vértice suroccidental de la comunidad autónoma. Con una población de unos 7.000 habitantes, está en el límite con la provincia de Ávila y muy próximo al de la provincia de Toledo; a 68 km al suroeste de la capital.

La principal, que no única razón, de la gran importancia de este lugar la encontramos en las uvas. La denominación de origen Vinos de Madrid está dividida en tres subzonas. Dos de ellas son la de Navalcarnero y la de Arganda del Rey. La otra es la de San Martín de Valdeiglesias, la más pequeña de las tres, aunque la segunda en cuanto a producción.

Pasemos a su riqueza arquitectónica, que la tiene. La iglesia parroquial de San Martín Obispo es del siglo XVI, de estilo renacentista muy madrileño, herreriano para más señas. Pero mucho más calado tiene el magnífico castillo medieval de la Coracera, erigido como una fortaleza señorial en el siglo XIV y en el XV y bien de interés cultural desde 1949, nueve años después de su rehabilitación. Aunque ahora lo rodean las casas del pueblo, en origen la fortaleza dominaba tanto la villa como el entorno.

Más edificios significativos: las ermitas de la Salud, del Ecce Homo y de la Virgen de la Nueva; las ruinas del monasterio de Santa María de Valdeiglesias, con un claustro del siglo XV.

Los parajes circundantes merecen ser visitados. Nada como acudir a las tres áreas recreativas de que dispone la localidad: la de La Veguilla, la de Lancha del Yelmo y la del otro embalse próximo, el de Picadas. En las tres está per-



mitido el baño, la pesca y la navegación.

Muy cerca, pero ya en el municipio abulense de El Tiemblo, fuera de la Comunidad de Madrid, se puede visitar un peculiar monumento: los Toros de Guisando. Se trata de un conjunto escultórico granítico de la época celta, de más de 2.000 años de antigüedad.

SAN SEBASTIÁN DE LOS REYES

Al norte de la ciudad de Madrid, de cuyo centro dista unos 18 km, esta localidad se asienta sobre el valle del río Jarama y se eleva ligeramente por encima de los 700 m sobre el nivel del mar. Desde mediados de la década de 1960 su crecimiento demográfico le ha hecho perder, como a tantos otros de la comunidad autónoma, su carácter rural hasta el punto de integrarse en el área metropolitana de la capital y tener una población que ya supera los 65.000 habitantes, frente a los 27.000 de 1975. Esa expansión lo ha llevado a coincidir con el ensanche urbano de la vecina localidad de Alcobendas.

A finales del siglo XV, unos campesinos de Alcobendas huían del poder feudal del señor de sus tierras, recibían el amparo de los Reyes Católicos y se establecieron junto a la ermita de San Sebastián. Cuando decidieron cómo llamar a su población, al nombre del santo que

denominaba la ermita le añadieron una referencia a los monarcas. Hoy es un municipio que cada vez acoge una mayor presencia empresarial, animada entre otras cosas por la buena comunicación, no olvidemos que San Sebastián de los Reyes está, por ejemplo, muy próxima al aeropuerto de Barajas. Más de 2.500 empresas se radican en la localidad.

Su mayor cualidad medioambiental viene dada porque algunas de las tierras municipales están en el interior de uno de los espacios protegidos de la comunidad: el Parque regional de la cuenca alta del Manzanares. El bosque mediterráneo de la Dehesa Boyal está al alcance de cuantos quieran contactar con la naturaleza en estado puro. El más destacado espacio arquitectónico del término es, de otro lado, la iglesia parroquial de San Sebastián, que se edificó en el siglo XVI al estilo mudéjar.

Uno de sus variados festejos tiene reconocida la categoría de fiesta de interés turístico nacional, el del Santísimo Cristo de los Remedios. En él sobresalen los tradicionales encierros, de los que se sabe que se practican desde poco después de la fundación del sitio, desde el siglo XVI, a partir de 1525 para ser más exactos. Tienen lugar esas fiestas a finales de agosto y principios de septiembre, en unos días en los cuales la localidad se transforma en la muy reconocible "Pamplona Chica".

Por si todo lo dicho hasta ahora fuera poco, en la localidad se puede visitar el Museo de Artes y Tradiciones Populares, instalado en el edificio El Caserón de la plaza de la Constitución, o asistir a alguna de las manifestaciones artísticas expresadas entre las paredes del Auditorio Adolfo Marsillach.

SANTA MARÍA DE LA ALAMEDA

En la sierra de Guadarrama, a unos 64 km al norte de Madrid, en el límite con la provincia de Ávila y muy cerca asimismo de la de Segovia, se llega a este municipio. Además de su entorno, a una altitud sobre el nivel del mar de más de 1.400 m y bañado por el Cofio y el Aceña; merece la pena destacar su iglesia con elementos góticos y barrocos. Uno de los espacios protegidos de la Comunidad de Madrid es el denominado Paraje pintoresco el Pinar de Abantos y zona de la Herrería, que ocupa áreas de los términos municipales de San Lorenzo de El Escorial y Santa María de la Alameda.

SANTORCAZ

En el este de la Comunidad de Madrid, concretamente a 46 km de la capital y muy próximo a Alcalá de Henares, se encuentra esta localidad que, entre sus tesoros, alberga el castillo de Torremocha, declarado bien de interés cultural en 1949 y patrimonio histórico nacional. Por sus estancias pasaron personajes como el cardenal Cisneros o la princesa de Éboli. Construido en el siglo XIII, probablemente por el orden del Temple, fue reforzado durante los dos siglos siguientes, por lo que podemos observar grandes diferencias entre sus distintas torres.

Adosada a una de ellas, dentro de la muralla, se encuentra la iglesia de San



Torcazo, también del siglo XIII, con torre y cabecera mudéjares y un retablo del siglo XVI en su interior. Podemos ver restos islámicos asimismo en las ruinas de la torre de Santorcaz, probablemente de origen bereber, que también están protegidos como bien de interés cultural, y que se sitúan en la llamada cuesta de la Torrecilla.

Esta localidad de la comarca del Henares, dedicada principalmente al cultivo de cereales, es una de las más antiguas de la comunidad y tenemos constancia de su poblamiento celtibérico, como podemos comprobar en los yacimientos arqueológicos del Llano de la Horca. Están atribuidos al pueblo carpetano, que convivió durante dos siglos con el romano, por lo que pueden observarse rasgos comunes.

LOS SANTOS DE LA HUMOSA

Municipio de la cuenca del Henares, ubicado en el límite con la provincia de Guadalajara, y en el este de la comunidad autónoma, está a 42 km de la capital. Su núcleo urbano se eleva sobre los 900 metros. De los siglos XVI y XVII es su iglesia parroquial de San Pedro, un notable edificio religioso en el que el gótico y el renacimiento conviven magníficamente.

Un conjunto natural que goza desde 2000 de protección preventiva a cargo de la Comunidad de Madrid es el Soto de Henares, cuyo límite abarca este término municipal y parte del de Alcalá de Henares.

LA SERNA DEL MONTE

A unos 80 km de la capital de la comunidad autónoma, al norte de la misma, en la vertiente meridional de la sierra de Guadarrama, se llega a esta localidad elevada sobre los 1.074 metros. A su iglesia parroquial de San Andrés, se pueden añadir como reseñables los restos de los parapetos utilizados durante la Guerra Civil de la primera mitad del siglo pasado cuando la zona era parte del frente.

SERRANILLOS DEL VALLE

Al sur de la Comunidad de Madrid, esta localidad se encuentra a 32 km de la capital Puerta del Sol, lindando ya con la provincia de Toledo. Nacida en el siglo XIII, su fundación se debe a los pastores que llegaron aquí desde la sierra, atraídos por sus buenos prados.

De su original iglesia parroquial barroca, dedicada a San Nicolás de Bari, tan sólo nos queda el retablo churriguesco de bellas columnas salomónicas, ya que fue derribada en 1970, y dos años más tarde construida una nueva.

SEVILLA LA NUEVA

En la cuenca del río Guadarrama, y a 38 km de la capital en dirección oeste, se llega a esta localidad tranquila de tamaño medio. Su localización y las buenas comunicaciones con Madrid, Majadahonda y Móstoles están favoreciendo su creciente expansión.

El municipio surgió en la Reconquista, con las repoblaciones de la zona, abandonada por los árabes. Dado que los repobladores de este término venían del pueblo toledano de Sevillaja, se le dio el nombre inicial de Sevillaja la

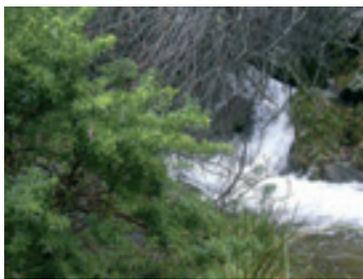
Nueva, que con el paso del tiempo y por comodidad fonética, se convirtió en el actual Sevilla la Nueva.

En su casco histórico podemos encontrar algunos lugares de interés cultural, como el palacio del Duque de Baena, más conocido como La Casa Grande. El palacio data del siglo XVII y fue trazado en estilo herreriano. Durante los años 1985 a 1987 fue restaurado, y hoy alberga el centro cultural y biblioteca municipales. A lo largo de la historia habitaron sus estancias nombres de la talla de Gonzalo de Córdoba (descendiente de El Gran Capitán) o Ángel Saavedra, duque de Rivas; ambos ostentaron el título de conde de Sevilla la Nueva.

En la misma plaza del citadopalacio, la plaza de Sevilla, vemos también la iglesia parroquial de Santiago Apóstol, cuya importancia no está tanto en su exterior arquitectónico, como en su interior, que ha sido recuperado recientemente. Entre sus paredes se guardan imágenes de los patronos locales: el Santísimo Cristo del Consuelo y Santa Bárbara. El entorno de Sevilla la Nueva nos ofrece, además, un paisaje que invita a las actividades al aire libre, como el senderismo y el cicloturismo. Ejemplo de ello es la Dehesa Boyal, en el oeste del término municipal.

SOMOSIERRA

En el extremo septentrional de la comunidad, en el límite con la provincia de Segovia y muy cerca del límite con la de Guadalajara, este pueblo de alta montaña está a 1.440 m sobre el nivel del mar, y Madrid a 93 km de distancia, en dirección sur. Goza de una



fantástica riqueza forestal, en la que abundan los pinos, pero en la que no faltan los robles, las encinas, los piornos y los enebros. Se encuentra en pleno sistema Central y constituye el paso natural entre la Comunidad de Madrid y Castilla y León. El puerto y la sierra donde se enclava la localidad tienen el mismo nombre que ella. Un acontecimiento histórico de importancia tuvo a estos parajes como protagonistas el 30 de noviembre de 1808: la principal de las batallas, en el marco de la guerra de la Independencia, que permitió a las tropas francesas conquistar la capital del país, Madrid.

La ermita de Nuestra Señora de la Soledad corona el puerto y exhibe una placa conmemorativa de ese combate, conocido como la batalla de Somosierra. Por su parte, la iglesia parroquial de Santa María de las Nieves ha tenido que ser reconstruida tras dos guerras, la citada contra la invasión francesa y la Guerra Civil de los años 30 del pasado siglo. Una recomendación: acercarse a disfrutar del espectáculo de una cascada espectacular, la de la peña del Chorro. Los vestigios de su castillo fueron declarados en 1949 bien de interés cultural.

SOTO DEL REAL

En el norte de la comunidad autónoma, a unos 40 km de la ciudad de Madrid, junto al embalse de Santillana, nos encontramos esta localidad

que tiene parte de su término municipal en el interior del Parque regional de la cuenca alta del Manzanares. Se sitúa en la cara meridional de la sierra de la Cuerda Larga, una estribación a su vez de la sierra de Guadarrama, y los arroyos Mediano, Chozas y Alamedilla surcan el territorio y vierten sus aguas en el citado embalse. Si su casco histórico está a 921 m sobre el nivel del mar, el punto más alto del municipio llega a los 2.122 metros. Favorecido por el crecimiento demográfico de la capital, el propio municipio ha aumentado hasta sobrepasar los 7.000 habitantes.

Si de su patrimonio artístico e histórico hablamos, entonces deberemos hacerlo de la iglesia de la Inmaculada Concepción, del siglo XVI. La torre-campanario es excepcional, aunque en realidad es el resto de un templo anterior. Mucho más reciente, del siglo pasado, es la ermita de Nuestra Señora del Rosario, emplazada en un admirable paraje. Dos puentes de la localidad merecen ser citados, uno es medieval, de estilo románico, y está en el mismo casco urbano, salvando el arroyo de Chozas; el otro en realidad es un viaducto al que se le llama puente de los Once Ojos, y sirve para superar el valle de Miraflores. En el área recreativa de Arroyo Mediano, entre pinos, se puede aprovechar uno de las condiciones naturales locales. No es raro ver a gente practicando la equitación: se recomienda aprovechar las posibilidades que ofrecen los centros ecuestres de la zona.

TALAMANCA DE JARAMA

En la cuenca que le presta su apellido, esta localidad del noreste de la región está situada a 46 km de su capital. Su típica arquitectura rural es característica de las



zonas de vega: tapial, adobe y entramados de madera. En este sitio, que presume de haber sido junto con Madrid y Toledo una de las capitales del imperio de Carlos I, destaca como edificio emblemático la cartuja de los monjes del monasterio de El Paular. Esta edificación de dos plantas fue construida en el siglo XVII, con diversas dependencias distribuidas en torno a un gran patio en forma de L: la casa de Labor de los Cartujos, un edificio creado como granero y bodega para los monjes; la fábrica, que está construida con mampostería de cantos rodados en cajas de ladrillos y la capilla, que es un siglo posterior. Podremos visitar también en este municipio la iglesia parroquial de San Juan Bautista, de estilo románico del siglo XII, que fue reconstruida en el XVI. Su fachada es de estilo románico-renacentista y tiene una torre mudéjar. Hay que tener en cuenta que Talamanca fue, durante casi cuatro siglos, centro religioso, administrativo y militar de los árabes. De ahí que, además de la influencia notoria en otras construcciones, nos hayan dejado también restos de su muralla, de los siglos XII a XIII, y de algunos torreones.

Pero hallaremos además otras huellas en las calles talamanquesas: los restos visigodos que podemos ver en el muro de la iglesia, en las mismas murallas o en el

cementerio nos dan pistas sobre la pervivencia de la población durante la alta edad media.

Otros puntos de interés son el Ayuntamiento, del siglo XVII, la antigua iglesia de los Milagros, del siglo XIV, situada en la plaza Mayor, con su ábside románico y mudéjar, y la calzada y el puente de la época romana.

Pero, saliendo ya del casco urbano, Talamanca cuenta con un entorno digno de mención; sus amplias llanuras cerealísticas, con sus avutardas y aves esteparias, las alamedas del río Jarama o las áreas recreativas del puente Romano y Huelga de San Bartolomé, son buen ejemplo de ello. Cuenta además con algunas rutas de senderismo, como son las que parten de la villa hacia El Casar, El Vellón, Torrelaguna o Valdetorres; o si preferimos el medio acuático, también podemos realizar un poco de piragüismo en este término.



TIELMES

Municipio del sureste de la región, cuyo casco histórico está junto al Tajuña, río que recorre el término municipal de este a oeste, a unos 40 km de la ciudad de Madrid. Muy próximo de Chinchón y de Arganda del Rey, se encuentra asimismo relativamente cerca de tres provincias castellano-manchegas: Guadalajara, Cuenca y Toledo. La altitud sobre el nivel del mar oscila entre los 580 y los 783 metros. La ribera del Tajuña permite el cultivo de hortalizas y árboles frutales, y no escasean los álamos, los chopos o los olmos y algunas enormes encinas. Entre su fauna llama la atención la cantidad de jabalíes que corren por sus tierras. En torno del omnipresente Tajuña se llega siguiendo su cauce hasta un edificio singular, el viejo molino harinero de la Casa del Marqués, central eléctrica desde el siglo pasado, o el molino de Cantarranas, junto a la senda ecológica de la Vía Verde.

La iglesia parroquial se construyó en los siglos XVII y XVIII y se dedica a la advocación de los Santos Niños Justo y Pastor, los famosos mártires cristianos del siglo IV, nacidos aquí. Otras construcciones relevantes son la Casa Museo, antigua escuela rural y hoy lugar para preservar la memoria de la comarca; el edificio del lavadero municipal; la ermita de San Isidro; el emblemático y majestuoso puente de piedra sobre el Tajuña, del XVII y recientemente restaurado; el palacio de los Condes de Pernía, del mismo siglo y enclavado en un lugar desde el que se contempla el pueblo, en la actualidad de uso educativo; y, por último, la ermita de los Santos Niños, del siglo XVIII, erigida al pie de las cuevas del Risco de los Mártires, donde Justo y Pastor debieron esconderse

de sus perseguidores. Una cita con la originalidad festiva: la llamada quema del Judas, celebrada cada Domingo de Resurrección.

TITULCIA

En el sur de la comunidad, entre San Martín de la Vega y Aranjuez, cerca ya de la provincia de Toledo, se encuentra Titulcia, separada de la ciudad de Madrid por unos 43 kilómetros. Los ríos Jarama y Tajuña confluyen en las proximidades de su casco histórico, poco antes de afluir ya unidos al Tajo. Parte del término municipal se incluye dentro de los márgenes del Parque regional en torno a los ejes de los cursos bajos de los ríos Manzanares y Jarama, el espacio natural protegido por la Comunidad de Madrid que es más conocido como Parque regional del Sureste. Además, cuenta asimismo con un rico patrimonio histórico-artístico y una imprescindible panorámica de las vegas circundantes desde el cerro de Venus.

Repasemos brevemente su riqueza arquitectónica: los restos del puente sobre la calzada romana que atravesó el término; la iglesia de Nuestra Señora María Magdalena, del siglo XVI, gótica y con pórtico renacentista; la cueva de la Luna, de dudosa adscripción histórica o estilística, para unos templaria y para muchos un sitio de una espiritualidad peculiar, esotérica; y la ermita de la Soledad. Para finalizar: en Exotarium Titulcia, se puede asistir a una exposición de animales exóticos.

TORREJÓN DE ARDOZ

Entre San Fernando y Alcalá, en el corredor del Henares, se encuentra esta localidad del este de la comunidad, a tan sólo 25 km de su

capital. Eminentemente ganadera y agrícola hasta bien entrado el siglo XX, ha experimentado un notable cambio en las últimas décadas: desde la instalación del campo experimental del Instituto Nacional de Técnica Aeronáutica en los años 40 del siglo pasado, con la posterior implantación de la base aérea norteamericana de los 50 y la construcción de los polígonos industriales y bloques de viviendas de las últimas décadas del pasado



siglo, Torrejón ha visto cambiar su sociedad y economía en gran medida. La aviación parece estar unida al destino de este municipio y sigue marcando su expansión, ya que el aeropuerto de la base mencionada, que funcionaba hasta hace poco tan solo como aeropuerto militar, está siendo ampliado para acoger también tráfico civil, y auxiliar así al de Barajas, sobrecargado por el vertiginoso crecimiento del transporte aéreo madrileño.

Actualmente, en las calles de su casco antiguo, podemos observar su larga historia, que cuenta con lugares de gran interés cultural.

La Casa Grande, que data del siglo XIV o XV, fue en su día casa de labor de los jesuitas. Cuando estos fueron expulsados (siglo XVIII) pasó a desempeñar varias funciones en manos diversas: fue cuartel de la Guardia Civil, y ahora es un importante centro hostelero y artístico, que merece la pena ser visitado por su lagar, patios y bodegas. Alberga además una importante colección de iconos bizantinos.

Otro de los enclaves turísticos de este municipio es, sin duda, la iglesia de San Juan Evangelista. Situada en la moderna plaza Mayor, esta iglesia construida en el siglo XVI era más modesta y pequeña de como la conocemos hoy, ya que en el XVII fue ampliada hasta su forma actual, con planta basilical, tres naves y una cúpula. En su interior guarda uno de los tesoros artísticos de la localidad: el *Martirio de San Juan Evangelista*, pintado por Claudio Coello en 1675.

Ya en los alrededores de Torrejón, aunque muy próximo y vinculado a su población, podemos visitar también el Soto de Aldovea, paraíso natural a orillas del Henares, que alberga el castillo del mismo nombre, datado entre los siglos XI y XII. Del castillo de Aldovea, de planta rectangular con torres cuadradas en sus esquinas, hoy nos queda el palacio del siglo XVIII que sustituyó al edificio original, y que tras pasar por varios propietarios como el arzobispado de Toledo, o la propia Corona, hoy es propiedad de los herederos del duque de Tovar.

Por último, no hay que olvidar en nuestra visita a este municipio que cuenta también con una importante oferta de ocio y entretenimiento, ya que en sus inmediaciones podemos encontrar el centro comercial Parque Corredor, con gran número de lugares donde hacer compras y de salas de cine, o el campo de golf de la Base Aérea.

TORREJÓN DE LA CALZADA

Situado en el sur de la región, próximo al límite con la comunidad autónoma de Castilla-La Mancha, en concreto con la provincia de Toledo, esta localidad se emplaza ligeramente fuera del área metropolitana de la ciudad de Madrid, al sur de la misma, junto al municipio de Parla. El centro de la capital de la comunidad autónoma está a 25 km, en dirección norte. El pueblo fue fundado en tiempos del rey Carlos I, en torno a los años 1521 y 1532. Hoy viven en él más de 5.000 vecinos, y su edificio más llamativo es el que alberga a la Casa de Cultura, a cuyas características arquitectónicas singulares une la labor social a que está destinado, seguido de la iglesia de San Cristóbal Mártir.

TORREJÓN DE VELASCO

Este municipio se halla en el sur de la comunidad autónoma, a unos 29 km de la capital, muy próximo a Parla, y limita con la provincia de Toledo. Su principal que no único interés radica en su



castillo, que es desde 1949 bien de interés cultural con categoría de monumento. Su origen se remonta hasta el siglo XIII, aunque lo esencial de la construcción se llevó a cabo en las dos centurias siguientes, y ha servido desde el XVIII como fábrica de jabones y de hilatura de lana, así como de almacén de maquinaria agrícola y lugar para recoger al ganado. Tuvo hasta nueve torres semicilíndricas en cada esquina del recinto, pero, lamentablemente aunque se adivina la espectacularidad de su trazado, en la actualidad está casi en ruinas.

Especial interés tiene asimismo la zona paleontológica del cerro de Batallones, permanente vivero de información sobre los remotísimos antecedentes de estas tierras, y la iglesia parroquial de San Sebastián Protomártir, del siglo XVII. Merece también la pena contemplar la plaza presidida por la casa consistorial o la ermita de San Nicolás.

TORRELAGUNA

Localidad serrana del noroeste de la región, a unos 50 km de la capital y lindando ya con la provincia de Guadalajara. Su término municipal, de 720 m de altitud media, se eleva desde el curso del Jarama (en el sur) hasta las estribaciones de la sierra (norte y noroeste), con los cerros de Tres Cantos y de La Dehesa como máximas altitudes (alrededor de los 970 m sobre el nivel del mar). Las zonas más bajas están marcadas por la presencia del Canal de Isabel II, con numerosas conducciones de agua y embalses, y en este término encontramos zonas serranas de monte bajo, dehesas, y las zonas húmedas de las riberas del Jarama y varios arroyos.

El municipio cuenta con una larga historia desde la



Buena Dicha o de San Miguel, construida en el siglo XVII en un clasicista barroco.

Y ya en las afueras, tenemos la ermita barroca de Santa María de la Cabeza, del XVII, residencia y tumba

de la santa, antes de que trasladaran sus restos a Madrid en el mismo siglo.

TORRELODONES

época romana, y se tiene constancia de que mantiene su actual emplazamiento ya desde la edad media. Ejemplo de ello son sus murallas, construidas en los siglos XI y XII, para las que se aprovecharon como fosos naturales los arroyos de Matarchivos y Malacuera. Torrelaguna tiene también entre sus tesoros uno de los mayores exponentes del gótico madrileño: la bellísima iglesia parroquial de Santa María Magdalena (monumento histórico-artístico desde 1983), que fue edificada entre los siglos XV y XVI con su actual forma, y rematada por la torre que costó uno de los ilustres personajes de esta villa, el cardenal Cisneros. En una de sus puertas, en el coro, los púlpitos y los sepulcros de sus capillas se observa ya la llegada del renacimiento a su decoración, y los retablos son tanto barrocos como plate-rescos.

Junto a la sierra de Guadarrama, a sólo unos 31 km al noroeste de la capital de la comunidad, este municipio se halla situado entre el pantano de Los Peñascales y el de Rosales. Está entre los ríos Guadarrama y Manzanares, en medio de un escenario natural fascinante. De ello da buena cuenta el hecho de que su territorio esté inmerso en dos de los espacios protegidos por la Comunidad de Madrid: el Parque regional de la cuenca alta del Manzanares y el Parque regional del curso medio del río Guadarrama y su entorno.

El nombre del lugar, a unos 845 m sobre el nivel del mar, viene de uno de sus edificios señeros, la torre de los Lodones, de origen musulmán y medieval, del siglo IX, uno de los dos bienes de interés cultural con que cuenta la localidad. El otro es el muy peculiar palacio del Canto del Pico, especialísima construcción compuesta por una serie de variopintos elementos provenientes de lugares y estilos diversos.

Merece también una visita el conjunto del hospital de la Santísima Trinidad, que fue construido en el siglo XV, aprovechando la mezquita (siglo IX) y la sinagoga antiguas, aunque fue reconstruido más tarde, ya en el XVII. Y lo mismo podemos decir de las distintas ermitas del municipio, de las que destaca la de la Virgen de la Soledad, del siglo XVIII, donde se guardan los diferentes santos que sacan en procesión los lugareños (como el Cristo Yacente, una joya del siglo XVI); pero también podemos ver las ermitas de San Sebastián, del siglo XV y estilo gótico, o la posterior de la



Por seguir con sus numerosos edificios relevantes mencionaremos la iglesia renacentista de la Asunción de Nuestra Señora, la presa dieciochesca de Los Peñascales, el puente romano y el cercano erigido por Juan de Herrera, la fuente del Caño, la iglesia de San Ignacio, y los muy recientes casa de Cultura y Torrefórum, así como la recoleta plaza de la Constitución, con la fachada del Ayuntamiento en uno de sus lados.

Por último, merece la pena visitar el Museo de Vicente Carranza, que alberga una colección particular de cerámica.

TORREMOCHA DE JARAMA

Este municipio a más de 60 km de Madrid, se sitúa en el norte de la comunidad, ya en el límite con Guadalajara. Situado en un terreno prácticamente llano de la cuenca del Jarama, además de la huerta de regadío de su vega, cultiva excelentes viñedos, olivos y cereales. Aquí podremos visitar el Museo de la Agricultura, con múltiples aperos y documentación. La localidad conserva la iglesia de San Pedro Apóstol, del siglo XVI, con interesantes pinturas barrocas en su sacristía. Destaca la escalera de la torre, con esgrafiado también del siglo XVI.

En sus proximidades, paralelo al curso del Jarama, podemos ver el canal de Cabarrús, construido por el conde que le da nombre, a finales del XVIII, y sus múltiples casillas y puentes.

TORRES DE LA ALAMEDA

En la cuenca del Henares, al este de la capital de la comunidad, de la que le separan 41 km, y cerca de la provincia de Guadalajara, esta localidad se sitúa muy próxima a la ciu-



dad de Alcalá de Henares. Sus dos principales hitos son su magnífica iglesia parroquial de la Asunción de Nuestra Señora y su torre cuyos paramentos inferiores son mudéjares, así como la ermita de la Soledad y la lápida funeraria romana sobre uno de sus muros. La iglesia es del siglo XVI, de un sobrio estilo plateresco, aunque la citada torre es anterior, medieval. La ermita es por su parte una construcción de los siglos XVI y XVII. Un tercer hito sería la copia de la Sábana Santa que conserva el templo parroquial, a la que llegó en 1620.

Se puede añadir otro monumento: la aceituna de Torres de la Alameda, de la que se extrae uno de los mejores aceites de la comunidad autónoma.

TRES CANTOS

Este joven municipio situado a 23 km del centro de Madrid, en dirección norte, surgió en 1990, a partir de su segregación de la vecina Colmenar Viejo. Desde entonces ha sufrido un crecimiento vertiginoso, hasta llegar a los hoy más de 35.000 habitantes, atraídos por su tranquila localización, la buena comu-



nicación con la capital y la equilibrada urbanización de sus modernas calles, avenidas y parques. Como ejemplo de ello pueden tomarse el paseo de Viñuelas, la plaza y fuente de la Solidaridad o la avenida de los Encuartes, con el Ayuntamiento, la Casa de Cultura y la fuente de la Peseta. Sin mencionar la puntera arquitectura del Parque Tecnológico de Madrid que aloja Tres Cantos, y que reúne a las empresas más modernas, favoreciendo las actividades de la llamada nueva economía y dando prioridad a aquellas no contaminantes; parque que sin duda da vida a la ciudad y ha atraído aún a más habitantes.

Otro buen ejemplo de la urbanización tricantina es el parque Central del municipio, amplia zona verde que cuenta además con un cuidado lago artificial.

VALDARACETE

Se trata de un pequeño municipio que se halla entre los ríos Tajuña y Tajo, en el límite suroriental de la región, junto a los bordes provinciales castellano-manchegos de Guadalajara, Cuenca y Toledo. Lo separan 60 km, en dirección sureste, de la ciudad de Madrid. El interés del pueblo radica en su hermoso entorno y en el propio caserío de su núcleo histórico, además de en su ermita de la Virgen de la Pera y en la iglesia parroquial de San Juan Bautista, que está en lo más alto del pueblo y se construyó a finales del siglo XVI y a principios del siguiente y aunque ha sido muy modificada sigue conservando un aroma clásico.

VALDEAVERO

Al noreste de la ciudad de Madrid, a unos 50 km de ella, en el oriente de la Comunidad de Madrid, encontramos este pueblo

junto al límite con la provincia de Guadalajara, entre el río Jarama y el río Henares. Su principal monumento es el palacio del Marqués de Campoflorido, aunque también tiene importancia la iglesia barroca de Nuestra Señora de la Asunción.

VALDELAGUNA

En la cuenca del Tajo se halla este municipio, en el extremo suroriental de la región y en las proximidades de tres provincias de Castilla-La Mancha: Toledo, Cuenca y Guadalajara. Está situada a 49 km al sureste de la ciudad de Madrid, junto a Chinchón, y su núcleo principal de población se eleva a una altitud sobre el nivel del mar de 702 metros. Su iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción, de estilo mudéjar, fue edificada a principios del siglo XVI. Dos monumentales construcciones merecen una atención especial, la llamada casa Grande y la que es conocida como casa Rectoral. Aunque la construcción de su Ayuntamiento es reciente, se trata de un edificio notable, obra de los arquitectos Víctor López Cotelo y Carlos Puente. Ha sido recuperado hace poco el antiguo lavadero al que en el pueblo llaman fuente Arriba.

VALDEMANCO

A 64 km de la ciudad de Madrid, en dirección norte, en la sierra de la Cabrera, conviene detenerse en este pueblo serrano. Se ubica al norte del Parque regional de la cuenca alta del río Manzanares, aunque ligeramente fuera de sus límites. Su casco histórico se halla a 1.140 m sobre el nivel del mar. Magnífico lugar desde el que pasear entre arroyos, acercarnos a las cumbres del lugar o contemplar, más reposadamente, su moderna iglesia parroquial de Nuestra Señora del Carmen y recorrer el case-

rio de la localidad, una muestra de la arquitectura popular de la zona. Por estos parajes hay jabalíes, zorros y corzos. Una recomendación: visitar un sitio muy especial, el Taller-Museo Luis Berrutti, un auténtico museo de esculturas al aire libre de este artista de origen uruguayo.

VALDEMAQUEDA

Localidad emplazada en la cuenca del río Guadarrama, junto a la provincia de Ávila, a 69 km al este de Madrid y a una altitud de unos 870 metros. Dos puentes parecen indicar el paso de Roma por estas tierras: uno de ellos es conocido simplemente como el puente romano, camino de Robledo de Chavela, aunque también se le llama puente Mocha; el otro es el denominado puente Tabla, también sobre el río Cofio. Más vestigios del pasado, esta vez medievales: la conocida como tumba o sepultura del Moro, antropomorfa y excavada en el granito, tal vez musulmana, tal vez cristiana.

La iglesia de San Lorenzo Mártir es del siglo XVI y de cabecera gótica. Otro edificio de mérito histórico es el que fuera palacio de Medinaceli, del que quedan la portada y el escudo, ya que el edificio ha sido muy transformado. Por último, citaremos la ermita barroca de Nuestra Señora de los Remedios. La casa consistorial es obra reciente de los arquitectos Ángela García de Paredes e Ignacio García Pedrosa que ha merecido reconocidos premios a sus muy contemporáneas formas. Para acabar, tal vez venga bien dar un apunte medioambiental que invita a llegarse hasta aquí y disfrutar de sus bellos parajes: el municipio está dentro de la Zona de Especial Protección para las Aves (ZEPA) denominada Encinares del Río Cofio y del Río Alberche.



VALDEMORILLO

Esta localidad reposa a los pies de la sierra de Guadarrama, en la cuenca del río también llamado Guadarrama, a unos 40 km al oriente de la ciudad de Madrid y a una altitud en lo que respecta a su núcleo poblacional fundamental de 815 m sobre el nivel del mar. Tiene muy cerca la provincia de Ávila y relativamente próxima la de Segovia.

La vecindad del embalse de Valmayor hace aun más atractivo a este municipio, que ya ha superado los 8.600 habitantes gracias al incremento de su función residencial. Una pequeña parte del este de su término municipal está dentro del Parque regional del curso medio del río Guadarrama y su entorno, un espacio natural que cuenta con la protección de la Comunidad de Madrid.

Su principal manifestación artística es la iglesia parroquial de la Asunción de Nuestra Señora, con elementos góticos y renacentistas herrerianos. Los otros dos edificios memorables son la ermita de Valmayor y la que fuera fábrica de loza y ladrillo, hoy sede cultural municipal y antaño productora de reputadas piezas de cerámica decimonónica. Gran parte de la fábrica fue destruida durante la Guerra Civil, y la construcción actual es conocida popularmente como las Tres Chimeneas.

Sus fiestas de San Blas de primeros de febrero son famosas en la región por su feria taurina.

VALDEMORO



Al sur de la capital, de la que sólo la separan 27 km, en el límite meridional del área metropolitana de aquélla, se llega a este municipio que tiene incoado el correspondiente expediente para ser declarado conjunto histórico por la Comunidad de Madrid. Se ubica en el sur de la región, muy cerca ya de la provincia de Toledo, y hasta hace poco su función primordial era agraria y relacionada con el abastecimiento de la capital. La actividad industrial y la función residencial ha ido sustituyendo a aquélla, y hoy la localidad, cuyo núcleo urbano se sitúa a 590 m de altitud sobre el nivel del mar, tiene más de 41.000 habitantes.

Resultará fundamental en la historia local el hecho de que en 1602 se convirtiera en propiedad del valido regio, Francisco Gómez de Sandoval y Rojas, duque de Lerma, y lugar de agasajo de los monarcas por parte de figura tan principal, con motivo de los viajes de aquéllos al Real Sitio de Aranjuez. Un siglo más tarde, se instaló aquí una fábrica de paños finos, que desde mediados del siglo XIX alberga el Colegio de Guardias Jóvenes, de la Guardia Civil.

Si el casco histórico es apreciable, como ha quedado dicho, otros tres lugares han merecido la protección de la Comunidad de Madrid: el este del término municipal,

que pertenece al Parque regional en torno a los ejes de los cursos bajos de los ríos Manzanares y Jarama, el espacio natural que es habitualmente denominado Parque regional del Sureste; la zona arqueológica de El Espartal; y la iglesia parroquial de la Asunción de Nuestra Señora, estas dos últimas declaradas bienes de interés cultural. El templo es de estilo barroco y fue edificado en el siglo XVIII. Su interior conserva un retablo del altar mayor con obras de Francisco Bayeu y del mismísimo Francisco de Goya, así como pinturas de Claudio Coello.

El convento de Santa Clara es un siglo anterior, de los tiempos del duque de Lerma, su fundador. Proyectado por el arquitecto Juan Gómez de Mora, tiene una magnífica iglesia. En la dieciochesca ermita del Cristo de la Salud se venera la imagen del patrón local que le da nombre.

Para finalizar este breve recorrido por la monumentalidad de Valdemoro, mencionaremos la fuente de la Villa, construida en 1605; la plaza de la Constitución, comenzada a construir en el siglo XVI; y la modernísima escultura de Francisco Leiro que representa a un astronauta. De entre los muchos festejos del municipio, destacaremos aquí a modo de injusta selección las fiestas en honor de



Nuestra Señora del Rosario, que tienen lugar a principios de cada mes de septiembre.

Y si la localidad dispone de numerosas zonas verdes, citaremos merecidamente el parque Bolitas del Airón, lugar de encuentro especialmente durante la festividad de San Marcos, en abril.

VALDEOLMOS-ALALPARDO

En la cuenca del Jarama, junto a la provincia de Guadalajara, en el noreste de la comunidad, nos podemos acercar hasta esta localidad. Cerca de Algete, a 34 km aproximadamente de Madrid, se encuentra a medio camino de dos cursos fluviales, el Jarama y el Henares. Desde mediados del siglo pasado, Alalparde, uno de los dos pueblos que nomina al municipio, es la capital de éste. El emplazamiento geográfico del lugar está entre la llamada Alcarria madrileña y la sierra, en la zona de transición de la campiña.

Los principales edificios son las iglesias parroquiales de cada uno de los núcleos de población: la de Valdeolmos es la de la Inmaculada Concepción, de los siglos XVI y XVII; y la de Alalparde se construyó bajo la advocación de San Cristóbal, del XIX, aunque su torre es gótico-mudéjar, cinco siglos anterior. El jugador de golf José María Olazábal diseñó el campo de 18 hoyos que se encuentra en el municipio, en la carretera que lleva a Algete.

VALDEPIÉLAGOS

Se encuentra a unos 51 km al sureste de Madrid, en la cuenca del Jarama. Muy cerca de la provincia de Guadalajara, y próxima a Talamanca de Jarama, destacaremos su iglesia parroquial, en concreto su retablo mayor y la fuente de la Tejera.

VALDETORRES DE JARAMA

En el noreste de la región, a unos 40 km de la capital de la Comunidad de Madrid, se encuentra este municipio de más de 2.600 habitantes, tan próximo al límite con la provincia de Guadalajara. Aunque son los propios parajes en los que se enmarca su principal patrimonio, conviene saber que la iglesia parroquial de la Natividad de Nuestra Señora, con su hermosa portada plateresca y su torre almenada, fue declarada en 1996 bien de interés cultural con la categoría de monumento. La importancia de la localidad, no obstante, proviene del hecho de que en sus tierras se hayan descubierto algunos de los restos romanos más importantes de la comunidad autónoma, incluida una villa romana.

VALDILECHA

Está en el este de la región, casi en el límite con la provincia de Guadalajara, muy próxima a Arganda del Rey, a unos 40 km de la ciudad de Madrid. La iglesia parroquial de San Martín Obispo es de estilo gótico-mudéjar, por tanto una representación casi única de estas formas arquitectónicas en toda la región, y su construcción se remonta nada más y nada menos hasta el siglo XIII. Los frescos que decoran su interior realzan el valor del templo. Otro edificio de renombre es la ermita de la Virgen de la Oliva, del siglo XVII y aposentada en medio de un paraje desde el que disfrutar de extraordinarias panorámicas. De otra parte, la fachada de su casa consistorial, en la plaza del Ayuntamiento es ciertamente hermosa. Especial atención merece recibir la Pasión Viviente que se lleva a cabo en la localidad en Semana Santa y los vinos del lugar.

VALVERDE DE ALCALÁ

En la cuenca del río Henares, a unos 42 km de la capital de la Comunidad de Madrid y cerca de la ciudad de Alcalá de Henares, este término poblado de olivos y almendros, en el que no faltan los pinos, nos ofrece la iglesia parroquial de Santo Tomás Apóstol, donde se conservan un relieve del siglo XVI y una talla gótica de la Virgen y el Niño.

VELILLA DE SAN ANTONIO

Muy cerca de la ciudad de Madrid, de la que únicamente dista unos 20 km, esta localidad ha tenido recientemente un crecimiento demográfico que la ha llevado a superar los 9.000 habitantes. Junto al río Jarama, entre las poblaciones de San Fernando de Henares y Rivas-Vaciamadrid, este término municipal tiene parte de sus tierras en el interior del Parque regional en torno a los ejes de los cursos bajos de los ríos Manzanares y Jarama, uno de los espacios protegidos de la Comunidad de Madrid.



EL VELLÓN

Esta localidad está situada a 48 km de la capital, en el norte de su comunidad, enmarcado ya en la zona de la sierra Norte. Con una altitud de alrededor de 980 m, está rodeado de cultivos de secano, y también de regadío en la ribera del Jarama, que pasa por sus tierras. Además de El Vellón, a su término municipal pertenece también el núcleo de El Espartal.

En El Vellón podremos visitar la iglesia parroquial de la Asunción, de cuyo edificio original del siglo XV y XVI se conservan la capilla Mayor, las portadas y la sacristía. El Espartal cuenta con su propia iglesia parroquial, del siglo XIX con una pila bautismal del siglo XVI.

También resultan interesantes en El Vellón su atalaya árabe, o el caserío de la Aldehuela, granja fundada por el cardenal Cisneros en el siglo XVI para proveer de vino y pan a la Universidad de Alcalá. De él se conservan la capilla gótica y una pila con decoración plateresca.

VENTURADA

A unos 50 km de Madrid en dirección norte, nos encontramos con este municipio tradicionalmente ganadero, como podemos apreciar en las numerosas cañadas, abrevaderos y fuentes de su entorno. El término municipal contiene tres núcleos de población: el de Venturada, el de Los Rosales y el de Cotos de Monterrey.

Destacaremos aquí la iglesia parroquial de Santiago Apóstol. Se trata de un templo románico rural, típicamente serrano. Es del siglo XII y cuenta con una hermosa portada formada por un arco de medio punto con arquivoltas de sobria decoración. También podremos ver la atalaya de Venturada, torre de planta circular que fue declarada monumento histórico-artístico nacional.

VILLA DEL PRADO

En la comarca vinícola de San Martín de Valdeiglesias, esta localidad está en el suroeste de la Comunidad de Madrid, a 70 km de la capital. Principalmente agrícola, la industria más desarrollada de la zona es la vinícola, aunque también se cultivan huertas y olivares.

Villa del Prado tiene numerosos valores culturales y naturales. Su casco histórico es uno de los atractivos, cuya arquitectura popular se basa en casas blasonadas y adinteladas de los siglos XVII y XVIII. En su plaza Mayor podremos ver la iglesia parroquial de Santiago Apóstol, de estilo gótico tardío, aunque se conservan las huellas de estilos posteriores, dejando constancia de la historia de esta localidad.

El patrimonio del municipio cuenta también con una serie de ermitas, como son las de Nuestra Señora de la Poveda, del barroco del XVII, que guarda la imagen de la patrona del pueblo; la también barroca ermita de Santa Lucía, del mismo siglo; o la ermita del Cristo de la Sangre, del siglo XVI y estilo gótico tardío, con su retablo renacentista, de decoración geométrica. Un paseo por sus calles nos mostrará también el Ayuntamiento, típico castellano del siglo XVII, la portada del palacio de Álvaro de Luna, o las frescas fuentes de Los Caños, de Picañejo y de La Reguera.

Pero Villa del Prado nos ofrece también otros encantos. Podremos disfrutar de la naturaleza en sus montes de flora autóctona de encinas, jaras y pinos. Ejemplo de ello es el parque forestal El Gurugú, al noroeste del municipio, cuya zona más elevada, el Pico de Águila, nos ofrece buenas vistas del casco urbano.

Tampoco deberíamos perdernos las orillas del Alberche, en el sur, que nos brinda su curso como frontera natural con la provincia de Toledo, y que gracias a la gran producción de verduras y hortalizas de sus vegas ha hecho que se conozca a esta localidad como "la huerta de Madrid". Además, es una zona de rica y densa vegetación de ribera, de aguas cris-

talinas y de playas de arena, lo que la convierte en un entorno ideal para el baño.

VILLACONEJOS

Esta localidad fundamentalmente agrícola se encuentra en el sureste de la comunidad, a 61 km de Madrid. Además de la producción de aceite y buen vino, es especialmente conocida por la calidad de sus melones; fama que se remonta a la época romana, y que ha dejado múltiples testimonios a lo largo de la historia. No en vano, este municipio cuenta con el Museo del Melón, que es en sí mismo una exposición etnográfica de gran interés cultural y tradicional.

En lo que se refiere a su casco histórico, Villaconejos tiene un urbanismo típico castellano-manchego. Se carece de documentación precisa y de monumentos históricos antiguos, por lo que se desconocen los orígenes del asentamiento, aunque todo apunta a que se produjera durante la Reconquista, entre los siglos VIII y XV. El edificio más antiguo que podemos encontrar es la iglesia parroquial de San Nicolás de Bari, de los siglos XVI y XVII. Más tardías ya son las ermitas de Santa Ana (patrona del pueblo), del siglo XIX, y la de San Isidro, del siglo pasado.



La historia de este municipio nos llevará a visitar la cueva del Fraile, situada en extramuros, hacia el oeste, actualmente abierta y abandonada. Fue excavada durante la primera mitad del siglo XIII en un pequeño montículo, y consta de 19 arcos de medio punto y varios respiraderos en forma de chimenea, que no se conservan en muy buen estado. Fue lugar de pernocta para un batallón de castigo durante la Guerra Civil, donde murieron algunos de sus soldados.

El entorno de esta localidad nos ofrece también algunos parajes dignos de mención, como es el hermoso barranco de Villacabras, en el que además de numerosas cuevas, se dan las aguas medicinales.

VILLALBILLA

Este término municipal se encuentra situado en el suroeste de la Comunidad de Madrid, en el corredor del Henares y a 43 km de Madrid. El entorno se caracteriza por sus amplias perspectivas, y su situación abierta y despejada permite contemplar el término de Villalbilla casi al completo, o las bellas lejanías, desde los múltiples miradores de sus caminos. Ejemplo de ello es la imponente vista de la sierra de Guadarrama, con todos sus picos y puertos perfilados, que obtenemos desde el camino que va del casco histórico a la conocida fuente de la Hontanilla.



A este término municipal pertenece también la población de Los Hueros, al noroeste del casco histórico de Villalbilla. Tenemos en cada una de las dos poblaciones una iglesia parroquial a la misma advocación: Nuestra Señora de la Asunción. La de Villalbilla está rodeada casi completamente por un muro de sillarejo, a fin de protegerla de posibles derrumbes de tierra. Parece estar construida sobre otra más antigua, de donde podría proceder su rosetón con celosía gótica calada en piedra. El portal de la fachada de poniente, de estilo manierista, es del siglo XVI. En la fachada sur encontramos la entrada más antigua del edificio, de 1540, formada por un atrio porticado de sillería. El característico aspecto exterior del templo está marcado por el desnivel de las cubiertas de la nave central, de las que sobresale la torre del campanario, de reminiscencias mudéjares. En su interior se encuentra la capilla del patrón del pueblo, el Cristo de la Guía, que data del siglo XVIII.

De la iglesia de Los Hueros, hasta hace unas décadas dedicada a Nuestra Señora de la Antigua, se sabe que existía ya desde 1501, y que fue anexionada a la iglesia de Santiago de Alcalá de Henares por el cardenal Cisneros, en 1503. La que podemos ver hoy, de finales del XVI o principios del XVII está construida con mampostería de piedra y cajones

de ladrillo, con partes de sillera. Cuenta con un pórtico renacentista y destaca la airosa espadaña de la fachada de poniente, de sillería caliza, con dos niveles de huecos para campanas.

Fuera ya de las calles de sus poblaciones, podremos encontrar también agradables lugares. Uno de ellos es sin duda el lavadero y su cuidado entorno, también conocido como fuente de Arriba, o fuente de las Mujeres, que ha sido recientemente restaurado. Se trata de una construcción de carácter tradicional del siglo XVII enclavada en el barrio alto de Villalbilla y que sirvió de fuente, abrevadero de ganado y lavadero público. A principio del XX se le añadió su actual techado de teja.

Este término municipal nos ofrece también la posibilidad de practicar el golf, ya que cuenta con el Club de Golf de Valdeláguila.

VILLAMANRIQUE DE TAJO

En la vega del Tajo nos encontramos con este pequeño municipio, que está situado a 63 km de Madrid, en el sureste de su comunidad. Su entorno está marcado por los campos de maíz, girasoles y huertas. Por su término municipal pasa el canal de Estremera y cuenta con varios cerros yesíferos.

Por él discurren varios itinerarios interesantes, cerca del río que le da apellido. Como son el que se dirige al monasterio abandonado de las Salinas de Carcaballana;



el que va hacia el Azud de Valdajos, una de las presas más antiguas de la región que fue mandada construir por Carlos I en 1530; o el que sigue el citado canal de Estremera en su camino hacia la vecina Fuentidueña de Tajo. También podremos visitar el poblado de Buenamesón, con un palacio del siglo XVII y una iglesia del siglo XVI.

Y ya en su casco histórico, podremos visitar la iglesia de Nuestra Señora de Arbuel y la casa consistorial como edificios más significativos.

VILLAMANTA

Es un municipio de la cuenca del Alberche, cercano al límite con la provincia castellano-manchega de Toledo y próximo a su vez a la castellano-leonesa de Ávila, en el extremo suroccidental de la comunidad autónoma. A 39 km al suroeste de la ciudad de Madrid, su iglesia parroquial de Santa Catalina es de estilo renacentista y conserva un retablo churrigueresco. La ermita de la Virgen del Socorro es también de los tiempos del renacimiento. Parece ser que ocupa el lugar donde estuvo la Mantua de los prerromanos carpetanos, como atestiguan los muchos restos hallados en el término.

VILLAMANTILLA

Esta localidad de la cuenca del Alberche, en el suroeste de la comunidad autónoma, con cerca de 400 habitantes, se encuentra próxima al municipio de Aldea del Fresno. El río Perales baña sus tierras. Recientemente, se han hallado los restos de un fresco del siglo XVI, oculto bajo el yeso tras el altar de la iglesia de San Miguel Arcángel.

VILLANUEVA DE LA CAÑADA

A sólo 30 km de la capital, este municipio se sitúa en la zona noroeste de la Comunidad de Madrid, entre las poblaciones de Valdemorillo, Villanueva del Pardillo y Brunete. Por su término municipal pasan los ríos Guadarrama y Aulencia, y cuenta con diversos núcleos de población, aparte de su centro urbano.

Hasta el siglo XV se la conocía con el nombre de La Despernada, y se cree que se debía al accidente de caballo que sufrió una princesa cuando se encontraba de cacería por estas tierras, la cual se fracturó una pierna y tuvo que quedarse por un tiempo en la zona, dando así nombre a la población que se asentó allí. Aunque se conocen otras leyendas acerca de la peculiar etimología, ésta parece la más probable, ya que era una zona habitual para las cacerías de la Corte, cuando reinaba Enrique IV.

Villanueva de la Cañada quedó totalmente destruido como consecuencia de la Guerra Civil, por lo que se tienen pocos documentos sobre su historia, y no cuenta con ningún tipo de patrimonio histórico-artístico anterior a 1939. En su término municipal sí se conserva, aunque en ruinas, el castillo de Aulencia, situado en las proximidades de la urbanización de Villafranca del Castillo, elevado sobre un pequeño cerro. Fue residencia del jefe árabe que gobernaba sobre esta zona, y tiene las características típicas de este tipo de fortificaciones; cuenta con doble muralla, seis torres cilíndricas en las aristas de los muros y un torreón en el centro. Fue usado, además, como fortín durante la Guerra Civil, en la batalla de Brunete, por lo que se pueden observar huellas de los impactos.



En el centro de Villanueva, encontramos la parroquia de Santiago Apóstol, frente al Ayuntamiento, construida tras la Guerra Civil, a la misma advocación que la originaria.

Además, hay en el lugar dos universidades, la Universidad Alfonso X el Sabio y la Universidad Camilo José Cela, lo que sin duda rejuvenece la vida de la localidad. Tiene también buenas infraestructuras comerciales y de ocio, entre las que se cuentan el campo de golf de La Dehesa, y destaca sobre todo el mayor parque acuático de Europa, el Aquópolis de Villanueva de la Cañada.

VILLANUEVA DEL PARDILLO

Se sitúa en la cuenca del río Guadarrama, relativamente cerca del pantano de Valmayor y a unos 25 km al oeste de la capital de la comunidad. Tiene unos 8.000 vecinos y su núcleo urbano se eleva a 660 m sobre el nivel del mar. Hasta que el desastre de la Guerra Civil del siglo pasado asoló la localidad, ésta se llamaba El Pardillo. Tras su inevitable reconstrucción, pasó a denominarse con el topónimo actual. Parte del término municipal se encuentra en el interior de un espacio natural protegido, el Parque regional del curso medio del río Guadarrama y su entorno.

VILLANUEVA DE PERALES

Municipio del suroeste de la región, en un área que en ocasiones se le llama ruta de los Pantanos. Está a 38 km de la ciudad de Madrid y sus tierras, pobladas por unos 900 vecinos, dan unos muy merecidamente estimados garbanzos.

VILLAR DEL OLMO

Muy cerca de Nuevo Baztán, en el sureste de la comunidad y a unos 53 km de la capital, se llega a este pequeño municipio de la cuenca del Tajuña, próximo a la provincia de Guadalajara. La iglesia de Nuestra Señora de la Antigua, construida en los siglos XI y XII, en estilo románico, y ampliada en el XVI; las fuentes de San Isidro, del siglo XX, y del Quemado, del XVIII; el parque forestal La Píllila y sus pinos; o el paraje de la Peña Roldán con sus cuevas son los principales atractivos de la localidad.

VILLAREJO DE SALVANÉS

Esta población se encuentra en el extremo suroccidental de la comunidad, a unos 53 km de Madrid. Viven en ella unos 6.000 vecinos. El elemento arquitectónico más emblemático es sin duda su castillo del siglo XV, una fortaleza de la que tan sólo se conservan



la impresionante torre del homenaje y algunos restos de lienzos de la muralla.

La iglesia parroquial de San Andrés, construida en el siglo XVI, ha sido restaurada recientemente y tal vez haya perdido parte de su esencia estilística. Otro edificio religioso destacable es el convento barroco de la Victoria, erigido para agradecer a las tropas españolas su victoria del siglo XVI ante los otomanos en Lepanto. Del XVI es también la llamada casa de la Tercia, cuyas galerías subterráneas la unen con la iglesia parroquial y el castillo. De hecho, castillo, iglesia y casa fueron en 1974 declarados conjunto histórico. Por último, mencionaremos la necrópolis Carpetana, que contiene vestigios de enterramientos celtas.

Desde hace décadas viene teniendo lugar en Villarejo una feria agroalimentaria, AgroMadrid, de indudable interés para ese sector económico y para el desarrollo de esta zona madrileña, pero también para el público que acude y degusta los productos autóctonos.



VILLAVICIOSA DE ODÓN

Situado junto al río Guadarrama, en los límites del área metropolitana de la capital, en el sur de la comunidad autónoma, muy cerca de Boadilla del Monte, este municipio está a unos 670 m sobre el nivel del mar. De la ciudad de Madrid, de la que está a su oriente, sólo lo separan 20 kilómetros. Una notable calidad medioambiental rodea a Villaviciosa de Odón, y es que, para poder manifestar con exactitud la riqueza natural de la localidad basta decir que todo su término municipal se incluye en un espacio protegido por la Comunidad de Madrid, el Parque regional del curso medio del río Guadarrama y su entorno. Habitan el municipio unas 22.000 personas.

En la margen izquierda del Guadarrama, en el lugar conocido como Calatalifa, aparecieron vestigios de una muralla y de cerámicas musulmanas del siglo X. El denominado castillo de Calatalifa, que como veremos no es el único que encontramos aquí, es desde 1949 bien de interés cultural. Se construyó por orden del califa cordobés Abderramán III, en el siglo X, pero hoy está en ruinas.

La historia local tiene un desagradable hito en los años finales de la década de 1930. El municipio fue durante mucho tiempo frente bélico durante la Guerra Civil de aquellos tiempos y la llamada batalla de Brunete de julio de 1937 tuvo aquí uno de sus desgraciados escenarios, a resultas de la cual numero-



sos edificios quedaron total o parcialmente destruidos.

El principal castillo local, asimismo declarado en 1949 bien de interés cultural, es conocido como castillo de Villaviciosa de Odón, por antonomasia. Edificado a finales del siglo XV, la revuelta y la guerra de las Comunidades obligaron a que en el siglo XVI fuera rehabilitado, por no decir reconstruido. Destaca por encima de todo su hermoso patio de estilo herreriano. Entre sus paredes falleció a mediados del siglo XVIII el rey Fernando VI, que se había retirado en él un año antes. Dado que alberga el Archivo Histórico del Ejército del Aire, no están permitidas las visitas habituales. La fuente de los Caños se encuentra frente al castillo y su autoría se atribuye al gran arquitecto Ventura Rodríguez.

Otro edificio significativo es el conocido como casa de Godoy, que recibe ese nombre porque el primer ministro del rey Carlos IV le adquirió su palacete a la condesa de Murillo. Por último, unas recomendaciones: pasear por el pinar de Prado Redondo.

La Universidad Europea de Madrid, un centro privado de enseñanza superior, tiene en Villaviciosa uno de sus campus.

VILLAVIEJA DEL LOZOYA

Está enclavado en el norte de la comunidad autónoma, a unos 79 km de la capital, y elevado a 1.066 m sobre el nivel del mar, aunque algunas zonas de su término municipal superan los 2.000 metros. No se debería eludir acercarse, en dirección a Buitrago, a la torre del Tercio de la Trinidad, que es la espadaña de la ermita medieval de la Trinidad.

ZARZALEJO

Municipio de la sierra de Guadarrama, 56 km al noroeste de la ciudad de Madrid. Su principal encanto radica en el paraje donde nace el río Perales, a más de 1.470 m de altitud, en el sitio al que llaman Las Machotas. La iglesia parroquial del siglo XV es su principal riqueza arquitectónica. La calzada romana que permitía los desplazamientos por esta zona pasaba por el término municipal, como atestiguan los restos hallados.

